



TERA VRA
BELLAS ARTE
E POR E
E A R
AC VALI
C I M
M O D
A HABANA, F. CERO 192

SOCIAL

PA 100

© LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



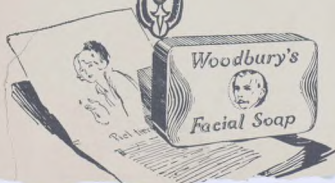
Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

!Un Cutis Lívido o Amarillento Indica

Dormidez de la Piel!

¡DESPIÉRTELA!



¿E^S DIFÍCIL? No, sumamente fácil y eficiente.

Obtenga un cutis de buen color, atractivo, bello y radiante por medio del siguiente tratamiento WOODBURY.

Al retirarse para dormir, llene su lavabo o palangana con agua bien caliente. Cubra la cabeza con una toalla espesa inclinándose hacia la palangana o fuente a fin de obtener el vapor de agua directamente en la cara por varios minutos.

Frote con un paño caliente el JABON FACIAL WOODBURY hasta producir una espuma espesa. Lávese el cutis bien con esta espuma frotando de abajo hacia arriba.

Enjuague la piel bien, con agua templada y después con agua fría. Este tratamiento dos veces a la semana estimulará los poros inactivos y la circulación de la sangre produciendo un buen color.

Las demás noches use el JABON FACIAL WOODBURY con agua tibia. Un lavado ligero.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
UNA DEL INSTITUTO
DE LA HABANA



Estos artistas de gran popularidad impresionan en Discos Victor



Es natural que estos conocidos artistas impresionen para la Compañía Victor, ya que los Discos Victor ejecutados en la Victrola Ortofónica, reproducen insuperablemente la propia personalidad de estos cantantes, sin omitir ningún rasgo característico de cada uno de ellos. En realidad si Ud. se trasladara a otra habitación se imaginaria que el artista en persona se hallaba en su hogar.

Cualquiera que sea el estilo de música que Ud. prefiera, la Victrola Ortofónica lo reproducirá con una fidelidad increíble, tanto por la nitidez de las notas cuanto por la plasticidad musical del conjunto. Estos artistas interpretan canciones de todas clases, tangos, estilos,

cuecas, couplets, pasillos, boleros, sones, bambucos, etc. También podrá oír en este instrumento los últimos bailables ejecutados por las más famosas orquestas, sobresaliendo especialmente entre ellas la conocida Orquesta Internacional, la Orquesta Típica Victor, la Orquesta de Paul Whiteman, la Carabelli Jazz Band y

otras renombradas agrupaciones musicales.

Oiga los últimos Discos Victor grabados por estos artistas en el establecimiento de un vendedor nuestro. Escúchelos tocados en la Victrola Ortofónica y luego juzgue Ud. por sí mismo. Esta es la mejor y única prueba para convenirse. Hágalo hoy mismo.



Comerciantes Victor

en todas las ciudades y poblaciones de Cuba


Distribuidores generales:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.

Muralla 83 y 85

Nuevos
Discos

¡PROTÉJASE!
Sólo la Cía. Victor fabrica
la "Victrola"

Victor 

Ortofónicos
DOCUMENTAL

VICTOR TALKING MACHINE CO.

NO ES LEOTIMA



¡BÚSQUELA!

CAMDEN, NEW JERSEY, U. S. A.

SIN RITA MARCA

OFICINA DEL EXHIBIDOR
DE LA HABANA





EL ALBUM DE RESIDENCIAS

El Aeolian Duo Art
y el
Piano Steinway

embellecen los salones de las más ricas y elegantes residencias de la Habana.

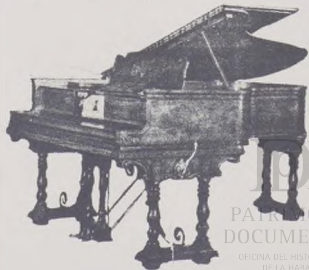
Esto nos ha movido a publicar un *Album* que contendrá una notable colección de fotografías de exteriores e interiores de nuestras más bellas mansiones, el que distribuiremos, gratis, próximamente.

Aquellos que quieran poseer un ejemplar del ALBUM DE RESIDENCIAS deben apresurarse a pedirnos que se le reserve.

GIRALT

O'Reilly 61. Teléfono A-8467

Agentes del
AEOLIAN DUO-ART. PIANO STEINWAY. PIANO PLEYEL.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA.



notas del director literario

LA VI CONFERENCIA

Prescindiendo de los resultados ideológicos y prácticos que en la Sexta Conferencia Internacional Americana se obtengan para la causa de la paz, la confraternidad y la justicia en América, el hecho de encontrarse reunidos en la Habana los representantes oficiales de los gobiernos de todas las naciones americanas, constituye para los cubanos en general y los habaneros en particular, satisfacción y honor extraordinarios, que comparten también los directores y redactores de esta revista. A conmemorar ese acontecimiento, de por sí interesante y notable, y dejar constancia de él en nuestra revista, dedicamos varias páginas del presente número, con informaciones gráficas, y tres trabajos: de los señores Lugo-Viña, Barcia Trelles y Roig de Leuchsenring. Nos proponemos en el próximo número recoger también cuanto de sobresaliente ocurra en la Conferencia, ya en actos oficiales, de la misma, ya en actos de carácter social, celebrados en honor de los señores Delegados.

HUÉSPEDES ILUSTRES

Con motivo de la celebración en la Habana de la Conferencia Panamericana, nos han visitado ilustres personalidades literarias y artísticas de la América, de las que podemos anotar ya en este número los nombres esclarecidos de Gonzalo Zaldumbide, el insigne ensayista y crítico ecuatoriano, Ministro en París, que viene al frente de la Delegación de su país; Armando Donoso, crítico y ensayista también, que, aunque joven,

ha conquistado para su patria, Chile, prestigios y triunfos extraordinarios con sus libros *La otra América*, *Dostoiewski*, *Renán y Galdós*, *Antologías de poetas chilenos*, y otros; María Monvel, compañera de Donoso y notabilísima poetisa, que figura hoy como una de las más esclarecidas de América. De todos ellos ha publicado SOCIAL, en varias ocasiones, muy valiosos trabajos, y recogido frecuentemente, para divulgarlos y aplaudirlos, los triunfos por ellos obtenidos en su brillantísima carrera literaria.

También se encuentran en la Habana, cuando escribimos estas líneas, "Jacobo Dalevuelta", el admirable cronista y habilísimo periodista mexicano; "Tata Nacho", el popularísimo compositor azteca, que se ha hecho célebre en toda América por sus canciones; y el Lledo. Vicente Lombardo Toledano, que se ha especializado notablemente en asuntos sociales y figura como asesor técnico de la Delegación de México.

Reciban esos compañeros y amigos estimadísimos, con estas líneas, la ratificación de nuestro afecto y del regocijo que nos ha producido el que sean nuestros huéspedes en estos gratísimos,

aunque para nosotros breves días, que permanecerán en la Habana.

MÉDICOS Y MEDICINA

Ultimamente han ocurrido en nuestra capital diversos acontecimientos de carácter científico que merecen ser mencionados en estas líneas por la importancia que revistieron. Se refieren unos a la celebración de diversos congresos médicos, nacionales e internacionales, a los que asistieron eminentes personalidades cubanas y extranjeras, realizándose en ellos valiosos estudios que ponen muy alto el prestigio científico, la inteligencia, la laboriosidad y el intenso amor al estudio, de los médicos cubanos que promovieron la celebración de esos congresos, y colaboraron en ellos efectivamente. Otro es la publicación, por la Facultad de Medicina, de la Universidad de la Habana, de una magnífica revista, *Anales de la Facultad de Medicina y Farmacia*, que puede parangonarse, por su calidad y presentación, sin desmerecer y aun igualando o superando a las mejores publicaciones mundiales de su clase, y que constituye para sus directores, los Dres. Solano Ramos y Manuel Costales Latatú, un triunfo más, ruidosísimo, a los muchos profesionales y académicos que ya llevan conquistados en el campo de la ciencia a que se consagran con tan brillante y merecido éxito.

Para conmemorar de alguna manera esas actualidades médicas, publicamos en otra página un capítulo del valioso libro que, con prólogo de Maresón, acaba de publicar en Madrid



ENRIQUE UHTHOFF, el brillante periodista mexicano-cubano, en el almuerzo que le ofrecieron durante su estancia en Madrid, un grupo de escritores, artistas y diplomáticos españoles e hispano americanos.

(Foto Alfonso)

UN LIBRO DE ANTIGA



ALFREDO RAMOS MARTÍNEZ, director de las Escuelas Libres de Pintura, de México, acerca de Cuba por publicamos en este número un trabajo del escritor peruano Serafín Delmar.

(Foto Pegudo)

el Dr. H. Téllez-Plasencia, 4 ensayos sobre la medicina de nuestro tiempo. En esas Dos estampas médicas, se pinta, precisamente, la evolución extraordinaria que han experimentado en no muy largo tiempo, la medicina y los médicos, de la que nuestra patria es buena prueba.

OTRO TOMO DE SANGUILY

Queremos recoger brevemente la aparición de un nuevo tomo, el V, de las obras del gran patricio cubano Manuel Sanguily, que con ejemplar devoción y constancia viene publicando su hijo. *Los Caribes y Colón* se titula este volumen y en él se recoge todo cuanto escribió el insigne crítico e historiador sobre esas materias en las que poseía conocimiento y autoridad singulares y relevantes.

SOBRE "SOCIAL"

En la sección literaria del *Diario de la Marina*, que tan acertadamente redacta nuestro colaborador, José A. Fernández de Castro, se recoge el juicio que en Madrid ha emitido sobre SOCIAL, Rafael Suárez Solís, corresponsal literario en aquella capital del decano de la prensa habanera y brillante y cultísimo periodista con cuya colaboración nos hemos honrado varias veces.

"Aquí en Madrid, dice Suárez Solís, se devora SOCIAL, que goza de gran prestigio, bien ganado se lo tiene".

Con el título de *Escritos políticos y sociales*, acaba de publicar en Madrid, el más viejo y más joven, al mismo tiempo, de los *minoristas*, el Dr. Juan Antiga, un interesantísimo y muy valioso libro, en el que recoge diversos trabajos sobre cuestiones políticas y sociales, escritos por nuestro muy querido amigo y compañero entre los años de 1912 a 1917. En todos ellos se revela la amplia cultura, la sencillez de estilo, el entusiasmo siempre juvenil de su carácter y su pluma, su incansable actividad, su afán ininterrumpido de renovación en todos los órdenes de la vida, así como su fe y su valentía en la defensa de la libertad y la justicia, el desgraciado y el oprimido, y su viril actitud en contra de cuanto signifique abuso, opresión o tiranía.

El maestro Varona ha dedicado al libro del Dr. Antiga, estas palabras:

"Como sigo hace mucho tiempo con ojos atentos el surco que usted abre en nuestra vida colectiva, en nada me sorprende su libro. Bienvenido sea. Nunca como hoy importa que un verdadero ciudadano y un hombre de pensar independiente se dirija a este pueblo, que parece adormecerse y dejarse llevar, y lo sacuda".

MAROTO

El mes último pasó por nuestra capital, camino de México, el gran dibu-

jante, crítico y escritor español, Gabriel García Maroto.

Obras como *Andalucía, 1930*, *Dibujos*, y sus ilustraciones de *Los de abajo*, *La caballería roja*, y otros libros, han dado a conocer entre nosotros su bella labor de artista. Maroto es una de las más interesantes figuras de la vanguardia española contemporánea.

El viaje a México de Maroto obedeció a su deseo de estudiar el funcionamiento de las escuelas de pintura libre de aquel país, y conocer a fondo el actual movimiento pictórico, encabezado por Diego Rivera; "el movimiento más sugestivo de esta época", según afirma.

En las pocas horas pasadas en la Habana, Maroto fué agasajado por algunos *minoristas*, a los que mostró sus dos nuevos libros, que aun no han sido puestos a la venta: *La España Mágica* y *Cristo entre los hombres*.

HOMENAJE A JIMÉNEZ ASÚA

Nos ha complacido extraordinariamente enterarnos por la prensa madrileña del importante y merecido homenaje de que fué objeto recientemente nuestro insigne colaborador y amigo, el esclarecido penalista Dr. Luis Jiménez de Asúa, acto en el que habló nuestro corresponsal literario en Madrid, señor Hernández Catá, haciendo resaltar los triunfos y simpatías conquistados por



La poetisa chilena MARÍA MONVEL, su hermana ADELA RIVERO y el crítico y penalista ARMANDO DONOSO, homenajeados por los *minoristas*, en una de sus almuerzos los sábados.

el eminente profesor durante su reciente estancia en la Habana.

Sean estas líneas de calurosa adhesión espiritual nuestra a ese homenaje.

DE LA REVISTA "FORMA"

Aunque han pasado ya varios meses del suceso lamentable que la motivó, queremos reproducir aquí la protesta que en hoja suelta hizo públicamente la excelente revista artística mexicana *Forma*, en favor de los escritores y artistas que fueron encausados en la Habana por un fantástico complot comunista.

Por el cariño y la identificación que revela esa espontánea actitud de los artistas mexicanos, los intelectuales y artistas cubanos guardarán siempre cálida gratitud.

He aquí dicha protesta:

"La Redacción de *Forma*, revista a quien anima la más alta solidaridad del espíritu latinoamericano, PROTESTA en nombre de los fueros del talento, por la prisión de los intelectuales cubanos, a quienes se acusa absurdamente de maquinaciones comunistas.

No ignoramos las razones privadas que han movido al Gobierno de Cuba al grave paso de encarcelar a sus más distinguidos artistas, que por el hecho mismo de serlo, creemos si interesados en el bien social y político de su patria, pero ajenos a conspiraciones bajas e injustas. Nuestra protesta encarna el sentimiento particular de los redactores

de *Forma* y el muy hondo de todos los intelectuales mexicanos.

Nota.—La totalidad de los artistas mexicanos ha organizado por propia empresa una protesta colectiva por la prisión de los intelectuales cubanos".

Y A VASCONCELOS

Tenemos que agradecer también por el valor extraordinario que tiene, tratándose de figura intelectual tan insignificante como es José Vasconcelos, y por lo expresiva y cariñosa, la protesta que también formuló contra esas detenciones de intelectuales cubanos, el autor de *Indología Americana* y que recogió García Monge en su *Repertorio*.

Minorías luminosas titula Vasconcelos el artículo que dedica, con aquel motivo, a nuestro *Grupo Minorista*, y de él entresacamos estas palabras:

"Mi querido García Monge: Por su benemérito *Repertorio* me entero del reciente manifiesto del *Grupo Minorista* de la Habana. Por la prensa diaria había sabido de las persecuciones que se han desencadenado sobre el grupo que representa todo el corazón generoso de Cuba, sólo porque cumplió con su deber protestando contra la prórroga... los mejores jóvenes cubanos, los más inteligentes, los más puros, los más patriotas; la esperanza de Cuba, entra en la cárcel o padece proscripciones y amenazas. Como que una violación de la ley trae como anillo de una cadena in-



IGNACIO FERNÁNDEZ ESPERÓN, el popular compositor mexicano "Tata Nacho", que se encuentra en nuestra capital.
(Foto Arriaga)

separable, toda una serie maldita de atropellos y calamidades.

Todos clamamos en la América en contra de la amenaza imperialista norteamericana; pero son pocos los que comprenden que es todavía más inminente el peligro que incubamos con nuestra sumisión a la ingranancia interna. La oleada de fascismo y despotismo que se propaga por toda nuestra América, es más peligrosa para la integridad de nuestros destinos que todos los cañones de la escuadra norteamericana. Porque los pueblos libres, tarde o temprano, se sacuden la tiranía exterior. Pero a los pueblos esclavizados no es menester conquistarlos, basta comprarlos.

Nuestra América va al abismo y no ha de salvarse mientras sigan siendo ustedes, mientras sigamos siendo todos nosotros: Mariátegui y socios en el Perú, Manuel Ugarte, Palacios y cien más en la Argentina, cien en cada pueblo, pero todos de la *minoría*. Si no nos volvemos mayoría, nuestras patrias se perderán. Está visto que nada conseguimos con hacer bellos papeles de víctimas; es menester que la virtud se haga respetar con el poder. La sociedad vive de imposiciones, pero sólo cuando son los buenos los que se imponen a los malos, los pobres pueblos levantan, si quiera sea un instante, la esperanza. Veo muy lejano un cambio; pero no hay otra solución que el cambio. La latinidad padece lepra del despotismo. Fascistas, personalistas, reeleccionistas, esclavos, cuando llegue el yankee no haréis sino cambiar de patrón".



Los Minoristas, antes del almuerzo a que asistieron como invitados de honor el escritor y diplomático ecuatoriano Gonzalo Zaldumbide, el periodista mexicano "Jacobo Dalevela" y el Ldo. Oscar Lombardo Toledano.
(Foto Pegudo)

MOTT



Nada más bello para su hogar que un
buen cuarto de baño equipado con aparatos
"MOTT - PONS"

Antes de adquirir los Azulejos para su baño, no
deje de ver nuestra exposición permanente en la
seguridad que encontrará los de su agrado.

Gran colección de lámparas valencianas
y artículos sevillanos.

PONS, COBO Y CIA.

Avenida de Bélgica (antes Egido) Nos. 4 y 6

SUMARIO DE ENERO

PORTADA, por MASSAGUER.

LITERATURA

ROIG DE LEUCHSENING.—Perspectivas de la VI Conferencia Internacional Americana	9
GUILLERMO JIMENEZ.—Gómez Carrillo, místico del amor	10
AURA ROSTAND.—Versos	12
J. DIAZ FERNÁNDEZ.—El reloj (cuento)	13
ENRIQUE DIEZ-CANEDO.—El fenómeno futuro (versos)	14
ORTEGA.—Tapicerías mexicanas en París	17
CAMILO BARCIA TRELLES.—Examen de conciencia. La VI Conferencia Panamericana	18
ARTURO RIMBAUD.—El barco ebrio	26
FERENC MOLNAR.—La cantante célebre (cuento)	29
A. HERNÁNDEZ-CATÁ. — La estatura de Don Quijote.	31
SERAFÍN DELMAR.—Las escuelas de pintura al aire libre en México	33
GLORIA ZAMACOIS — Los caballitos (cuento)	34
AMALIA PUGA DE LOSADA.—Calumnia	37
RAFAEL ESTENGER.—Nuevos Poemitas de Breviarios	37
H. TELLEZ-PLASENCIA. — Dos estampas médicas.	39
RUY DE LUGO VIÑA.—Martí en la Casa de Bolívar	40
BARTOLOMÉ SOLER.—La vida de Miguel Isern	42
GABRIEL GARCÍA MAROTO. — Mar en Tierra	43
CARLOS LOVEIRA.—Una antigua mansión señorial cubana	46

CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Las lidias de gallos	49
--	----

MÚSICA

RAFAEL PASTOR.—Lejos de tí	44
ARNOLD GENTHE.—La chorrera (fotografía)	8
IGNOTUS.—Dos grabados de 1762	11
JOHN CARROLL.—Tres personas (óleo)	12
NAVARRO.—Esculturas	15
MASSAGUER. — Diego Rivera (caricatura)	16
GOVANTES Y CABARROCAS. — Nuestro Pabellón en Sevilla (esquemas)	30
M. BENEDITO.—Oleos.	38
W. LAMB.—Bartolomé Soler (retrato)	42
MIGUEL COVARRUBIAS.—Negrito y negra (óleo)	43
ASEGAN Y KAIHATSU.—Esculturas niponas (tallas en madera)	47

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO.	3
GRAN MUNDO.—(Notas y retratos)	53
MODAS.—Crónica por Ana María Borrero.	
La elegancia en broma y en serio	62
CONSULTORIO DE BELLEZA.	66
LIBROS RECIBIDOS	71
CINE.—(Fotografías)	79
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN.	86
SÓLO PARA CABALLEROS	91

ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL, COMPAÑÍA EDITORA. Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable: Social-Habana. Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00. En los países no comprendidos en nuestro tratado postal \$4.50. Certificada: \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. de América, Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

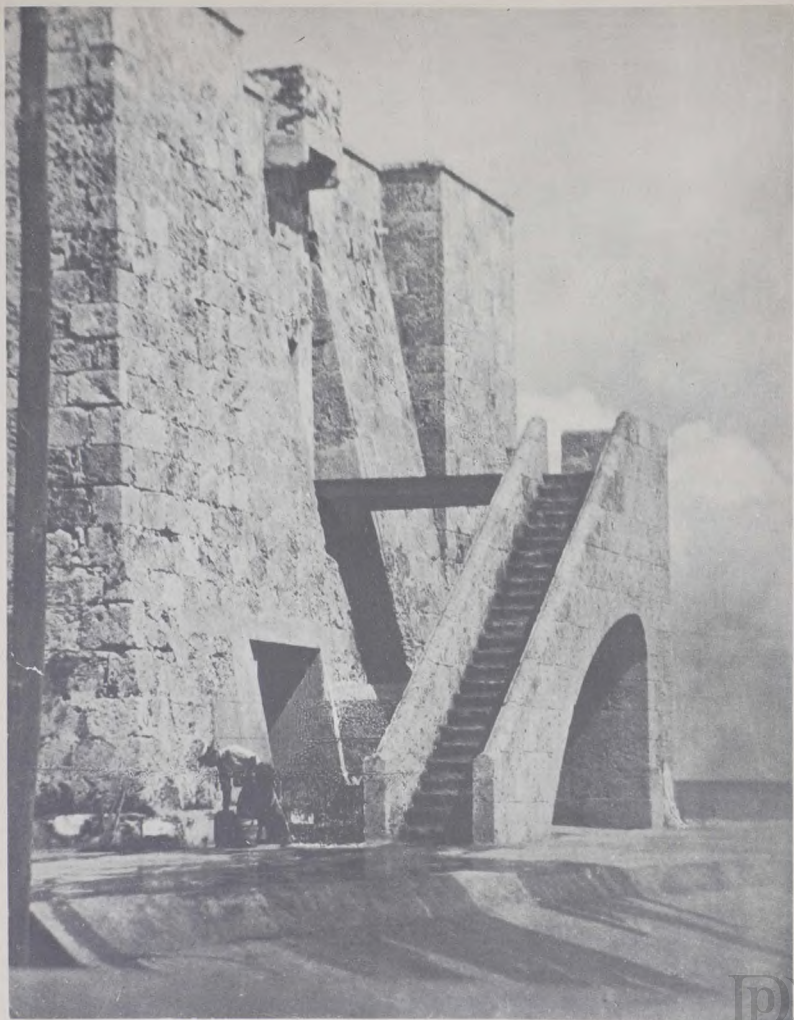
CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR ARTÍSTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENING
DIRECTOR LITERARIO

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

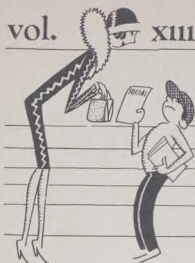
ARCHIVO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



PATRIMONIO
CULTURAL
INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE CUBA
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

EL CASTILLITO DE LA CHORRERA

Otra fotografía de Arnold Genthe, el gran artista yankee-holandés.



S O C I A L

fundada en 1916 por C.W. Massaguer
literatura, artes, ideas, modas y deportes

POR ROIG DE LEUCHSENRIK

Perspectivas de la Sexta Conferencia Internacional Americana

Via:	Des
RE:	56133
Localización:	45 (C414)



A Sexta Conferencia Internacional Americana que, cuando estas líneas vean la luz, estará celebrándose en nuestra capital, es la más sensacional actualidad de la hora presente en América, no sólo por el interés e importancia intrínsecos que siempre tiene cualquier reunión de delegados de las naciones de nuestro Continente, para tratar asuntos políticos, jurídicos, culturales, sanitarios, comerciales, etc, sino, además, y principalmente, porque en esta sexta conferencia debe determinarse y definirse de manera clara y precisa lo que entienden hoy por panamericanismo los gobiernos de los Estados del Nuevo Mundo, a fin de que sus pueblos respectivos no se llamen a engaño sobre el verdadero carácter de estas asambleas y por ende sobre las esperanzas que en ellas puedan fundar en lo que atañe a la solución de controversias, conflictos y dificultades interamericanas, y a lograr una más perfecta armonía y confraternidad entre los países del Continente, basadas en su absoluta igualdad y en el mutuo respeto de unos con otros en sus relaciones internacionales y sin que para aquellas sean obstáculos las diferencias en tamaño, riqueza, fuerza y poderío de los diversos países componentes del Nuevo Mundo, sino al contrario, garantía y seguridad para la integridad y libre vida y desenvolvimiento, tanto en lo interno como en lo externo, de los pueblos pequeños, débiles y pobres.

Tales fueron los propósitos acariciados por el gran Libertador de América, Bolívar, al convocar el Congreso de Panamá, que él pensó "serviría de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes y de fiel intérprete de los tratados públicos, caso de ocurrir alguna duda y de conciliador en las diferencias que surgieran".

Causas diversas, de todos conocidas, hicieron que los resultados de ese Congreso no correspondieran totalmente a los propósitos que con él persiguió su insigne iniciador y las esperanzas que en él tenía fundadas, pero han quedado, sí, en esos propósitos, determinados y definidos para la posteridad, la norma, orientación, programa y carácter que deben

tener las reuniones de pueblos de nuestra América, si se quiere que sean beneficiosas para la unión y paz entre ellos, libertad, prosperidad y engrandecimiento de cada uno; y Bolívar también fijó, de entonces para el futuro, al expresar cuáles eran los ideales que se proponía lograr con la celebración de los Congresos de naciones de América, los únicos ideales aceptables que deben inspirar la política panamericana, el panamericanismo.

Posteriormente a 1826, diversos gobiernos de naciones hispanoamericanas tuvieron laudables tentativas, fracasadas algunas, realizadas otras aunque con resultados no totalmente satisfactorios, para hacer efectiva y darle robustez y carácter permanente a la obra ideada y comenzada por Bolívar, hasta que en 1881 por iniciativa del Secretario de Estado James B. Blaine, los Estados Unidos invitaron a una Conferencia Internacional Americana que, celebrada en 1889 en Washington, marca el comienzo de las que sucesivamente y calificadas panamericanas, aunque su denominación oficial sea la de Conferencias Internacionales Americanas, se han venido celebrando en México (1901-02) Río Janeiro (1906), Buenos Aires (1910), Santiago de Chile (1923) y cuya sexta reunión tiene ahora lugar en la Habana.

Decir que en la primera conferencia Internacional Americana que en 1889 tuvo lugar en Washington se recogió el legado ideológico de Bolívar para tratar al menos de cumplirlo, sería error o mentira imperdonable rechazada por cualquier persona medianamente al tanto de estas cuestiones internacionales.

Fué aquella una conferencia de carácter principalmente comercial, que transcurrió casi toda ella con choques y discusiones constantes, agrios y a veces hasta personales, entre la delegación argentina y la norteamericana, y cuyos resultados señalan el propósito de los Estados Unidos, delineado en toda claridad posteriormente, de constituir una hegemonía mercantil yanqui en el Continente y a su sombra una hegemonía política, como se sostiene y demuestra en el notable estudio que sobre esa

(Continúa en la pág. 92)

"—No le extrañe mi silencio. No es ni olvido ni falta de cariño. Eso, además, bien lo sabe usted. Es que he llevado una vida agitada. He estado unos meses en Marruecos, otros meses en la Argentina. Luego he llegado a París y me he enamorado. Y aquí me tiene en Niza, en plena luna de miel".

Fué la última carta que recibí de Enrique Gómez Carrillo. A ella me acompañó el retrato de Consuelo Sunsin y el de él. Es una foto que destila amor.

¿He dicho amor? Naturalmente. Enrique Gómez Carrillo no era otra cosa que un venerable maestro en esta loca pasión, era un místico de la ternura, era un sabio en el divino arte de las caricias. Fué un fervoroso, un benedictino, un cínico, un ayudaz. Su vida la llenó de sensualidad, de una sensualidad dulce, fresca, que lo transfiguraba. La voluptuosidad fué para él la fuente milagrosa que humedecía la resequeidad de sus labios siempre tendidos al deseo. Nunca su corazón encontró barreras. ¿La moral? ¿El vulgo? ¿Los corazones de mil mujeres estrujados? Nada. Nunca tomó en cuenta esas pequeñas bagatelas. Fué un gran señor, pasó por la vida deshojando flores para extraer de ellas el más sutil de los perfumes.

Todos sus pensamientos, todas sus acciones siempre giraron en torno de la mujer. Fué un amante admirable que conoció todos los secretos que escribieron los abuelos clásicos de la galantería.

—¿Su voz es tan dulce que parece de seda!
—Me decía Raquel Meller, mordiéndose los labios de pasión.

—¡Sabe acariciar con tanta levedad, que sus manos son como pétalos de rosa!—Me contaba temblando de melancolía una preciosa argelina, que por quince días había sido la favorita de Enrique.

¿Por quince días? ¡Claro! El amor, la más deliciosa de las embriagueces, debe ser ligero, efímero, risueño, inconstante, para que instantáneamente tenga el encanto de la eternidad. Pero

Gómez Carrillo, Místico del Amor

ese instante azul, ha de apriar todos los matices: alegría, dolor, odio, miedo, lujuria, rabia; ser amo y ser esclavo, ser dueño de las garras del león y de las trémulas caricias de los niños.

¡Ah!, cuando pasa esa locura, esa borrachera de en-

sueño, llega la tristeza y el desencanto. El alma se hunde en un misterioso plano donde se enervan todos los sentidos.

"—El amor—me decía Gómez Carrillo, cuando se divorció de Raquel—el amor no jamás. Tal vez amo. Pero amor, un amor como el que la fatalidad ha matado en mi alma, eso jamás. A cualquier mujer a quien yo le dijera ahora que la amo con toda el alma, le mentiría, puesto que ya sólo me quedan girones de alma. No, cuando se ha amado como Raquel y yo nos amamos, no se vuelve a amar nunca más."

El corazón nos engaña muchas veces, cuando en la entraña hay pasión, los labios son embusteros. El amor vuelve, como vuelve la primavera, como los pájaros vuelven a romper en trinos en las mañanas de sol. La prueba es, que el mismo Gómez Carrillo, que un día empapó mi pecho con sus lágrimas, hablándome de Raquel, dos años más tarde, me escribía:

"Soy el hombre más feliz de la tierra. Tengo una mujercita que es una muñeca, un nido lleno de adoraciones a la orilla del Mediterráneo, he comprado un auto que parece una encuadernación vieja, todo de marroquinería púrpura. ¡Qué diablos, hay que vivir la vida!"

Ahora los ojos dorados del amado maestro se han cerrado.

Que su sueño lo cuiden las almas de las mujeres que desfallecieron de amor bajo sus ojos.

Que las oraciones de las que lo amaron, a quienes él hizo sufrir tanto, lleguen al cielo.

¡Maestro, amigo mío, Dios te perdonó porque amaste mucho!

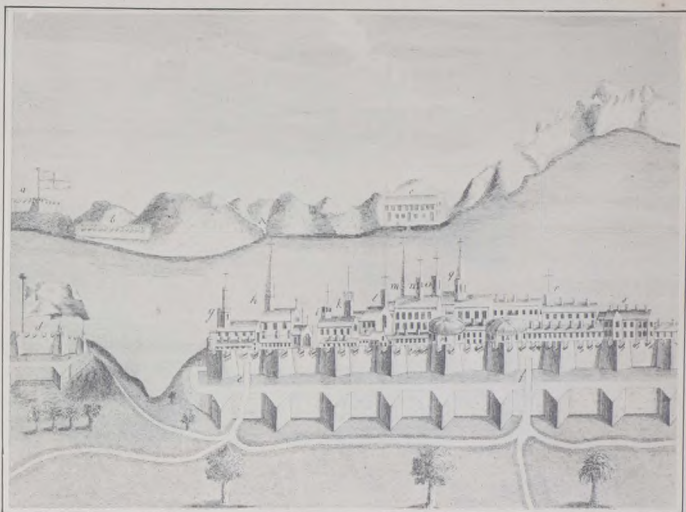
¡Descansa en paz!



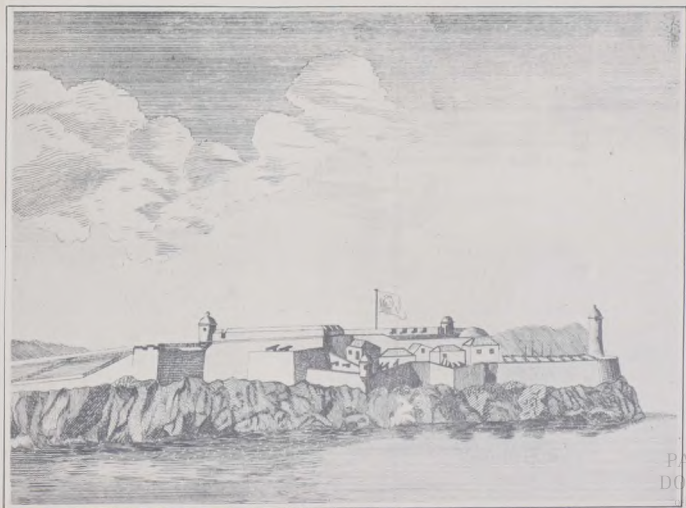
Último retrato de ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO, enviado a Guillermo Jiménez, el mes de octubre pasado, un mes antes de morir el principio de los cronistas de habla española.

DOS GRABADOS DE 1762

Una vista en perspectiva de la Habana.



Una perspectiva del Castillo del Moro (sic) desde el mar.



De "The Royal Magazine" reproducimos estos dos curiosos grabados de la entrada y el canal del puerto habanero, con la fantástica perspectiva de los edificios de espaldas.

PA
DOCUMENTAL
(De la Colección
Mansueto)
CINA DE LA HABANA



TRES PERSONAS

El admirable lienzo que firma el joven pintor norteamericano John Carroll, que ha conquistado la medalla de plata Norman Wait Harris, con 500 dólares, en la exposición de escultura y pintura americana que organizó el Art Institute de Chicago.

(Dorr News Service)

DE AURA ROSTAND

Quando llegue la hora...

De Gerárd D'Houville.

No te laments mucho si tu alma es sombría,
tus ojos son más bellos después de haber llorado
Brotará de tu llanto, de tu melancolía,
un exótico lirio que nadie ha respirado.

No te laments mucho de tu creencia suave,
ni soñar sin fin lo efímero y la flor,
comprenderás mejor el crepúsculo grave
que sangra como un alma que desgarró el amor.

No te laments mucho de tu divina llama;
los que viven dichosos no entienden el sentido
del larido sagrado que el pecho les inflama;
los que viven dichosos, esos, no han existido.

No te laments mucho de esta amarga ansiedad,
lo que pasa y se pierde contemplarás, y en fin,
sabrás ser, venturosa, desde tu soledad,
hermana de la tarde que muere en el jardín ...

Consolación

Quando llegue la hora que mi frente
tiña de rosa el sol de tus miradas,
se irá muriendo el día lentamente,
y habrán de oírse apenas tus pisadas.

Yo estaré como siempre, vagabunda
de quimeras y ensueños. Y la tarde
llenando mis sentidos de profunda
emoción, me dejará cobarde

como tímida presa. Tus antojos
verán en mi temblor gracia primera,
y mientras que turbándose mis ojos

en el suelo se hundan, de repente
ahogada en un suspiro, primavera
florece en mis labios locamente!



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CUENTO POR J. DÍAZ FERNÁNDEZ

EL RELOJ

JUAN DÍAZ FERNÁNDEZ.—Retened este nombre que ya empieza a contar entre los recién llegados a las letras. Es un muchacho moreno, simpático, redactor de El Sol de Madrid. Ha venido de Asturias—la tierra de Palacio Valdés, de Clarín y de Pérez de Ayala—y, casi en seguida ha demostrado que su actividad periodística no llena, ni mucho menos, las posibilidades de su espíritu bien nutrido y ágil. En un concurso de cuentos de El Imparcial obtuvo el primer premio por sufragio unánime de un jurado de primer orden; pero la censura no dejó publicar el cuento, que retrataba, según parece, escenas de la campaña marroquí. Colaborador de Ortega Gasset en la Revista de Occidente Díaz Fernández—de quien damos un cuento hoy—está señalado por los buenos augures como una de las figuras que antes han de adquirir duradero relieve entre los jóvenes.



AY almas tan sencillas que son las únicas capaces de comprender la vida de las cosas. Eso es algo más difícil que la teoría einsteiniana.

Villabona, el de Arroes, poseía un reloj que era el asombro de la Compañía: uno de esos cronómetros ingeniosos que hace años fabricaban los alemanes para demostrar que la Alemania del Kaiser era grande en todo. Ojo de ciclope, rueda de tren, cebolla de acero. Como ya entonces sentía yo aficiones literarias recuerdo que utilizaba esos símiles para designar aquel ejemplar único de reloj. Pero a pesar de tales dimensiones no era un reloj de torre sino un reloj de bolsillo. De bolsillo, claro está, como los que usaba Villabona, especie de alforjas en el interior del pantalón, cuyo volumen producía verdadera ira a los sargentos de semana.

Pero antes de contar la historia del reloj de Villabona, oídme una breve biografía de Villabona:

Lo conocí en el cuartel a los pocos días de nuestra incorporación con motivo de la rota de Annual. Como no se había decidido a irse a América, sus padres, unos labriegos sin suerte invirtieron el dinero del pasaje en pagarle la cuota militar. Y he aquí a Villabona, gañán del caserío, buen segador de hierba, clasificado entre los señoritos de la Compañía.

Villabona recibió el orden de presentarse en el cuartel la misma mañana de su boda. Como Villabona era un ser elemental y había heredado el franciscanismo campesino, desde la iglesia se encaminó al cuartel a pie, con su paso tardo y manso. La novia, quedó intacta, envuelta en su ropa de domingo, como una castaña en su cáscara morena. En la Compañía, que conocía este episodio de Villabona, le interrogaban con malicia.

—¿Y pasó sola la noche, Villabona?

—Pasó.

—Pobre. Entonces ¿para qué te casaste?

—Una vaca más que mantener.

—¿Qué bárbaro!

El reloj de Villabona llegó a hacerse famoso en el cuartel. Venían a la nuestra soldados de todas las Compañías para conocer el artefacto. Villabona se resistía a enseñarlo; pero al fin lo extraía del fardo de su bolsillo y lo colocaba en la palma de su mano como una tortuga sobre una losa. El soldado espectador lo miraba con la misma prevención que se mira a un mamífero domesticado. Villabona, en cambio, sonreía; la feliz y bondadosa sonrisa podría traducirse así:

—Ya ves: yo no lo tengo miedo. Es muy dócil.

Pero cuando el reloj adquirió su verdadera celebridad fué en una revista pocos días antes de que embarcásemos para Marruecos. El sargento Arango nos formó velozmente porque siempre llegaba tarde. En el silencio de la fila el reloj de Villabona jaleaba como una vulpeja en una trampa. Pasó primero el teniente, miopie distraído, que se detuvo sin embargo dos o tres veces inquiriendo aquel rumor insólito. Después vino el capitán, alto, curvado. Se puso a escuchar sin decir nada y se le vió unos minutos tranquilo mirando de reojo a los rincones, hasta que llegaron juntos, disputando en alta voz, el comandante y el teniente coronel. De pronto.

—¡Compañía! ¡El coronel!

El coronel era un anciano corpulento y malhumorado. Empezó por arrestar al segundo de la fila.

—Este no tiene bigote—dijo, señalando a Pérez, un muchacho lampiño que estudiaba matemáticas.

—Es que... verá usía, mi coronel... —respondió el capitán.

—Nada, nada. He dicho que todos vayan pelados al rape y con bigote. No quiero señoras en mi regimiento. ¡Bigote! ¡Bigote!

Aquella desafortunada invocación al vello producía en los restantes jefes una visible desazón. Todos miran al pobre Pérez como un realspo, un proscripto, un mal soldado de España. Pérez temblaba.

—Es que—se atrevió a decir el capitán—a este soldado no le sale el bigote.

—Pues al calabozo hasta que le salga.

Después de aquella detonación verbal, el silencio era hondo y angustioso. El reloj de Villabona se oía más claro y preciso que nunca. El escalofrío de terror recorrió las filas. El teniente coronel miraba al comandante y el capitán al teniente.

—¿Qué es eso? ¿Hay ratas por aquí?, dijo el coronel corriendo el suelo con la mirada.

—Mi coronel... balbuceó el capitán.

—¡Ratas! ¡Ratas en la Compañía! Esto es intolerable.

Fué cuando Carlitos Cabal, el pelotillero de la Compañía, dijo con su voz quebrada.

—Es el reloj de Villabona.

—¿Un reloj?—gritó el coronel. A voz de trueno Villabona tembloroso, se desabrochó el correaje y sacó de su pantalón la causa de tanta (Continúa en la pág. 88)

PATRIMONIO

MENTAL



El fenómeno futuro

Fantasia del Siglo XXII

¿Es de fuego el día?
¿Qué cometa
rasgó el cielo en la noche?
¿Se han puesto en conjunción los astros
como en aquel minuto
prodigioso
que es cumbre de la historia?

¿Qué mensaje
nos ha llegado de Neptuno?
¿Qué nueva fraternidad
liga a los hombres entre sí,
qué nuevo amor
muere crucificado por ellos?

Me llamaban poeta
porque las más remotas palabras
venían obedientes
al golpear de mis dedos
en el suave teclado;
porque, armoniosas,
iban a colocarse
sobre el papel a la oportuna
distancia
dando al blanco su entero
valor; porque no había
ya para mí un secreto mecánico
en los más leves latidos
de lo inconsciente;
porque supe
captar con mis antenas
las más inaprehensibles ondas ...

Me llamaban poeta ...
Y hoy, de repente,
¿qué maravilla inesperada
se me escapó de entre los dedos?
Son unas líneas iguales;
agrupadas
como cuatro escalones,
dos más altos,
dos más bajos;
van a tenderse
la una junto a la otra,
como las siete hermanas
de aquel cuento de niños
inmemorial,
que eran hijas de un ogro,
y como las siete hijas
del leñador;
pero no tienen
unas coronas en la cabeza
y otras un gorro de lana;
todas luces

diadema resplandeciente
de sílabas muy melodiosas
que cambian entre sí,
de dos en dos,
de tres en tres,
de cuatro en cuatro,
chispas, resplandores, centellas.

¡Oh casual maravilla,
oh espontánea ordenación de acordes,
oh consonancias oportunas,
oh riqueza estricta
de mis catorce versos,
todavía palpitantes
como una nebulosa,
oh flor rara,
yo te bautizo
con un nombre olvidado:
yo te llamo Soneto!

A "Social", de su lector y
amigo constante
E. Diez-Canedo
Madrid Octubre 1927.

ENRIQUE DIEZ CANEDO.—Delegado por la junta de ampliación de estudios ha salido de España para Chile—y acaso venga después a Cuba—el poeta y crítico español. Cuantos se interesan por las letras conocen su nombre; así pues no es preciso gravar esta nota con adjetivos fáciles. Diez Canedo es un espíritu libre, un estudioso incansable, un conocedor y estimador de las letras americanas que ha dado siempre en España noticia y comentario de ellas. Poeta, su estro y su maestría le dan preminente lugar; crítico, sus conocimientos y su sentido certero y justiciero le ganan puesto eminentísimo. A pesar de pertenecer casi a la generación del 98, Canedo no ha dejado que se le entumezca el alma y ha sido traductor y difundidor de muchos poetas posteriores. Con él tienen las letras españolas una representación que ni aun los más exigentes tildarían de impropia. SOCIAL se complace en ofrecer hoy a sus lectores estos versos inéditos de Enrique Diez Canedo.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Un nuevo escultor cubano



LINA



MINERVA

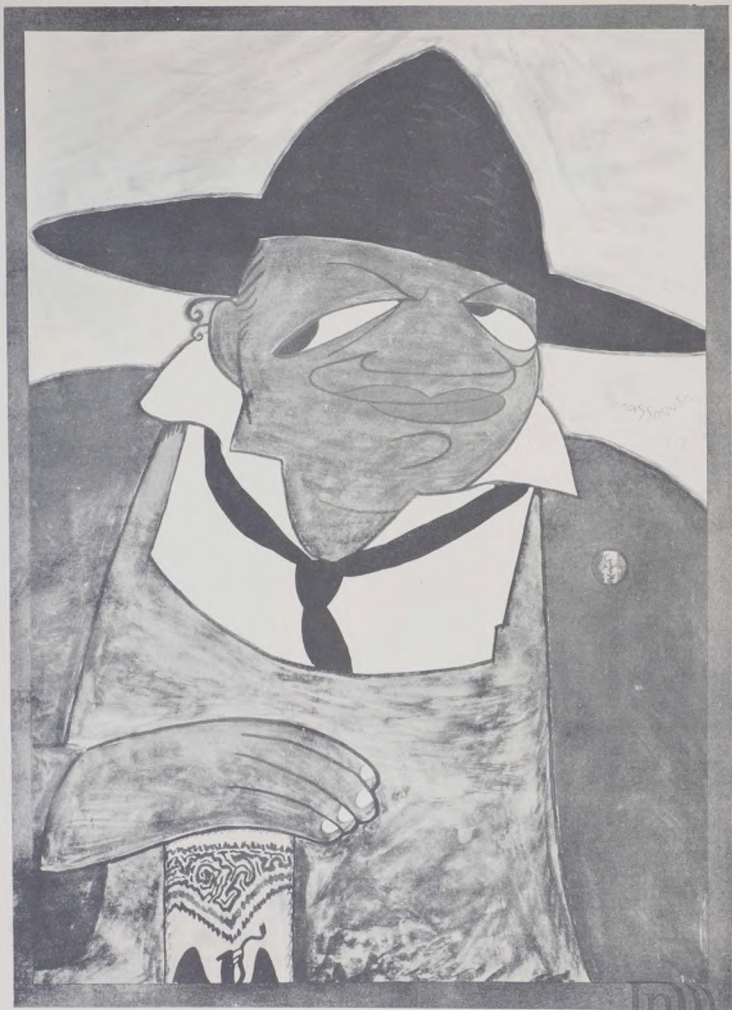


ANDRÓGINO

Fotos Pegudo

En el último Salón de Humoristas y Arte Decorativo (en esta segunda clasificación) se destacan tres fuertes trabajos de un novel escultor: Navarro. Este joven cubano promete días de gloria para su patria, que hoy solo cuenta con Sierra, el admirable autor de La cabeza del Apóstol.

ARTESANAL
DE LA HABANA



Diego Rivera

El pontífice de la pintura revolucionaria mexicana, que acaba de visitar la ex-capital de los aztecas y pronto emprenderá una nueva y gigantesca labor de decoración mural al regresar a la tierra del Aguila y el Nopal. (Caricatura expuesta en el último Salón de Humoristas).

(Caricatura de Massaguer)

IPD

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

AMÉRICA EN EUROPA

Tapicerías Mexicanas en París



Motivo decorativo mexicano. Tapiz de Mme. Cueto.

TENIAMOS extendida la mesa de las evocaciones, no penumbra y manos estrechadas de los espiritistas—si fueran las que retraté en las Tullerías!—sino con la luz ferrocarrilera del Parque de Montsouris, y av, señora: admirables fotografías las que usted guarda de la admirable Tina Modotti—quisiera ser su discípulo—y qué transparencia la de Pátzcuaro, ¿se recuerda?, y los colores del lago cuando es crepúsculo; Janitzio circunvalada de redes, como esa estampa suya, señora, con el azul intenso y la perspectiva simple y dificultosa de las estampas japonesas; las indias en el mercado—como la de su tapiz—con las enaguas plegadas, enaguas rosas, rojas, azules, verdes, según su pueblo, y el paisaje.

Para huir, tuve que cerrar los ojos y hacer que oía el ferrocarril saliendo de entre la casi selva que es el Parque, puentes en el extremo de los árboles, lejanía, lejanía. Está bien recordarse, ahogarse un momento en el recuerdo, cuando la dueña de casa nos introduce a una sala con lacas de Olinalá, máscaras de la Semana Santa, muebles que tienen los pajaritos de las cajas custodias de enmaderados mensajes; señora:

—Las cajas, las lacas, los muebles, los he decorado.

Eso de irse descubriendo México en París! No la reproducción colgada, muerta, pestilente, sino el arte expresivo y vivo, la atmósfera en la que no dejaremos de precipitarnos, perdernos, o sentirnos rodeados de nostalgia, o, aún mejor, no dejaremos de impedirnos siquiera sean ligeras indagaciones y reflexiones: las sugeridas por la obra ya muy considerable de Mme. Cueto, o, como diremos en la nota reporteril de los diarios de nuestro país, cuando la hagamos: de la señora Dolores Velázquez de Cueto.

Muy considerable. Agregaríamos: y muy valiosa. Sesenta tapices de diversas dimensiones, casi todos de una uniforme calidad obtenida no sólo por el dominio del oficio—no manual, sino mecánico—sí que también por aguda visión artística. Intuición, sensibilidad, con lo que los criollos se vuelven presumidos, y, ¿el método, la briosidad, constancia?

Del verde esmeralda de las jicaras, a la carpeta atada y desatada de los esquemas trazados en papel de china. apenas el dato esencial que guiará a las agujas y a los ojos; todo lo demás irá surgiendo según la exigencia inmediata de la realización, planificándose el minuto mismo de construirse. Esta amabilidad me permitió asistir a todo el camino para llegar a uno de estos tapices que son la atracción de la temporada en París, porque son únicos. Ninguna semejanza. Y, menos, ninguna influencia.

Colocados tan peligrosamente, ¡ah! cómo la señora teme las luces, los colores violentos, y ha hecho tapizar su apartamento de blanco. Aunque no es esto, no, sino cómo están entre el tapiz manual—árabe, persa, hindú, mexicano—sin dejar de ser el tapiz trabajado a máquina, sí, electricidad y pensamiento. Claro que éste predomina. Equilibrado y preciso. Tanto que, si guiándose por el esquema conservado, la artista quisiera repetir uno de ellos, saldría completamente distinto, virginal, apenas con vaga semejanza de andan-

(Continúa en la pág. 75)



Las pastoras de Chalma. Interpretación en tapicería de una acuarela de Jean Charlot.



Otro tapiz decorativo mexicano de Mme. Cueto. Creador de la tapicería.

Examen de conciencia

La Sexta Conferencia Panamericana

En la capital de Cuba ha de reunirse la sexta Conferencia panamericana, en ejecución del acuerdo tomado en Chile en 1923. Siempre encierran esas reuniones, más o menos periódicas, un alto interés para el observador español; alejados de las mismas, privados de toda cooperación, como espectadores animados de un hondo espíritu de imparcialidad, no hemos de presenciarlas a distancia en la indiferencia, y menos guardando silencio; queremos actuar de glosadores, que viven, ante todo y sobre todo, sirviendo a la verdad.

Para nadie constituye un secreto que esas conferencias se deben a la iniciativa de los americanos; que, por ellos ideadas, tal vez hubiesen languidecido para morir, a no prestarnos su apoyo decidido e infundirles periódicamente vida nueva la Casa Blanca. De ahí que no puedan presentarse esas Asambleas como puntos de cita al cual acuden con ademán espontáneo todos los pueblos de América; son más bien reuniones celebradas a invitación del Gobierno de Washington. La próxima Conferencia reúne en circunstancias bien difíciles; la realidad en el Nuevo Mundo tiene todo menos de halagüeña; Baste decir el nombre de dos Repúblicas, Méjico y Nicaragua, para que la sombra del coloso nortño se interponga en el camino de nuestras meditaciones. Mas de lo que representa este factor de prepotencia yanqui, hemos de hablar en otra ocasión; ahora nuestro propósito es más circunscripto; queremos sintetizar aquí el pensamiento expresado recientemente por nuestro inteligente amigo Emilio Roig de Leuchsenring, figura destacante de la nueva generación cubana y defensor decidido de la unidad moral de América. Roig de Leuchsenring, en una conferencia leída el 17 de Marzo último, en la sesión de clausura de la décima reunión anual de la admirable Sociedad Cubana de Derecho Internacional, dirigía una invocación a la conciencia de sus asistentes, reflexionando sobre lo que significa para Cuba la próxima reunión panamericana, y tratando con mano maestra el deber a realizar.

EL PARALELO DE MARTÍ

Ocupa Cuba una posición especial en el Nuevo Mundo; es la República más moza del Nuevo Mundo; (no contradice

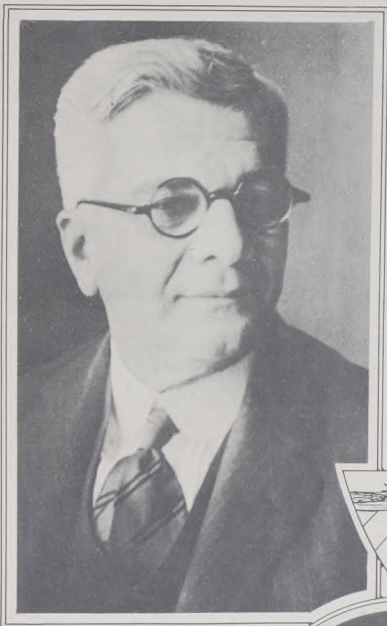
Entre los internacionalistas españoles de la hora presente figura el doctor Camilo Barcia Trelles como uno de los más ilustres y de más reconocido prestigio mundial. Desempeña, desde hace años, la cátedra de Derecho Internacional de la Universidad de Valladolid, es Presidente de la Sección de Estudios Americanistas, Profesor de la Academia de Derecho Internacional del Haya y miembro fundador de la Asociación Franciso de Vitoria. Entre las numerosas y valiosísimas obras que tiene publicadas, figura como una de las que más tróvidas acogida recibieron de la crítica, La política exterior norteamericana de la postguerra. Especializado en problemas internacionales americanos, resulta de interés sensacional el artículo que aparece en esta página sobre la Sexta Conferencia Panamericana que se está celebrando en nuestra capital, mucho más, estudiándola como la estudia glosando opiniones de Martí, sacadas de un reciente trabajo de nuestro Director Literario. El Dr. Barcia Trelles, al que la Universidad de Oviedo, de la que fué alumno, le prepara un homenaje por sus triunfos, dará este año en la Habana varias conferencias bajo los auspicios de la Institución Hispano Cubana de Cultura.

nuestro aserto la creación de la República de Panamá en fecha posterior); su emancipación, de reciente fecha, arrastra una inquietante característica original: la cooperación prestada por Norteamérica, que más tarde había de traducirse en intervenciones del que fué protector, no ciertamente desinteresadas; ocupa una posición geográfica especial, situada como está dentro de lo que se ha llamado por los imperialistas "Mediterráneo norteamericano". Como el propio Roig de Leuchsenring lo hace observar, de esa situación comprometida, Cuba sólo puede salir inculme

practicando y exaltando la virtud doméstica. El conferenciante cita a este propósito palabras que reflejan el pensamiento de Martí, trazando así de mano maestra lo que para Martí representaba el nacionalismo y el internacionalismo. Para Martí el panamericanismo, tal y como hasta el presente se practicó, no constituía ciertamente una aspiración defendible. Martí vivió en América y especialmente en Norteamérica; mas para Martí, máximo apóstol y libertador de Cuba, existía lo que él llamaba "nuestra América", y cuyo perfil trazaba con estas palabras: "En América hay dos pueblos, y no más que dos, de almas muy diversas por los orígenes, antecedentes y costumbres, y sólo semejantes en la identidad fundamental humana. De un lado está nuestra América, y todos sus pueblos son de una naturaleza y de una cuna parecida o igual, e igual mezcla imperante; de otra parte está la América que no es nuestra, cuya enemistad no es cuerdo ni viable fomentar, y de la que, con el decoro firme y la sagaz independencia, no es imposible y es útil ser su amigo." Trazada esta línea divisoria, Martí completa su pensamiento al caracterizar cuál ha de ser el ideal de ese mundo integrado por dos grandes agrupaciones desemejantes. "Lo que el americanismo sano pide—dice Martí—es que cada pueblo se desenvuelva con el albedrío y propio ejercicio necesario a la salud, aunque al cruzar el río se moje la ropa y al subir tropiece, sin dañarle la libertad a ningún otro pueblo, que es puerta por donde los demás entrarán a dañarle la suya, ni permitir que con la ojeriza del negocio o cualquier otra, la apague o cope un pueblo voraz e irreverente."

Ignoramos cuál ha de ser la (Continúa en la pág. 84)

LA VI CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA



HON. GERARDO MACHADO

(Fotos Underwood



HON. CALVIN COOLIDGE.

and Underwood)



DR. ANTONIO S. DE BUSTAMANTE,

Presidente de la Delegación de Cuba, que fué electo
Presidente de la Conferencia.

Comenzamos a publicar en este número la información que SOCIAL se ha propuesto ofrecer a sus lectores sobre la Sexta Conferencia Internacional Americana, que se está celebrando en la ciudad de la Habana, y a la que han asistido las representaciones de todos los actuales gobiernos de América, y que constituye la actualidad más sensacional de la hora presente, para los países del Nuevo Mundo. Fue realizada la sesión inaugural de

esa asamblea con la presencia de los Presidentes de los Estados Unidos y Cuba, que pronunciaron en ese acto sendos discursos, que han sido comentados por la prensa mundial. Cuba se ha visto honrada con la presencia en su capital del Presidente Coolidge y las distinguidas representaciones americanas, y además con la elección unánime que éstas han hecho de uno de sus hijos más preclaros, el Dr. Bustamante, para presidir la Conferencia.

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

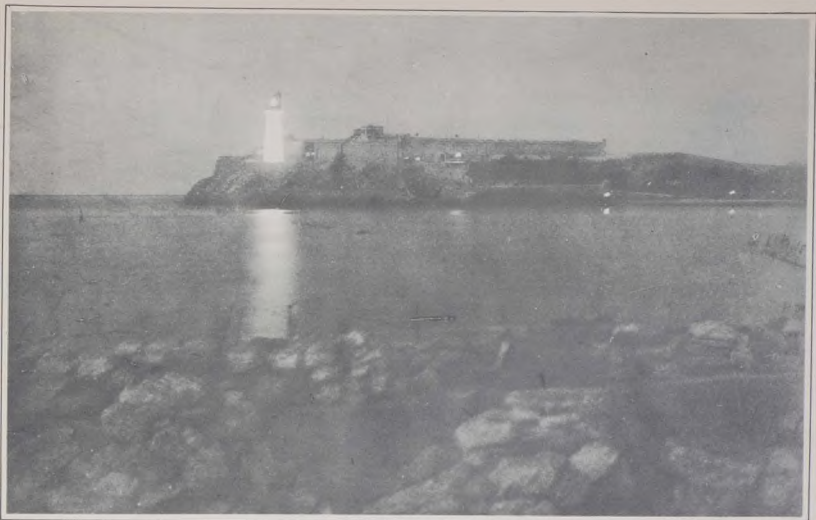


Ayer, el Presidente de Cuba, General Machado, vino al de los Estados Unidos, Mr. Coolidge, y, como las visitas se pagan...
(Foto Underwood and Underwood)

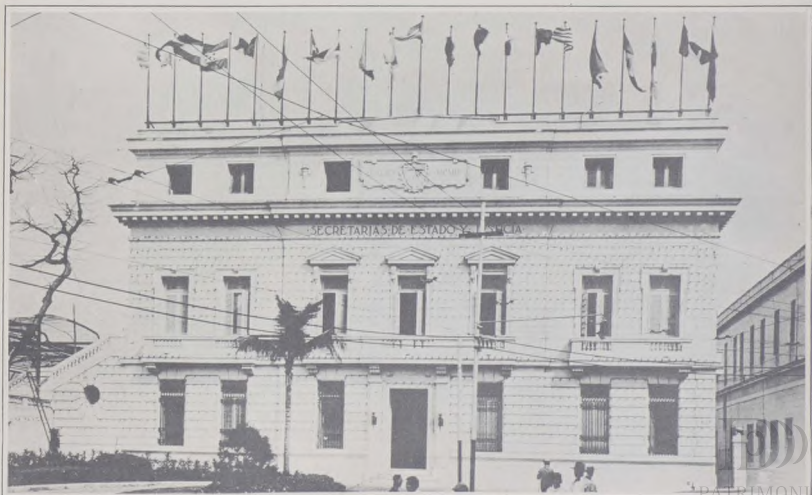


Hoy, el Presidente Coolidge, ha devuelto esa visita al Presidente Machado, inaugurando, junto con él, la Sexta Conferencia de Naciones de América.
(Foto Pegudo)

ID
PATRIMONIO
DOCUMENTAL



La fortaleza del Morro de la Habana, con su torre iluminada durante la noche, en los días que estuvo en la Habana el Presidente Coolidge y mientras esté celebrando sus sesiones la VI Conferencia Internacional Americana.
(Foto Molini)

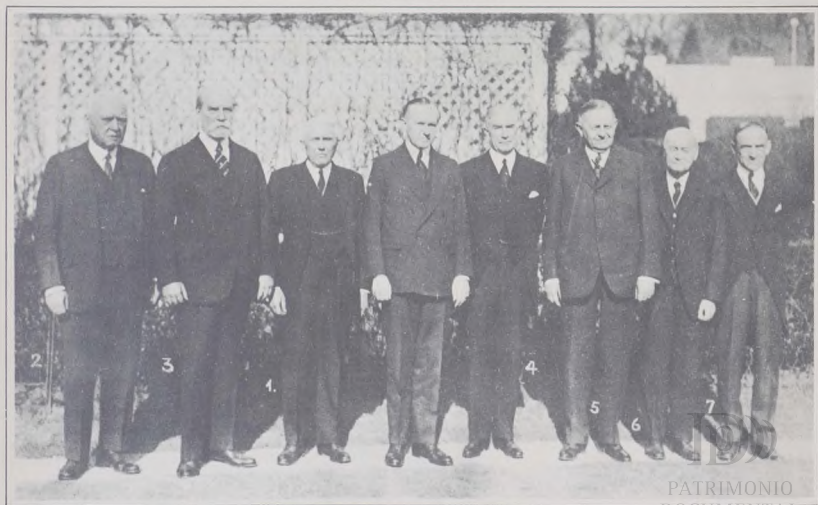


El Palacio de la Secretaría de Estado con las banderas de las veintiuna repúblicas de América, que enviaron sus delegaciones a la Conferencia Internacional Americana.
(Foto Underwood and Underwood)

PATRIMONIO
NACIONAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



DON CALVINO y sus "Mariscales". Aquí aparecen los Secretarios del ilustre huésped, en un rincón de la Casa Blanca: de pie: Mr. J. J. DAVIS (Trabajo), Mr. HOOVER (Comercio), Mr. JARDINE (Agricultura), Mr. WORK (Gobernación) y Mr. WILBUR (Marina). Sentados: Mr. D. DAVIS (Guerra); Mr. KELLOGG (Estado); Mr. COOLIDGE; Mr. MELLON (Tesoro), Mr. SARGENT (Interventor General) y Mr. NEW (Comunicaciones).
(Foto Underwood and Underwood)



La Delegación de los Estados Unidos de América. Posando alrededor del Presidente COOLIDGE, se ven al Hon. Juez O'BRIEN, Hon. C. E. HUGHES, Hon. F. B. KELLOGG, Hon. H. P. FLETCHER, Hon. O. W. UNDERWOOD, Hon. JAMES BROWN SCOTT y el Dr. L. S. ROWE. (Sólo falta aquí el Hon. Dwight Morrow, Embajador de los EE. UU. en México).
(Foto Underwood and Underwood)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL



El Teatro Nacional, engalanado para recibir en él al Presidente Coolidge y las Delegaciones que asistieron a la Sexta Conferencia Panamericana, el día que ésta inauguró solemnemente sus sesiones, con los discursos del Jefe de la Nación Americana y el de nuestra República.

(Foto American Photo Co.)



La espléndida Avenida de las Misiones que en breves días creó, nuevo milagro del Génesis, frente al Palacio Presidencial, el dinamito propietario del Secretario de Obras Públicas, Dr. Carlos Miguel de Céspedes, y que fué inaugurada por el Presidente Coolidge a su llegada a la Habana.

(Foto Pegudo)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

La monumental escalinata, recién construída, de la Universidad de la Habana, donde se están celebrando las sesiones de la VI Conferencia Internacional Americana.
(Foto Obras Públicas)



Sesión solemne de inauguración de la Sexta Conferencia Internacional Americana, celebrada en el Teatro Nacional, el 16 de Enero último y en la cual pronunciaron sendos discursos el Presidente de los Estados Unidos CALVIN COOLIDGE, y el de Cuba, GERARDO MACHADO, que aparece aquí leyendo su peroración.
(Foto Pegudo)

El nuevo Parque del Maine, en nuestro Malecón, que también se inauguró como parte de los festejos oficiales celebrados con ocasión de la existencia en la Habana del Presidente de los Estados Unidos.
(Foto Obras Públicas)

SECRETARÍA DE OBRAS PÚBLICAS

PLAZA DEL MAINE

Construida bajo la dirección de la Secretaría de Obras Públicas, según el plan de M. de la Cruz, arquitecto, y el de J. de la Cruz, ingeniero, según el presupuesto de 1924.





El acorazado norteamericano Texas, a bordo del cual viajaban el Presidente Coolidge y su séquito, al entrar en el puerto de la Habana, en la visita que nos hicieron con motivo de la celebración de la Sexta Conferencia Internacional Americana. (Foto American)



FRANK B. KELLOGG, Secretario de Estado de los Estados Unidos, que acompañó al Presidente Coolidge en su visita a la Habana. (Foto Underwood and Underwood)



Los Presidentes COOLIDGE y MACHADO, con sus respectivas esposas, el Secretario de Estado de Cuba, MARTINEZ ORTIZ, el Presidente de la Delegación norteamericana a HUGHES y los militares cubanos RASCO y MORALES COELLO, que fungaron de ayudantes del Jefe de Estado yanqui, durante su estancia en la Habana, aparecen aquí después del almuerzo que les ofreció en su finca Nimita, el General Machado (Foto Pegado)



CURTIS D. WILBUR, Secretario de Marina de la Unión Norteamericana, que también visitó nuestra capital, formando parte del séquito del Presidente COOLIDGE. (Foto Underwood and Underwood)

La Avenida de las Misiones, frente al Palacio Presidencial, que inauguró el Presidente Coolidge, en su visita a la Habana, donde fue huésped de honor del Presidente Machado. (Foto Obras Públicas)



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL ESTADO
DE LA HABANA

POR ARTURO RIMBAUD

EL BARCO EBRIO

Yo sentí al descender los impasibles Ríos que ya no me sirgaban mis conductores rudos; de blanco a pieles-rojas chillones y bravíos sirvieron en los postes, clavados y desnudos.

Por las tripulaciones nunca tuve interés y cuando terminó la cruel algarabía, a mí, barco de trigo y de algodón inglés, me dejaron los Ríos ir a donde quería.

Bogué en un cabrilleante furor de marejadas más sordo e insensible que meollo de infantes y las viejas Penínsulas por el mar desgajadas no han sufrido vaivenes más recios y triunfantes.

La tempestad bendijo mi despertar marino. Diez noches he bailado más leve que un tapón sobre olas que a las víctimas abrían el camino, sin lamentar la necia mirada de un farón.

Cual para el niño poma modorra, regodeo fué para el agua verde este casco de pino; dispersando el timón y perdiendo el arpeo me lavó de inmundicias y de manchas de vino.

Desde entonces me baña el poema del mar lactescente, infundido de astros; muchas veces, devorando lo azul, en él se va pasar un pensativo ahogado de turbias palideces.

Algo tiñe la azul inmensidad y delira en ritmos lentos, bajo el diurno resplandor. Más fuerte que el alcohol, más vasta que una lira fermenta la amargura de las penas de amor.

He visto las resacas, la tormenta sonora, las corrientes, las mangas—y de todo sé el nombre;— cual vuelo de palomas a la exaltada aurora, y alguna vez he visto lo que cree ver el hombre.

Yo he visto al sol manchado de místicos horrores, alumbrando cuajados violáceos sedimentos. Cual en dramas remotos los reflujos actores lanzaban en un vuelo sus estremecimientos.

Soñé en la noche verde de espuma y nieve ahita —en los ojos del mar, lentos besos de amor— y en la circulación de la savia inaudita que arrastra áureo y azul, al ínfimo cantor.

Asaltando arrecifes, un mes tras otro mes, seguí a la marejada histórica y vesánica, sin creer que las Marías con sus fúlgidos pies cortaran el resuello a la jeta oceánica.

¡No sabéis!... Dí con muchas increíbles Floridas; con ojos de paneras y con pieles humanas mezclábanse arcos-iris, tendidos como bridas, al rebaño marino de las verdosas lanas.

He visto fermentar las enormes lagunas en cuyas espadañas se pudre un Leviathán

y he visto, con bonanza, desplomándose algunas cataratas remotas que a los abismos van...

Vi el sol de plata, el nácar del mar, el cielo ardiente, horrores encallados en las pardas bahías y mucha retorcida y gigante serpiente cayendo de los árboles, con fragancias sombrías.

Quisiera yo enseñar a un niño esas doradas de la onda azul, pescadores cantores, rutilantes... Me bendijo la espuma al salir de las radas y el inefable viento me elevó por instantes...

Fuí mártir de los polos y las zonas hastiado; el sollozo del mar dulcificó mi arfada; con flores de amarillas ventosas fui obsequiado, y me quedé como una mujer arrodillada.

Igual que una península llevaba las disputas y el fimo de chillonas aves de ojos melados, y mientras yo bogaba, de entre jarcias enjutas bajaban a dormir, de espaldas, los ahogados.

Y yo, barco perdido entre la cabellera de ensenadas, al éter echado por la racha, no merecí el remolque de anseáticas veleras ni de los monitores, nave de agua borracha.

Humcante, libre, ornado de neblinas violetas segué el cielo rojizo con brío de segur llevando—alimbar grato a los buenos poetas— mis líquenes de sol y mis mocos de azul.

Las lúnulas eléctricas me fueron recubriendo, almada escoltada por negros hipocampos. Las ardientes canículas golpearon abatiendo en trombas, a los cielos de ultramarinos lampos.

Yo que temblé al oír a través latitudes el rugir de los Behemots y los Maelstroms en celo, eterno navegante de azuladas quietudes, por los muelles de Europa ahora estoy sin consuelo.

Yo ví los archipiélagos siderales que el hondo y delirante cielo abren al bogador. ¿Te recoges tú y duermes en las noches sin fondo, millón de aves de oro, venidero Vigor?

El acre amor me ha henchido de embriagador letargo. Lloré mucho. Las albas son siempre lacerantes. Toda luna es atroz y todo sol amargo. ¡Que se rompa mi quilla y vaya al mar cuanto antes!

Si yo ansío algún agua de Europa es la del charco negro y frío en el cual, al caer la tarde rosa, en cuéllilas y triste, un niño suelta un barco endeble y delicado como una mariposa.

Ya nunca más podré, olas acariciantes, aventajar a otros transportes de algodón, ni cruzando el orgullo de banderas flameantes nadar junto a los ojos horribles de un pontón.

Patrimonio Cultural
Biblioteca
Nacional

POR LOS TEATROS



BERNARDO DE MURO, aplaudido tenor italiano, que es la figura central de la compañía de ópera que se encuentra actuando en nuestro máximo coliseo.

(Foto Schlattman, Méx.)



LYDIA DE RIVERA, la valiosa diquesa cubana, que acaba de regresar después de ofrecer, con brillante éxito, una serie de conciertos en París y Madrid, con el concurso de compositores tan conocida como Turina y Falla. Lydia se presentará en la Habana, otra vez en estos días, acompañada del maestro Lecuona.

(Foto Flangergues, París)



CAMILA QUIROGA, la gran actriz argentina, que ha vuelto a nuestra capital para cosechar merecidos aplausos en su interpretación de obras dramáticas de autores hispanoamericanos, y ha organizado un concurso de obras cubanas para incorporar las premiadas a su repertorio.

(Foto Godkewitz)



JOSE ECHANIZ, el excelente pianista cubano que después de su última tournée en los Estados Unidos, dió en la Habana un concierto extraordinariamente brillante en el Teatro Nacional.

(Foto Apeda)



EL DUETTO MAYA & AFGAR

interesante pareja coreográfica, que se ha presentado en el Teatro Nacional.

(Foto Godkewitz)



JUAN PULIDO, famoso y muy conocido de nuestro público, por sus impresiones en discos de tangos y canciones, principalmente hispanoamericanas, que ha dado tres conciertos en el Teatro Nacional.

(Foto Aldene) EDITOR DE LA HABANA

Por los Ateliers



CLAIRE SHERIDAN, escultora y escritora inglesa, que acaba de publicar un libro, fruto de sus experiencias artísticas, intitulado *Nudo Veritas*. Su figura es — puesto, además de actualidad por su reciente viaje de estudios, realizado en motocicleta, a través de Rusia y Turquía.

SIGNOR PARIBENI, uno de los grandes arqueólogos mundiales contemporáneos y director del Museo de las Termas, en Roma, ha acometido la impropia labor de reconstruir viejos tesoros artísticos. Aquí aparece realizando esa obra con una Venus, recientemente descubierta.



BERNHARD OSTERMAN, pintor de la familia real sueca, que ha hecho, además, los retratos de otras figuras reales europeas y que próximamente ofrecerá una exposición de sus cuadros en Nueva York.



ETIENNE DRIAN, el famoso diseñador francés, ha inventado un espejo, junto al cual aparece aquí, que puede ofrecer al mismo tiempo múltiples aspectos de las siluetas de sus elegantes clientas, apreciando éstas así, en conjunto, la perfección de los modelos que elijan.



(Fotos Underwood and Underwood)

El palacio de la Embajada norteamericana en París ha sido inmortalizado por uno de los más ilustres artistas y a n q u i s contemporáneos — WALTER GRAY — que aparece aquí pintando uno de los interiores, el gran salón de recepciones de la Embajada, cuadro que, como todos los que ha realizado, le fueron especialmente encargados por el representante diplomático de los Estados Unidos en la Ville Lumière.

LA CANTANTE CÉLEBRE

Traducido del francés por M. Primelles de Fernández de Castro.

Personajes—Llona Davies, la célebre cantante, bonita, joven y de aspecto inteligente.

Mrs. Humphreys—la mujer de Alfredo Humphreys, el conocido abogado, casada desde hace quince años.

La doncella de Llona Davies—muy elegante en su uniforme azul pastel con delantal de batista bordada.

Un salón en el apartamento de la gran cantante, a las cinco de la tarde.

Piano de cola al fondo del salón, cubierto a medias con una tapicería bordada (pero de buen gusto).

Al levantarse el telón, la gran cantante (sola en la escena con la doncella) cierra la puerta de la derecha, después de haber hecho ademán de dirigirse a alguien, que no se ve diciendo: ¡Sí... sí...! Da unos pasos, pensativa, y por último se dirige a la doncella: —Dile que espere, que estoy terminando de ensayar. Hazla entrar cuando yo toque el timbre.

La doncella inclina la cabeza y sale. La cantante, absorta, se sienta al piano. Hace un movimiento voluntarioso con la cabeza y entonces se recoge en sí misma, como si quisiera recuperar su sangre fría. Y dejando deslizar sus manos sobre el teclado, empieza a tocar, abandonándose en seguida a la música, el aria de *Madame Butterfly*, que canta hasta el final.

Entonces, murmura tras un instante de silencio:—Y ahora... (Hace un gesto de desafío y toca el timbre que está sobre el piano).

A los pocos momentos la doncella abre la puerta, introduce a Mrs. Humphreys y se retira, cerrando la puerta al salir. Mrs. Humphreys da un paso, vuelve la cabeza tímidamente en dirección a la cantante, que después de saludarla con fría ceremonia le dice:

Llona Davies.—¿Quería usted verme?

Mrs. Humphreys, (el tipo de la muchacha seria. Respira con dificultad, ahogada por la emoción).—Sí.

Llona Davies.—¿En qué puedo servirle?

Mrs. Humphreys.—¡Devuélvame mi marido! (Tiende los brazos en actitud suplicante).

Llona Davies.—¿Que le devuelva su marido?

Mrs. Humphreys.—¡Sí!

(Llona Davies la mira con estupor y no dice una palabra).

Mrs. Humphreys.—Tal vez usted no sepa de quién se trata... Es rubio, de estatura mediana, con gafas. Es el abogado de su empresario. Se llama Alfredo.

Llona Davies.—El abogado de mi empresario... ¡Sh!... sí... lo conozco.

Mrs. Humphreys.—¡Sí, sí... le suplico que me lo devuelva!

(Silencio prolongado).

Llona Davies.—Quizás usted interprete mi silencio como turbación... Es que estoy perpleja... Porque realmen-

te no veo cómo yo le voy a poder devolver a usted su marido... si no me pertenece.

Mrs. Humphreys.—¡Pero usted admite que lo conoce!

Llona Davies.—Pero eso no implica que yo se lo haya quitado a usted... Lo conozco, sí. Redactó las bases de mi último contrato con mi empresario. Yo me parece haberlo visto una o dos veces en los pasillos de la Ópera o después de algún concierto... Hasta creo recordar que habla con elocuencia y que tiene mucho pelo... Pero ¿no dice usted que usa gafas?

Mrs. Humphreys.—Sí.

Llona Davies.—Pues no lo recuerdo con gafas.

Mrs. Humphreys.—Porque se las quita... Quiere lucir joven cuando está con usted. ¡Está enamorado de usted! Delante de mí nunca se las quita; lo mismo le da que yo lo vea de una manera o de otra... Ya no me quiere... ¡Devuélvame, por Dios!

Llona Davies.—Si yo no creyera que está usted obcecada como lo están a veces la mayoría de las esposas, me indignaría. ¿Quiéñ diablos le ha metido a usted en la cabeza que yo le he robado su marido?

Mrs. Humphreys.—Él le manda flores... continuamente.

Llona Davies.—¡Eso no es verdad!

Mrs. Humphreys.—¡Perdone usted!

Llona Davies.—Perdóname usted. ¡En la vida me ha enviado una flor! ¿De dónde ha sacado usted eso?

Mrs. Humphreys.—Pues mire, me enteré por mi florista que le manda a usted tres veces por semana flores al camerino, y de contra se equivocan y las ponen en mi cuenta!

Llona Davies.—¡Eso es mentira!

Mrs. Humphreys.—De modo que usted me va a negar a mí...

Llona Davies.—No, creo que alguien la ha engañado.

Mrs. Humphreys, (sacando de su bolsa una carta).—Y ¿esto es mentira también?

Llona Davies.—¿Una carta?

Mrs. Humphreys.—Una carta escrita a usted y en la que él

Llona Davies.—¿Una carta para mí?... A ver...

Mrs. Humphreys.—No. Yo se la leeré. (Abre la carta y lee con tristeza).—"Mi vida: no puedo ir a verte al teatro esta noche. Negocios urgentes. Perdóname. Te mando un millón de besos Alfredo".

Llona Davies.—¡Oh!

Mrs. Humphreys.—Encontré la carta sobre su escritorio esta mañana. Probablemente pensaría echarla al correo y se le olvidó. Yo la abrí... (Se echa a llorar).

Llona Davies.—Hace usted mal en llorar.

Mrs. Humphreys, (sollozando).—¿Por qué voy a hacer mal? ¡Me roba usted mi marido (Córtese en la pág. 94)

Nuestro Pabellón en Sevilla



ARQUITECTOS GOVANTES Y CABARROCAS

El pabellón es de estilo colonial cubano, mezcla del barroco español con algunas características especiales de nuestro país, especialmente en los motivos acintados con maderas preciosas. Lo más típico del edificio está en los balcones, exclusivamente cubanos, de una belleza y ejecución admirable.

Se divide el edificio en tres plantas; dos de igual tamaño y la tercera más reducida, para la mejor armonía del conjunto. En la planta baja o primer piso se destaca primeramente el gran vestíbulo de purísimo arte y precioso aspecto. A la derecha está el "Auditorium Habana" regio salón para recepciones y espectáculos. Del lateral izquierdo del vestíbulo avanza la gran escalera construida de preciosas maderas cubanas. En el ala izquierda de esta planta estarán situados los salones para las Oficinas que, una vez terminada la Exposición, quedarán para el Consulado de Cuba, ya que la construcción es permanente y se destinará después a este fin, como las demás naciones americanas. En esta parte del edificio también irán los salones para las Secretarías de Instrucción Pública y Bellas Artes, de la Prensa de Cuba y del Libro.

El segundo piso se compondrá de un gran salón donde irán las exhibiciones de las Secretarías de Obras Públicas, Comunicaciones, Guerra y Marina, y Gobernación.

El tercer piso constará de un bellísimo salón, cuyos techos serán del más puro antecedido colonial, confeccionados con maderas del país. Al centro de este salón irá el plano en relieve del Distrito Central de la Habana, en proyecto.

El portal será construido de

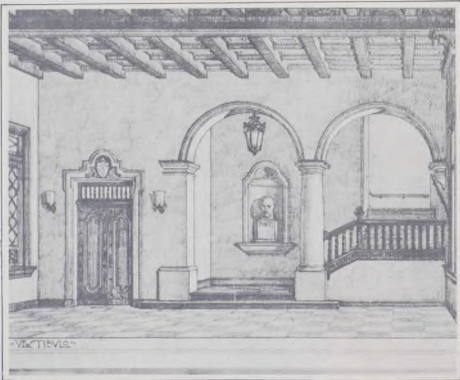
pedra de Capellanía y su estilo colonial está inspirado en los portales del palacio de Lombillo (Plaza de la Catedral), del siglo XVIII. Las escaleras y pisos del pórtico serán de mármol de Isla de Pinos, sobre el portal irá una amplia terraza.

Como elementos decorativos del edificio se destacan los balcones de maderas preciosas, característicos balcones cubanos del siglo XVIII. Las ventananas tendrán rejas también de madera al estilo de las que había en el histórico convento de Santa Clara. Los pisos que no se construyeran de mármol cubano, serán de mosaicos especialmente diseñados por los arquitectos Govantes y Cabarrocas, que a la vez servirán para exhibiciones de los productos de esta gran industria cubana. El techo será de teja española con maderas preciosas en los detalles.

La estructura exterior de celdas. La estructura del edificio es de acero. El cemento que se empleará en el edificio será cubano.

Las lámparas se están diseñando de acuerdo con el estilo general del Pabellón y cada uno de los salones donde se instalen.

Contiguo al pabellón, y como continuación del mismo se construirá otro edificio que no será permanente como es la parte que hemos tratado. Se destinará a exhibiciones exclusivamente y se construirá a un estilo igual al Pabellón. Una vez terminada la Exposición será destruido éste, quedando solamente el Pabellón, convertido en Consulado de nuestra República. Este segundo edificio constará de tres secciones: Salón de las Secretarías de Agricultura, Comercio y Trabajo, de Hacienda, Salón de Trabajo en rama y elaborado; Salón de Exhibición y Representación del Azúcar de Cuba; de Libre Comercio al Indígena derivado del Azúcar; de Industrias varias.





A noticia no se ha difundido, tal vez para evitar uno de esos estados de pasión colectiva contra los cuales nada puede la prudencia, más profesional que tramitadora, de las canchillerías y los gobiernos; pero bastará trasladarla de las páginas melancólicamente desamparadas de lectores de la revista literaria donde la hallo a las columnas de un gran periódico, para que su trascendencia plasme en la conciencia de España y de la América amantada con sus ensueños y con su idioma.

"Un dibujante francés acaba de publicar una nueva edición de *El Ingenioso Hidalgo*, en la que, contra toda lógica, contra todo derecho, transforma al héroe de Cervantes en un hombre de estatura exigua." Este dibujante, sofista de mala dialéctica y artista de justo renombre, se llama Gus Bofa. Yo quiero ocultar aquí mi admiración por su obra anterior y exhortar a todos los cervantistas del mundo a propinarle la paliza o el manto clásicos. ¡Sus, y a él!

La arbitrariedad del dibujante no es fortuita; en este caso merecería humorismo, no rigor. De su reflexiva contumacia da fé el comentario elogioso que le consagra en *Le Crapouillet* un escritor muy distinguido, Roland Dorgeles. "Cervantes—dice Bofa con el tono más natural del mundo—se equivocó. Don Quijote no pudo ser alto. Es absolutamente indispensable que fuera bajo. Sólo un hombrecillo puede albergar en el cerebro locas heroicidades de tal índole." Y después el autor de *Saint Magloire* y de *Les Croix de Bois*, se solidariza con tal declaración, dedicando al ilustrador ditirambos que, por no dirigirse al lápiz del artista, sino a su talento, han de merecer la reprobación de cuantos hemos, siquiera de modo platónico, porque la policía y las costumbres no permiten más, abrazado la fe de Nuestro Señor Don Quijote.

La psicología de los seres cambia de lugar a lugar, y sólo así se explica que el dibujante francés atribuya a un hombre de altura menguada las condiciones que nuestra raza pasó de manera unánime, sin necesidad de descripción ninguna de su padastro, en la traza física del héroe de la Mancha. Casi bastó al primer lector del gran libro las primeras líneas del prólogo para erigir tras los dos adjetivos cervantinos "seco y avellanado" que pudieran en rigor aplicarse al homúnculo hijo de la pesadilla de Gus Bofa, el varón alto enjuto, al lado de quien la rotunda rechonchez de Sancho marca ya un contraste tangible entre el espíritu y la carne. El hombre bajo, y más si es acedinado y ha de empinarse para dar a sus acciones magnitudes de hazaña, despierta en nosotros una idea de vanidad, cuyo fermento de ridículo de clase inferior es incompatible con toda grandeza. Don Quijote, cuando combate, cuando dedica sus discursos a verdades y bellezas abstractas, pierde todo sentido cómico. Si el camino de la aventura va por los vericuetos de la sinrazón, al llegar a ella muestra esa grandeza absoluta que ni la victoria ni los reveses merman.

Para ningún hombre de España o de América puede cambiar la estatura de Don Quijote. Pequeño, sus palabras serían baladronadas, aun las más humildes. Y es de ver el tino prodigioso, el verdadero pudor heroico con que, hasta en los

La Estatura de Don Quijote

arrebatos de la cólera, cuando lanza en ristre, espada en alto, frente a hombres, frente a leones, frente a gigantes o molinos combate, muestra el héroe, cuya única anomalía

consiste en no ajustar la nobleza de sus ensueños a las villanías de la realidad. Fuera de la lógica retórica, todo es mesura y justicia en él. Sin este halo místico que lo rescata de lo grotesco por vía casi cristiana, la figura de Sancho junto a la de su señor no podría ser cómica. Ridículas ambas, no habría contraste. La adversidad del ideal contra las bajezas humanas, en España y en los pueblos de su raíz, no podría cifrarse nunca en un enano empinándose.

Sin duda en el libro, más vivo cada día, el ilustrador francés hallará datos físicos para someter su prurito de originalidad y de facilísimo psicológico a la verdad. Los nietos de Don Quijote, por muy venidos a menos que estén, no han necesitado de comprobaciones. Como no ha menester demostrarse que dos y dos son cuatro; como las verdades primordiales de un dogma incrustadas en los silos del alma por la fe adquieren evidencia axiomática, la estatura de Don Quijote es inmutable del Pirineo y del Bidasoa a Gibraltar, y del canal de Panamá al cabo de Hornos. La enfermedad presunción de originalidad que embriaga hoy a tantos artistas, impeliéndolos a negaciones y afirmaciones que ningún ser alto de espíritu sería capaz de compartir por loco que estuviese, ha movido el lápiz que en tantas otras ocasiones se preocupó de aunar a la justeza del dibujo la del espíritu. Esta vez, señores Dorgeles y Bofa, en ninguna de las figuras trazadas por el dibujante, está inscripta el alma del Caballero de la Triste Figura. Y puede decirse que desde el desalmado mozo de mulas que en el capítulo cuarto sacia su activa barbarie contra el caballero indefenso, nadie, hasta hoy, ni siquiera los mil comentaristas que han amenazado sepultarle bajo sus cedulillas, puso mano tan profanadora sobre el primer paladín de la tierra.

Ninguno de los dos libros quijotescos escritos fuera de las bardas tutelares de Cervantes, el de Avellaneda y el de Montalvo, el de envidia y el de amor y sabiduría, tocan a la imagen del Quijote. Y si ya para un extranjero caprichoso sería atrevimiento el cambiar la apariencia carnal del hidalgo Quijana, sacrilego es atreverse contra un mito racial. Rolando no es, ni mucho menos, Don Quijote, y por acá no osaríamos desvirtuarle ni una pluma de la cimera. Y si en vez de ser el sabio bibliotecario de Agen quien demostró la inexistencia de Napoleón y probó con razones ingeniosísimas que la historia del pretendido gran capitán era un mito, hubiera sido no ya un alemán, sino un meteco con Legión de Honor y largo historial de adulaciones quien se hubiese atrevido a poner mano en él, de seguro que hasta el mismo Dorgeles, que con tan patética intensidad ha clamado en su libro más célebre contra los desmanes de la gloria de Marte, habría vuelto a requerir su uniforme de *Peludo* para seguir combatiendo, sin paz posible, en venganza de tamaño ofensa.

Si no se tratase de un comentario germano a todas luces sospechoso para convencer a franceses, reproduciríamos aquí algunas líneas del de Enrique Heine (*Continúa en la pág. 88*)



RUTH y TED

Los "Follies de Ziegfeld" (3ª edición, tipo tournée) nos trajeron a los insignes esposos RUTH ST. DENIS y TEODORO SHAWN, los formidables bailarines norteamericanos, fundadores de las escuelas Denishawn de New York, Boston y California.

A SOCIAL dedican esta inédita y bella fotografía, hecha en el Oriente, en auténticos trajes de señores de Malaya, en la terraza de un fastuoso palacio de las "Mil y una noches".

(Foto Light Studio, Singapore)

DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Las escuelas de pintura al aire libre en México



Como trabajan los alumnos de las escuelas libres de pintura en Xochimilco.



CHIRIMIAS, uno de los trabajos más notables realizados por un alumno de las escuelas de Churubusco.

Otra notable obra de un muchacho de Churubusco.

El triunfo de la Revolución mexicana ha hecho revivir el sentido artístico racial de un pueblo que vivió bajo el terrorismo colonial, que impuso arte e idioma durante cinco siglos.

Ahora que México empieza a vivir, libremente, la raza rinde su fuerza extraordinaria de expresión artística. Expresión artística, que como antes, es vitalmente económica.

Ya las capitales del mundo se estremecen con el producto de la revolución, i una de las fases más interesantes, es sin duda, las escuelas de pintura al aire libre que fundó el gobierno, poniendo en manos de un hombre sin prejuicios académicos i conocedor de la realidad psicológica del espíritu mexicano—Este hombre es Alfredo Ramos Martínez, el único responsable de una generación de niños de talento—I, con qué fe trabaja, consciente de su misión y de su obra. Junto con él, están al cuidado de las escue-



Uno de los dibujos expuestos por discípulos de la escuela de Guadalupe Hidalgo.

las, pintores como Fermín Revueltas, Fernández Ledesma—que tiene el Centro Popular de Pintura; vigilando solamente su realización. El profesor es un compañero que aconseja i que suministra todos los útiles a esos cerebros vírgenes de prejuicios que van solamente hacia el carácter mexicano de las cosas. Ya el profesor ha dejado de ser el ogro de la infancia con suficiencia divina.

Las escuelas están en pleno campo. Los niños generalmente son indios, habiendo hasta de siete años, en un principio recolectados de los jacales—vienen ahora de todos los puntos del distrito—No necesitan ningún requisito para ingresar, la única condición que se les exige es *trabajo*; luego se les pone frente a la naturaleza para que ellos vivan, sientan, se fusionen, ahondándose su atención donde hai belleza emotiva, i, con los elementos en la mano, el instinto artístico innato de la raza salta como la aurora de la noche. Así, en contacto desnudo con la naturaleza producen obras originalísimas, de colorido i fuerza comoovedores. Inventan sugerencias poéticas hasta en las piedras, expresan lo inexpressable, con qué plasticidad más acabada, sin intelectualización, ni asomos académicos—pero con la pureza brutal i bárbara de que—(Continúa en la pág. 88)

LOS CABALLITOS

EN la noche de verano bulle la ciudad bajo la luz lechigosa y uniforme, bajo un polvillo de plata—diríamos mejor,—que igual que un intangible confetti, parece dejar caer sobre la tierra su enamorado luna.

Bajo su luz embrujadora y alucinante todo adquiere otras proporciones, otro matiz, y hasta el mar, que de día nos parece optimista, juguetón, inconstante y al mismo tiempo sensual, de noche, bajo un tranquilo y sereno rielar de luna, se nos finje manso, sosegado y ante nuestras plantas, como si fuéramos niños grandes, a ratos creemos tener un inmenso papel de estaño, sobre el que, sin peligro, podemos echar a correr.

Todo el éxit de las cosas de esta vida depende de los cambios de luz y de decoración "que las rodean y nos rodean"; por eso el empresario de los caballitos del Tío vivo, que hace treinta y siete años!recorre el mundo de feria en feria, gran conoecedor y psicólogo de las multitudes grandes y chicas, cuando el sol luce en pleno día con toda su intensidad, inmoviliza y esconde sus grotescos y pintarajeados corceles; y espera la noche—la maga negra y de estrellas enjorada que tantas cosas nos finje, que tanto nos embauca y engaña,—y entonces, amparado por ella, prende sus cubelitos de bengala, suena estridente la orquesta de platillos, y los caballitos, iluminados de rojo, de azul, de verde, giran precipitados y fantásticos, estrepitosos, con sus correas de hoja de lata, y para los chiquillos alucinantes e incomprensibles, igual que para nosotros, más tarde, bullirán en nuestra mente, y con sus reflejos nos cegarán y embriagarán otros "caballitos" menos intangibles aún, menos reales: los de la gloria, el amor, la fortuna..

—Mis caballos—me asegura el dueño, hombre enjuto, pequeño y de nariz ganchuda—están muy bien cuidados.

Lo dice con énfasis, con orgullo, con el que emplearía un Morgan o un Vanderbilt hablando de sus cuadras.

—Por eso—prosigue—me duran tanto. En cuanto llego a un sitio, si arriban con algún desperfecto, en seguida los reparo, los retoco la pintura, y así siempre. ¿No los ve usted? Están nuevos, flamantes... Yo no tengo ningún oficio más que éste, y con el he criado mucha familia y lo he pasado muy bien; en este negocio los chiquillos, y aun los mayores de todos los años y de

todas las épocas son siempre los mismos. Ya ve usted; fíjese, si no; yo, aunque le parezca mentira, al verme tan viejo, canté "al Alimón" en mi tiempo, se lo he oído después a mis hijos y hoy mis nietos todavía lo siguen cantando. Lo mismo ocurre con esta diversión; es una cosa que nunca pasa de moda, ni cansa al público

—A América le habrá usted dado la vuelta completa...

Ríe largamente.

—¡Huy! Varias veces... y a Europa también... Con mi negocio no necesito saber idiomas; donde quiera que llego armo mis caballos, extendiendo la mano y el que quiera subirse tiene que pagarme...

Yo le oigo a este hombre vejete tales reflexiones y me conenzo de ellas. Es un gran filósofo, un fatalista popular. La Humanidad es siempre la misma, tiene razón; "Los caballitos" nunca pasarán. ¿Cómo han de pasar, si de pequeños llevan toda nuestra ilusión, y de mayores, al evocar nuestra infancia, ocupan todo nuestro recuerdo...? Yo le miro, y por hablar de algo, le digo sonriendo, con un dejo en mi voz y en mi mirada que él no sabría comprender:

—Total, que puede usted decir, y muy alto, que ha recorrido el mundo varias veces sobre un caballo de cartón.

El ríe, ríe y chupa sosegadamente su mugrienta pipa...

Ante mis ojos, en aquel instante ausentes de la realidad giran prosopopéyicos y veloces los potros de cartón, y a mis oídos parece llegar confuso el jubiloso gritar de los chiquillos. Pienso en muchas, en muchas cosas de mi infancia y de mi presente; envidia a este hombre viejo ya, curtido por el aire y el sol de todos los pueblos, y que, aunque haya tenido penas, siempre ha estado, por fuerza, en plena alegría; de feria en feria y entre el bullicio de las romerías

Y como la risa es contagiosa, tal vez por eso, y ahora me lo explico, tenga su boca ese rictus tan extraño mezcla de sonrisa, mezcla de hastío..

Callamos los dos. A corta distancia se divisa el mar, en la noche tranquila, más que arrullador, alucinante, y, por la luna llena, fantástico, luminoso e inquieto como una charca de azogue; nostálgicamente, voy acercándome a él. Y me digo: "¡Quién pudiera correr, volar, cruzar el mundo en todos sentidos, aunque fuese como el viejo de la nariz ganchuda, sobre un caballito de cartón...!"



ACTIVIDADES FEMENINAS



Miss HELEN ENGLISH, de Winnetka, Illinois, con el valiosísimo traje de encajes de Alençon y la antigua Bretaña, de hace más de un siglo, que llevó en la gran exhibición de trajes antiguos celebrada en Chicago para conmemorar el 65° aniversario de la Marshall Field Company

(Foto Underwood and Underwood)



La Sra. SARAJONI NAIDU, expresidenta del Congreso Nacional de la India y distinguida poetisa, que se ha consagrado ahora a las actividades políticas en su patria.



MOLLY O'CALLAGHAN, reconocida hoy, por pintores y escultores, como una de las más extraordinarias bellezas irlandesas.



Mme. TITULESCO, esposa del Embajador rumano en Inglaterra, y figura prominente de los círculos diplomáticos en la Corte de St. James.



UN COUP DE CHAPEAU...



a GRAZIA DELEDDA, porque es una notable novelista italiana, porque es de la pintoresca Sardinia, y, finalmente, porque obtuvo el Premio Nobel en el año 1926, y porque recibió tal honor ante los reyes de Suecia.

(Times Wide World Photo)



a HORACIO RUBENS, por ser todo lo cubano que puede ser un americano, porque es más cubano que muchos que presumen de serlo, por su inolvidable labor en la "Junta", al lado de Martí, Palma y Quesada, y porque acaba de inaugurar, como presidente de los F.F. C.C. Consolidados, el tramo entre Morón y Santa Clara.

(Foto Pegudo)



al Coronel JOSE MIGUEL TARAFÁ, por ser veterano de la guerra de liberación, porque es fundador de grandes empresas, porque es acucioso y porque es el hombre del día por sus sesiones pro-actuar cubano.

(Foto Pegudo)



a MANUEL BENEDITO, porque es un gran pintor español, porque nos ha enviado este retrato para SOCIAL y porque entregó a nuestro corresponsal en Madrid fotos de cuadros que publicamos en este número.

(Foto Vidal)



a VICTOR ZEVALLOS, porque es cubano honorario, porque es hombre culto y simpático, porque es del Ecuador, porque ha vuelto a Cuba, después de larga ausencia, para presentar sus credenciales como Ministro de su país ante el gobierno del General Machado.

(Foto Pegudo)



a WILL ROGERS, porque laza como ningún cowboy profesional, porque sin lazar ahoga con su sátira de maestro en ese arte a los políticos y magnates de su país, porque es actor de cine, porque es periodista y hoy huésped de la Habana.

(Foto First National)



a NOBLE BRANDON JUDAH por ser coronel del ejército de los E.E. U.U. en la gran guerra, por ser abogado chicagense, por hablar perfecto castellano y por sustituir al General Crowder en el delicado y honroso cargo de Embajador de los Estados Unidos de América ante nuestro gobierno.

(Foto Underwood and Underwood)



al Excmo. Sr. LAURENTINO DE OLOZCOAGA, por haber presentado sus credenciales como Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de la República Argentina, ante el gobierno cubano.

(Foto Pegudo) ENVIADO DE LA HABANA

POR AMALIA PUGA DE LOSADA

CALUMNIA

A Elvira Ibérica de Vivas.

SANTOSA, la planchadora, conocía muy bien los ápices del oficio. Enseñada primero por su madre — que había sido sirvienta de casa rica antes de emanciparse por su casamiento con un sastrecillo,—progresó después mucho, gracias a las instrucciones de varias patronas forasteras, que la fueron poniendo al corriente de todos los adelantos en la materia. Cuando de la capital llegaba alguna familia notable, cuyo jefe traía empleo a desempeñar en la importante ciudad provinciana, al pedir la dirección de una buena planchadora, infaliblemente oía el nombre de Santosa, en medio de excelentes referencias; era entendida, pulcra, puntual y una verdadera *rara avis* en lo de no pedir anticipos, pues traía por lema el dicho de "obra acabada, mano pagada"; de suerte que las señoras no se veían obligadas a llevar libro de cuentas por su causa. Así alcanzó la muchacha a perfeccionarse en su especialidad, desde preparar el almidón, con las precisas cantidades de añil y goma lustrina, hasta doblar las piezas con un primor que estaban pidiendo a gritos las cajas de cartón y los lazos de cinta de un almacén. Daba gusto recibirla cuando venía, con su ancha y limpia cesta de mimbre, a entregar la ropa, blanca y rizada como la espuma, fragante cual si la hubiese rociado con agua de olor, tan completa como la recibiera lavada, pues cifraba su orgullo en que jamás se la tu-

POR RAFAEL ESTÉNGER

NUEVOS POEMITAS DE BREVIARIO

CALLES MODERNAS

Estas calles modernas, de tránsito perenne,—nos roban la voluntad con nivelador empeño,—enemigas terribles del ensueño solemne,—de la holgazana solemnidad del ensueño.

Mientras en las pupilas mil colores se estrujan cinematográficamente,—bocinas guturales nos despiertan y empujan —a la realidad ambiente.

SANTO SILENCIO

Elevad las estatuas grotescas—para reverenciar a los grandes plebeyos:—al político astuto,—al retórico hueco,—al general de vistosos entorchados,—o al sonriente creso,—porque la pleitesía a los hombres vulgares—regocija a los pueblos.

Es para la gleba insigne—que debe haber estatuas con histriónicos gestos:—caballos que eternamente caracolean,—manos que se levantan con el rígido dedo,—el levitón pasado de moda,—y el angelito coronando al genio.

Vulgares piedras eternizadoras,—no profanéis a los hombres excelsos:—dejadles la eternidad silenciosa del libro, en las bibliotecas santificadas de silencio

CORO

Si todos los sonetos que he escrito—se pusieran taumaturgicamente de pie,—y con voz de falsete cantaran en coro infinito—las músicas que en ellos pentagramicé:—si todos los sonetos del mundo—se corporizaran y cobraran voz,—un coro desoladoramente infecundo—llenaría los aires de un trueno feroz;—¡y qué falso y monótono grito—ensordecería la tierra y el mar,—si todos los sonetos que todos hemos escrito—se pusieran de pronto a cantar!

FUTURO

Exaltados por la trompetería—del epinicio gregario, ¡impararán un día,—sobre el planeta proletario,—las manos callosas,—los bellos velludos,—las voces estrepitosas,—los ademanos rudos?—¡Oh, angustia de los selectos—de hoy, cuando sean diosas las verduleras,—con sus cabellos poblados de insectos—y la amplitud de sus burdas caderas!

Dic. 1927.

viese que reclamar ni un botón.

Quién como Santosa para el difícil planchado de las camisas de hombre, cuando la moda imponía pecheras duras y bruñidas como metálicas corazas y cuellos y puños asimismo tiesos y relucientes? El cálido contacto de su utensilio mágico parecía renovarlas, así como un inteligente masaje rejuvenece los rostros avejentados, devolviéndoles suavidad y tersura. Ponía en su trabajo el esmero del artista en su obra, y, buscando instintivamente la belleza, no perdona ocasión de ahorrar papeles de color, para meterlos entre los pliegues de las prendas delicadas, a fin de darlas mayor lucimiento, haciendo resaltar, por el contraste, las blondas y los bordados.

La humildad de su extracción y lo continuo de su labor no la permitieron nunca pensar mucho en su persona; bastábala con ser aseada, con traer siempre bien peinada la cabeza y guarnecido de volantes el trajecito de percal. Constantemente usaba pequeñas arracadas de perlas barrocas y una sortija de oro de las llamadas *de palabra*, por tener dos manos entrelazadas, aunque para ella nada simbolizaba, pues nunca tuvo novio, a pesar de haber cumplido los treinta años.

A esa edad, que, según la filosofía parda, es la de mayor peligro para las solteras, Santosa, que por razones de su oficio entraba y salía por las mejores puertas, tu-

—(Pasa a la página 87.)—

El arte de Benedito



RETRATO
(estudio)

(Fotos
Moreno)

Publica hoy SOCIAL tres reproducciones fotográficas del gran pintor español Manuel Benedito, maestro con López Mezquita, Romero de Torres, Sotomayor, Pinazo, Anselmo Miguel Nieto, Labrada y otros de la generación que hay se acerca a los cincuenta años, Valenciano, Benedito renueva la ilustre tradición de Sorolla. Por su firme dibujo, por su colorido espléndido y por la gracia moderna que imprime a composiciones y retratos, el gran pintor se ha impuesto al público aristócrata, que lo busca y paga sus altos precios. Cuadros suyos figuran en varios museos de Europa y América y retratos en salones reales y aristocráticos. Las tres obras que reproducimos, son de las más bellas del gran artista.



VIEJOS HOLANDESES.



FLOR DE SEVILLA.



PD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA FOTOGRAFIA

POR H. TELLEZ-PLASENCIA

DOS ESTAMPAS MÉDICAS

ESTAMPA DEL MÉDICO DE LOS TIEMPOS VIEJOS

1876.—Ha sonado, discretamente, veladamente, la campanilla. Del fondo del corredor se ha aproximado presuroso a la puerta un rumor de viejas zapatillas. Un chirrido imperceptible ha abierto paso a don Antonio, el médico. Hay en toda la casa una expectación respetuosa, un silencio ansioso, atemorizado. De cuando en cuando llega de la calle, estrecha, solitaria, una pisada de caballo inquieto. (Antes, ha resonado un rumor de ruedas sobre las piedras picudas, y dos ojos impacientes han atravesado un rincón de visillo.)

Don Antonio ha entrado, grave, solemne, consciente de la que es ante los ojos de los otros. Ha entregado a la vieja criada su gran sombrero de copa; ha estirado las solapas de raso, un poco deslucido, de su levita; ha ajustado bien a caballo sobre su nariz los lentes de oro, sostenidos por un cordoncito de seda negra que rodea la oreja y va a sepultarse entre las flores bordadas del chaleco, y ha echado a andar, pasillo adelante, acariciando entre sus dedos las respetables patillas entrecanas.

Se ha abierto ante él un cuarto semiobscuro; le ha acogido con la luz velada de su quinqué, con su olor de tisanas y de humo de petróleo, con sus muebles cubiertos de pocillos, de jicaras de tazones. Hay en el cuarto un enfermo, en su cama de hierro con bolas doradas y un edredón de raso rojo; hay también dos mujeres sentadas—hútiles, resignadas, pacientes,—que se han levantado a un tiempo. La una ha dado algunos pasos hacia don Antonio, y sus manos se han juntado con un gesto instintivo de oración. La otra, la más joven, la hija, hacendosa y callada, ha colocado una silla detrás de don Antonio, junto al lecho, y se ha quedado de pie, toda ojos y oídos, en un rincón del cuarto.

Don Antonio ha dicho:

—¡Vamos a ver! ¡Vamos a ver!

Y se ha sentado, separando cuidadosamente los faldones de su levita. Luego ha preguntado al enfermo:

—¿Qué tal estamos desde ayer?

Y una voz cansina, un poco desesperanzada le ha respondido de entre las sábanas:

—Así, así, don Antonio; así, así.

Y la mujer le ha hecho coro con un suspiro:

—¡Ay, Jesús Señor!

Don Antonio ha sacado de su chaleco un reloj de oro, espeso, macizo; ha abierto la tapa llena de arabescos; ha mirado atentamente las manecillas; su mano ha buscado la muñeca dócil del enfermo. Ha pasado un minuto, denso, angustioso para el corazón de las dos mujeres. Al cabo don Antonio ha dicho:

—Bueno, bueno, no está mal.

Y ellas han respirado.

Luego don Antonio ha querido mirar la lengua. Han encendido una bujía. Ha preguntado después si el enfer-

mo ha pasado buena noche, si ha dormido, si tiene dolores, si orina bien, cómo va de vientre. Ha escuchado con gran atención las explicaciones prolijas, meticulosas, puerilmente detalladas de la mujer, y ha tornado a repetir:

—Bueno, bueno; vamos bien, vamos bien.

Ha conversado unos minutos de cosas indiferentes, él solo, y su interlocutor ha sido el silencio agradecido de los otros. Su calma, su confianza, su indiferencia, que asoma levemente, les ha llenado a ellos también de confianza y de consuelo. A la postre, don Antonio se ha levantado; se ha aproximado a la mesa, sobre la que hay varios pliegos de papel albo, y ante ellos, la mejor escribanía de la casa; se ha sentado en el amplio sillón; se ha recogido un poco; y con las dos mujeres detrás de él, a sus lados, como acólitos de un rito intímido y severo, ha comenzado a escribir con caracteres amplios y firmes:

"Recípe.."

ESTAMPA DEL SANATORIO

1926.—Sepultada entre almohadones, la enferma ve desfilar ante sus ojos la vida trepidante de la gran ciudad. La ambulancia automóvil, confortablemente suspendida, imprime a su lecho un blando vaivén; el sol la inunda con su voz chillona, mañanera. Ahora, en un cruce de calles, su auto se detiene; la enferma lee, a un lado las letras amarillas, gigantes, de un camión de los Grandes Almacenes; al otro, se paran sobre ella los ojos, indiferentemente curiosos, de los viajeros de un autobús. Y de sentirse así, perdida en el hormigueo inmenso, la enferma se avengüenza un poco del egoísmo de sus dolores, que han sido para ella, hasta esta mañana, el centro del Universo.

La ambulancia entra en el patio del gran sanatorio de la ciudad, un jardín florido, iluminado, riente, poblado de parluchos de gorriones, y va a detenerse ante una casita blanca, con grandes ventanales, con una puerta de hierro forjado, encuadrada por dos farolillos de colores y cubierta por un voladizo de tejas esmaltadas. Una enfermera, toda blanca, abre la portezuela y saluda a la enferma con una sonrisa resplandeciente. Dos mozos se aproximan y la enferma se camilla con un cuidado sin mimo, indiferente, profesional, que no la conforta, pero que consigue, sin embargo, evitarla toda sacudida desagradable. Y al salir de la ambulancia, sus ojos encuentran, en lo alto, las sonrisas de las enfermeras más y de un médico de guardia. Están todos contentos, porque son jóvenes, porque hace sol, porque la vida es bella.

Las horas y los días van llevando a la enferma de una a otra oficina del gran taller. Primero, en la cama de su cuartito blanco, el interrogatorio, discretamente erudo, en el que existen vías bien trazadas para eludir el pudor; el reconocimiento preliminar; el laboratorio, donde un doctor de grandes gafas examina profundamente, detenidamente, el tacito de la carne de (Continúa en la pág. 60)

POR RUY DE LUGO VIÑA MARTÍ EN LA CASA DE BOLÍVAR

EN nombre de la Libertad, os pido tan sólo un minuto de concentración suprema.

Si yo fuera sacerdote, como el padre Borges, os invitaría a una plegaria; pero soy nada más que un ciudadano que llega a la casa donde naciera Bolívar y donde alguna vez estuvo Martí, y necesitaba de ese fugaz instante para tomar aliento, reposar el habla y contener los latidos del corazón que se sale del pecho, como sí, en la emoción de este instante único, quisiera abrirse sobre la grandeza augusta y mística de un sitio en que las rodillas se doblan y la imaginación se dilata y donde por contraste la más espléndida fantasía se empequeñece y se agiganta toda pequeñez, tal cual ahora ocurre con la endeble substancia de mi palabra, que siendo tan pobre de repente se ilumina y magnifica.

Estamos en la casa donde nació Bolívar. En ella, debió estar alguna vez Martí. ¿Cuándo y cómo? Lo ignoro, porque no hay en ella ni referencia alguna que me lo enseñe. Pero no puede ser extraño que yo vea cómo el peregrino cubano llega a la puerta prócer, sobre la que parece derretirse la piedra de bien poca resistencia incapaz de llevar en sus poros el blason de la noble y recia familia; que penetra luego, la cabeza descubierta, hasta la mitad del patio y que en él se detiene, arrobado y contrito, como el misionero en la nave del templo en



La Embajada Especial de Cuba en Venezuela, que presidió el Sr. Ruy de Lugo Viña, depositando una ofrenda floral en el Panteón Nacional de Caracas, ante la tumba y monumento del Libertador Bolívar.

En estos días que se encuentran reunidos en nuestra capital, como delegados de sus respectivos países, representantes de todas las naciones de América, a cuyo sensacional acontecimiento dedica SOCIAL atención preferente, no podía faltar en nuestras páginas, la rememoración y el homenaje a esos dos grandes libertadores de nuestro continente, que son al mismo tiempo maestros y apóstoles del más sano, puro y recto americanismo: Bolívar y Martí. En estas palabras, justas, oportunas, elocuentes y hermosísimas de nuestro compatriota el brillante literato, diplomático y periodista, muy estimado colaborador de SOCIAL, Ruy de Lugo Viña, pronunciada en la Casa de Bolívar, de Caracas, en ocasión de la Embajada Especial que en nombre de nuestro gobierno desempeñó recientemente en Venezuela, quedan evocadas admirablemente esas dos grandes figuras de nuestra América, unidas a través del tiempo por análogos ideales, doctrinas y aspiraciones y por enseñanzas y consejos, que nunca como ahora deben ser meditados y seguidos por cuantos de veras se interesan por la unión, prosperidad y engrandecimiento de todas y cada una de las naciones del Continente Americano.

que ha de obrarse el sortilegio de una transmutación sublime; que llega después hasta el fondo de la casa para aliviar su embeleco con la frescura de los lozanos granados; y que, después de reponerse con un sorbo de agua robado a la tinaja, recorre los rincones todos de la casa, que le son conocidos porque su visión de los seres y las cosas es todo adivinanza. Se detiene y observa cada paso, pero como quien cumple un rito; y es que el extraño visitante profesa la religión del heroísmo. Aunque bien se le observe, no hay quien pueda decir su edad: como los santos y los genios, posee toda la belleza de la juventud y toda la majestad de la vejez. Su frente es avara, como un estadión del pensamiento; pero más ancha es su mirada, sin línea que le demar-

que el horizonte. Su cabeza es evangélica, como la de un mesías que no ha encontrado aún el agua de su Jordán; y lleva revueltos los cabellos, como las ideas del arca sagrada de su pensamiento. Nadie podría decir que es un ser anacrónico, pero tampoco viste a la moda; tiene el desenfado natural del artista, a quien basta un lazo de corbata bien anudado. Viene del norte brumoso, donde halló más sol que en tierras meridianas; y aunque tal parece que no sabe dónde va ni lo que quiere, no se aparta jamás de la ruta inflexible que se ha trazado. Se llama simplemente José Martí y

(Continúa en la pág. 72)

BAL DES QUAT'ZARTS

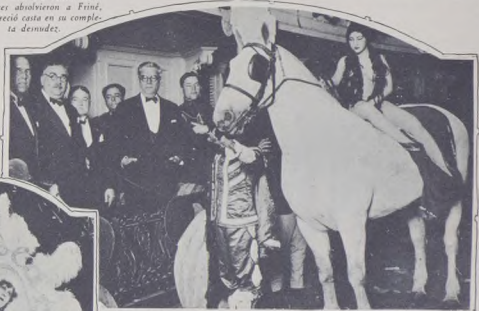


Ante la numerosa concurrencia los jueces absolvieron a Friné, que apareció casta en su completo devocido.



"El Encanto" (jenea que así) presentó la pareja famosa de su titular.

SOCIAL fue representada por una gentil modelo criolla.



El General MACHADO sancionó con su presencia el 1er. Balle de Artistas, donde hubo bellor cuadros con devocidos, sea que se ru-borizara ningún "espiritu puro".



RODOLFO y MARCELO discuten quién paga la Coca-Cola de Mimi y el Orange-Crush de Mariette.



Una "Polar" (jenea) que lució su espuma en la inolvidable fiesta.

(Fotos Pegudo)



"Miss Bacardi". Los turistas yankees ovacionaron a la linda chigüella.

Las muñecas de Lenzi bailaron al compás de la orquesta de Alvarez.



El seis del pasado mes se efectuó el primer "Balle de Artistas", poniéndose la Habana al mismo nivel de París y Viena, de Londres y New York. Concurrencia numerosa y distinguida. Espectáculo artístico y "correcto". Resultado económico satisfactorio. Felicitamos a la Asociación de Pastores y Escultores por su triunfo, y esperamos que, vencidas las dificultades de toda obra de inicio, sea el segundo baile mejor que el que acabamos de presentarse.



PAU MONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

POR BARTOLOMÉ SOLER

LA VIDA DE MIGUEL ISERN

MIGUEL ISERN vaga por la ciudad, envuelto en una amplia capa de corte antiguo, doblado el embozo arriba de sus mejillas. La ciudad es inmensa, inmensa, como si todo un mundo cupiese encerrado entre sus murallas.

Es la hora crepuscular, y las luces, las infinitas luces de las calles, de las plazas, de los comercios, ofrecen, lentamente, primero éstas, luego aquellas, después las otras, la maravilla de su reflejo en la bóveda estrellada.

Miguel Isern se pierde en el laberinto callejero. Esta calleja la siguió antes, aquella plaza la cruzó hace una hora, y, sin embargo, no retrocede, no vuelve sobre sus pasos. Únicamente, al verse frente a una verja que viera no ha mucho, murmura:

—Estoy donde estaba.

Miguel Isern prosigue su caminata, largo casi el andar. Recuerda la verja que viera una, dos, tres veces quizá, y las palabras que murmurara vuelven a sus labios, como un estribillo cadencioso. Y, así un *tic tac* monótono de su reloj interior, repite:

—Estoy donde estaba. Estoy donde estaba.

Y en un débil susurro, sumergiendo la voz entre los faldones de la capa, arguye:

—Como en la vida, lo mismo que en la vida. Estar donde ya se estuvo; subir la cuesta que ya se trepó cuatro, seis, quince veces. Y andar, andar, sin saber si se avanza o se retrocede. Andar siempre, siempre, trepando, descendiendo; volver a trepar, volver a descender, y herirse las plantas en un mismo camino. Como en la vida, lo mismo que en la vida.

Y Miguel Isern deja que, de soslayo, su pensamiento recorra todo su pretérito, todo el vaivén de su existencia, todo el ir y volver de la ruta sin término visible. Días aciagos, días risueños que

Bartolomé Soler, el fuerte novelista y comediógrafo catalán, cuyo Marcos Villari es una de las sensaciones literarias contemporáneas de nuestra lengua, se encuentra desde hace varias semanas en la Habana, y con él hemos departido gratamente el Grupo Minorista y los directores y redactores de SOCIAL. Hombre de viveza intelectual extraordinaria, cultura vastísima y causeur encantador y amabilísimo, se ha captado rápidamente nuestras simpatías, admiración y afectos. Como delicada atención con nosotros y regalo valiosísimo para nuestros lectores, nos ha dejado este capítulo de su nueva novela La vida de Miguel Isern, con lo que añadirá un triunfo más a su brillante y rápida carrera literaria.

se repiten; efemérides de hoy, igual que las de ayer, igual que las de antes de ayer, como las plazas, como las calles, como las verjas.

Miguel Isern prosigue su caminata, envuelto, escondido dentro de su capa. Los ojos asoman, entre el embozo y el sombrero, como dos chispas clavadas en la obscuridad.

—Una limosna para este anciano— solloza una voz rozando casi los oídos de Miguel Isern.

—Unos centimitos para un ciego— gime otra voz.

Miguel Isern aprieta los pliegues de la capa contra sus oídos y se estructure, ligero y nervioso, por entre el corro de desvalidos.

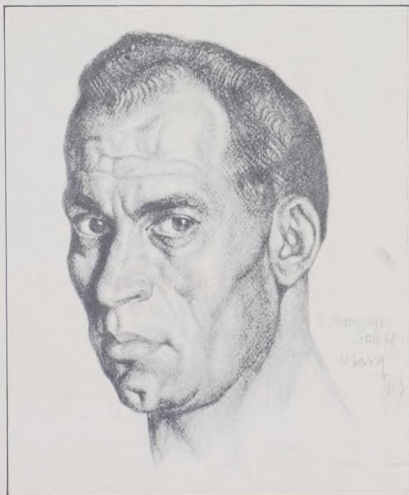
Otra calle, otra verja, otra plaza.

Hombres, mujeres, niños que van y vienen, rápido unos, despacio los otros, todos con el mundo de sus inquietudes y sus ambiciones a cuestas, siguiendo éstos el camino de Miguel Isern, aquellos llevando el camino opuesto, rozándole empujándole, tropezándole. Unos y otros, hombres, mujeres

y niños cruzanse sin mirarse, sin verse, como flechas disparadas por el arco de la ciudad.

Miguel Isern tropieza con unas gradas y alza la vista. Reanuda su andar, y, respetuoso, reverente, inclina la cabeza frente al pórtico de un templo erguido en la noche, sobre la ciudad. Al mismo tiempo los labios de Isern se contraen en una sonrisa enigmática y elocuente. La capa, los huecos y los pliegues de la capa, ahogan y recogen las palabras que se deslizan por sus comisuras.

—¿Por qué rezan? ¿Por quién rezan? ¿Para los muertos? ¿Qué fue, entonces, su vida, si en la muerte aun les falta la plegaria de los vivos? ¿Para los vivos? Luego, la vida, mi vida, es más o es menos, según los rezos de este templo, de otro templo? (Pasa a la página 100)



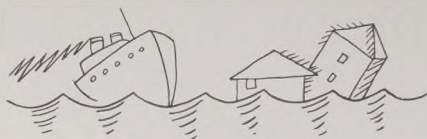
El novelista y comediógrafo catalán, SOLER, visto por el joven artista cubano, residente en Madrid, W. Lamb.

LEJOS el mar,
abajo, el mar,
aprisionado en
los contornos grises de
la playa morena.

Yo, en alto, alto,
muy encima del mar,
lejos del mar, con él a
mi vista, pero tan a
punto de huir de mi
vista en la noche pró-
xima, dejando encen-
didas sus lucecillas
parpadeantes y vigi-
lantes, que siento ya
la angustia de su au-
sencia, y desciendo de
prisa, para poder oír,
junto a la playa, el
respirar acompasado
del mar, ausente ya de
mis pobres ojos mor-
tales.

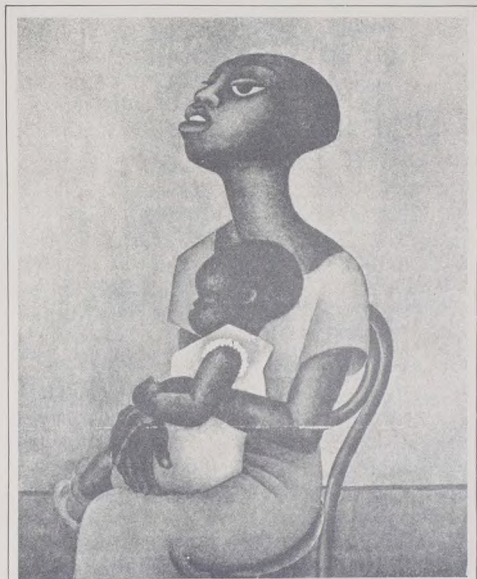
*
* *

Descansando siem-
pre, el mozo espera sin
prisa alguna, no lejos
del brazo de la grúa,
la llegada del nuevo
barco. No más que es-
perar y esperar; y
cuando el barco viene,
le basta con mirar y
ver cómo suben y ba-
jan pendiente del pu-
ño de la grúa, el car-
gamento que el barco
recibe y abandona. Así
yo un día, en el mue-
lle de Málaga, espera-
ré con mi esperanza al
barco y contemplaré



M A R E N T I E R R A

(Del libro Andalucía)



DE COVARRUBIAS

...es esta negrita con su bebito, que forma parte de los grabados de un nuevo libro que el inquieto y admirable "chamaco" lanza a la publicidad, desde el editorial de Knopf, con un prefacio de Ralph Barton y una introducción de Frank Crowninshield. El descubridor de los negritos de Harlem (New York) viaja por Europa, y se dice que hoy se encuentra estudiando a los moscovitas en el agitado país de Gorki y Tolstoy.

reposado, la vida en todos mis sentidos, el trajar y el trasegar de la grúa potente, entre admiraciones, exclamaciones y juramentos, lanzados en idiomas diversos.

*
* *

"¡Limones! ¡Limoncitos!" Así pregona, para sí mismo, el viejo de quemada piel, de ojitos azules y perdidos, sentado en el suelo, junto a su mercancía. "¡Limones, limoncitos!" Así pregona con vocecilla sorda, muerta, mientras el amarillo tierno de los limones olorosos se anuncia con gloriosa audacia.

"¡Para el mareo los limoncitos!" Y yo, que hoy no he de embarcar, que no he de retar hoy a los vientos en la llanura móvil compro los limoncitos en la seguridad de hallar, en el jardín lunar del sueño de la noche próxima, ¡orecimientos súbitos teñidos de oro claro, de amarillo limón de Málaga, perfumados de primavera, penetrados del no sé qué fresco y sin mancha, de mi más constante ilusión.

POR EL MAESTRO RAFAEL PASTOR

¡LEJOS DE TI...!

A la distinguida dama Xena D'Irighity de Rubira.

(M=♩66)

The piano introduction is written in G minor (three flats) and 4/4 time. It features a melodic line in the right hand with a trill-like figure and a bass line with a steady eighth-note accompaniment. The tempo is marked as quarter note = 66 (M=♩66).

dolce.

Le - jos de ti con tem plo tu re -

The first line of the vocal melody is marked *dolce* and begins with a trill on the note 'e' of 'Lejos'. The piano accompaniment continues with the same rhythmic pattern as the introduction.

- tra - to tuí ma. gen di bu. ja. da por la luz. Cuan las

The second line of the vocal melody continues with the lyrics 'tra - to tuí ma. gen di bu. ja. da por la luz. Cuan las'. The piano accompaniment provides harmonic support with chords and moving lines.

ve - ces lo mi. ro cuan las ve - ces — aunque loig. no - ras

The third line of the vocal melody concludes with the lyrics 've - ces lo mi. ro cuan las ve - ces — aunque loig. no - ras'. The piano accompaniment ends with a final chord.

PATrimonio
DOCUMENTAL
DE LA HABANA

TURAS AS

tu

ti con-templa tu re - tra - co tu i - ma - gendi - buja - dapor la

cel

luz euan - las ve - ces lo mi - ro cuan - las ve - ces aunque loig -

meno

no - ras tu aunque loig - no - ras tú

pp



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Una antigua mansión señorial cubana

Quando este número vea la luz, estará ya en todas las manos la nueva novela de Carlos Loveira, Juan Criollo, obra en la que hace vivir personajes actuales, pero que tiene sus comienzos en la época colonial cubana, como lo demuestra este interesante capítulo, uno de los primeros del libro, rememoración de personajes y escenario de un hogar cubano de antaño, una quinta del Cerro, el barrio aristocrático de la pretérita sociedad habanera. Es Loveira nuestro novelista de la hora presente. Los Inmorales, Generales y Doctores, Los ciegos, La última lección, sus obras anteriores, constituyen sólidas piedras puestas en el edificio que su fantasía ha creado con elementos—tipos y costumbres—cubanos, y que ahora, con Juan Criollo, seguramente se enriquecerá, perfilándose hasta lograr totalmente en un futuro que deseamos inmediato, la novela esencialmente cubana, a la que tienden todos los esfuerzos creadores de este prestigioso escritor.

LA quinta del Cerro estaba a una cuadra de la Calzada, y era acabado tipo de las mansiones señoriales de la época, situadas en los barrios externos de las ciudades cubanas: sólidas y espaciosas, pero sin verdadero confort, ni mayores complacencias arquitectónicas.

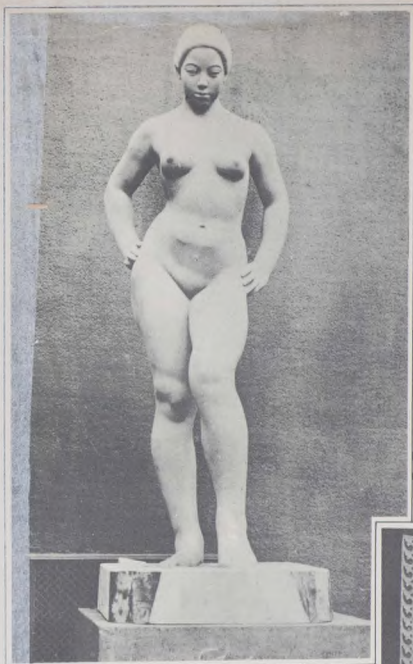
Media manzana, con una casona de dos pisos en medio y, en torno, la toska verja de hierro, con pilares y sardinel, de negruzca mampostería. Entre la verja y la casona, arriates de ladrillo, con policromía de hojas y flores. Por entre los hierros de la verja, ramajes y enredaderas. Por encima de todo, tupidas copas de frutales y altivos penachos de palmas.

La casona tenía veinte, veintidós, o veinticuatro varas de frente repartidas en dos únicas piezas: un gabinete de estudio, con diez estantes de libros de medicina, y una sala en que holgadamente se empolvaban las veinte y pico de piezas de un juego Luis XIV, recio y monumental. Después saleta y comedor ímprobo. En seguida, divididas por un patio de losas "islenas", salas de cuartos de proporcionales dimensiones. Por un lado eran siete. El penúltimo era capilla de un Cristo de palo, de equivocada anatomía y pésimamente clavado en la piedra cruz. Al lado estaba el baño, con descomunal bañadera de cemento, dos duchas, cuatro llaves laterales y amplio desagüe al gran sumidero de rigor: fecundísimo criadero de todos los órdenes de mosquitos necesarios para el gasto de la casa. Enfrente estaban dos cuartos dormitorio de varones grandes. Junto a estos dormitorios, se hallaba el museo de tarcos de la familia: unos arcos de quitrín, guarnecidos de plata; una gran montura mexicana, tachonada de níquel y platino, y un ventruado órgano de cilindro, que aun mo' a sus tres únicas piezas a impulsos de los muchachos de l casa. Luego, la cocina, grande como la de una fonda, con piso de azulejos, chimenea de ladrillos y media locería enringlerada en el locoero. Adjunto, el "odora", con tribuna de madera y desahogo a un pozo negro, que, sostenía subterráneas relaciones con el sumidero de los mosquitos y el pozo blanco del traspatio. En el centro de patio, una maciza fuente circular, de rojos ladrillos y verduzcos pegotes de mezcla, con una cuadrada pilastra en el centro, en la cual había prietas manchas de limo, verdes plantas de pantano y, de tarde en tarde, chorritos de agua clara y parlera. En el traspatio, comenzado en una cerca de verdes listones, estaban: la despensa, la caballería, las habitaciones de los criados, un cuarto con los arroes, el cobertizo de los cartua-

jes, con portada al fondo, y la caseta del perro de presa, inevitable. En medio del traspatio había un pozo, con basto y cuadrado brocal de piedra. A un lado, el pozo negro de los criados. Al otro, la llave de agua, que les servía de baño. El piso alto tenía una carrera de siete cuartos, sobre la fila de los siete de abajo. Lo demás era azotea, con bajito muro de mampostería, y cuatro losas de grueso vidrio. Del comedor ascendía una amplia escalera de caracol. El resto era: cegadora blancura de cal en las paredes; verde, de aceite, en las puertas y en los marcos de las ventanas; en éstas, blancas persianas y postigos con cristales; medios puntos de vidrios de colores en unas y otras, y en el patio, jaulitas de güin, con las inquietas manchitas amarillas de sendos canarios.

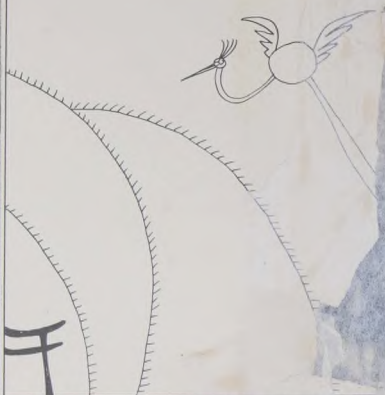
La casa era casona, porque en ella debían vivir todos los "muchachos" aun después de casados. Era ésta una vieja costumbre criolla, que se complicaba con otra debido al pasado régimen de la esclavitud: la reunión de una numerosa servidumbre, de ambos sexos, en feliz promiscuidad con la familia de la casa. A la gran mesa de caoba, que ocupaba el enorme comedor de la quinta, sentábanse, mañana y tarde, catorce personas. En un extremo de la mesa, presidía Don Roberto. Don Roberto, además de cubanísimo en su debilidad por las faldas, de bata o de vestido, de percal o de seda, lo era por otras muchas características. Además, por ejemplo, de la presunción del pie pequeño, el jipijava fino y las medias de olán de hilo, tenía el hábito de la conversación en alto registro, cálidamente accionada, y sobre todo, cuando discutía, no dejaba hablar al desdichado que le replicaba, adivinándole siempre lo que iba a decir. Así, argumentando con la facilidad del sacerdote en el púlpito, replicando con la ventaja del que juega solo al ajedrez, cuando él estaba en el uso de la palabra, en la mesa, nadie más hablaba. Ni los tres hijos varones, que ya eran hombres con carrera. Doña Juanita, que sentábase siempre a la mesa frente a una torre de platos hondos y un cucharón de plata, reliquia de la familia, tampoco hablaba con Don Roberto en la mesa. Ni en ninguna otra parte: por lo de las faldas, porque Don Roberto había ido a la de los Diez Años, a besar ranga y comer cuero de taburete, para traer la República, en nombre de la iglesia, y porque pertenecía a una "logia", ya ca' con los grados necesarios para entrar en el club de la República. Juanita se confesaba, semanalmente. Los tres hijos eran: Domingo, médico; Adolfo, abogado; Roberto, farmacéutico. Domingo era quien tenía aquel (Continúa en la pág. 76)

ESCUETURAS NIPONAS



YOKIKI

*Concubina de un emperador de China, hecha en
madera por Eisaku Hategawa.*



CHORU

*(La Mare)
Madera por Hoko Kaibatsu*

(Fotos Underwood and Underwood)



ACRIMACIONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DE FOTODUPLICACION
DE LA HABANA

P Las grandes
residencias
habaneras



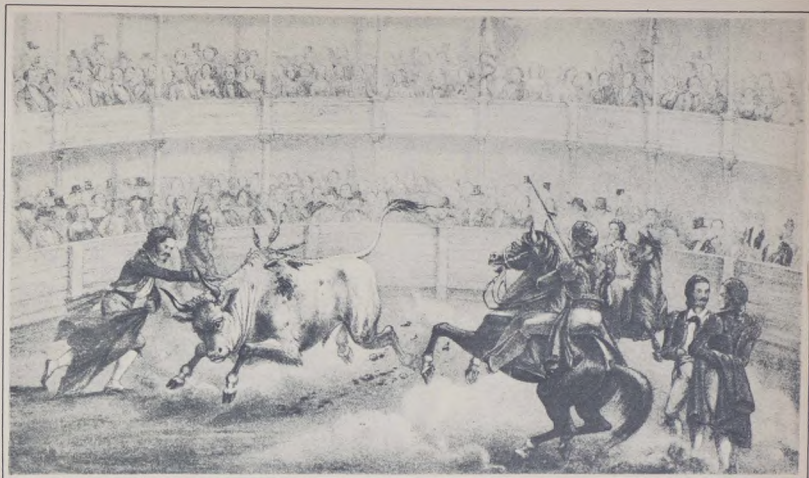
(American Photo Studios)



E. SOTO,
Arquitecto



El palacio del Senador Fausto G. Menocal Deop se halla en el Vedado, cerca de la loma de la Universidad, frente a la calle 23. Es una preciosa casa de romanas líneas, y de amplios jardines, con preciosas vistas del mar por su lado noreste.



CORRIDA DE TOROS

Dibujo de Mialhe, del álbum *Isla de Cuba*. (Colección de Roig de Leuchowrig)

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA

LAS LIDIAS DE TOROS EN CUBA

RECUERDOS DE ANTAÑO



SIENDO la Isla de Cuba colonia española, era natural que desde los primeros tiempos de la época colonial se introdujera y fomentara en nuestra tierra esta diversión.

El más remoto antecedente, que de esta fiesta se tiene en Cuba, débese al historiador Las Casas, que en su famosa *Historia de los Indios*, nos relata el siguiente suceso acaecido con motivo de una lidia de toros:

“Y acaeció allí luego un terrible caso, que el día de Corpus Christi siguiente, que es cuatro días después del domingo de la Santísima Trinidad, lidiaron un toro o toros, y entre otros españoles había uno allí, llamado Salvador, muy cruel hombre para con los indios, el cual fué vecino de una villa llamada de Bonaio, en esta isla, 20 leguas la tierra adentro, del puerto y ciudad de Santo Domingo, y tractaba tan mal los indios que tenía que lo tenían por diablo; del cual se dijo que estando un fraile en San Francisco predicando a aquellos sus indios o a otros, de cómo Dios era Salvador del Mundo, y que era bueno y hacía bien a los hombres, comenzaron a escupir e blasfemar del Salvador, afirmando que no era sino muy malo y cruel hombre que los afligía y mataba, estimando que el religioso les iba a aquel pecador, Salvador. Así que aqúeste Salva-

dor pasó desta isla a la de Cuba, donde también usar de sus crueldades con los indios, y se halló de Corpus Christi con los otros que dije haber toros, y viniendo, después de lidiados, todos juntos, holgándose, y él entrándose en su posada echóse y riendo a descansar sobre una arca, y así como se un grito diciendo ¡ay! y súbitamente espiró”.

El ilustrado y erudito bibliógrafo Carlos M. T dice que en 1538 hubo en Santiago de Cuba corridos con ocasión de la llegada del Adelantado Her Soto, de la que habla el Inca Garcilaso en su obra *La* que en 1569 se efectuó en la Habana la primera c honor de San Cristóbal; recogiendo, además los datos sobre estas diversiones: en 1682 se prohib toros los días de fiesta, en 1747 se celebró una c Matanzas, en 1759, otra en la Habana para festejar memoración de Carlos III, dato este último tomado María de la Torre.

Los españoles trajeron a esta tierra con todas las des que los caracterizaban y que dan carácter a la colonización hispanoamericana; el entusiasmo por el cruel de sus diversiones, los toros, y además el orgullo de su miento y satisfacción a sus instintos, les permitieron el tratamiento guerrero. Miguel González Ferrer, en su obra *Naturaleza y civilización de la grandiosa Isla de Cuba*, hace resaltar estas particularidades, haciendo



PLAZA DE TOROS DE LA HABANA.

Dibujado y litografiado por Edé Laplante, impreso
por S. Martín, Burgoceros 71 y publicado
por L. Manzanar y Laplante.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El banderillero.

los peninsulares y sus soldados conquistadores, "tenían tanto mayor entusiasmo por esta diversión como jefes militares, cuanto que sobre ofrecerles un recreo en su ocupación guerrera, les servía de escuela adiestradora para manejar la lanza, arma tan decisiva por aquellos tiempos y de tanto brillo en los teatros de la fuerza y de la hermosura a que llamaban torneos, sostenidos por los más

nobles y los personajes más altos de aquel tiempo. Pizarro mismo, tan ennoblecido después, fué un rejoneador de los más nombrados en su tiempo".

Hace resaltar Rodríguez-Ferrer que aquel toreo no era como el practicado después, sino que se limitaba más bien al rejoneo de los *bichos* por aquellos *caballeros* armados siempre de espada y lanza y dispuestos permanentemente a guerra, lo que tomaban por su ocupación favorita. Desde sus caballos, dice Rodríguez-Ferrer, "ponían los rejoncillos a los toros y los peones los alanceaban, los capeaban, y tales fueron los estremecimientos de las fiestas con que comenzaron a celebrar en aquel nuevo mundo las solemnidades de su rey, de su patria y la especial de los santos cuyo patrocinio invocaban como el de la Virgen la Asunción de Nuestra Señora de Baracoa, o el patrón "rroero y alado de Santiago de Cuba".

De las lazadas de toros que existieron en la Habana, nos rememora María de la Torre en su *Habana Antigua y Mo* la primera la construyó en 1796 Don Mariano el sitio conocido el *Basurero*, entre del Monte y del segunda, construida taba al fondo de en la esquina de la ; la tercera, que 25 a 1836, en el Marte, frente al cae y Belona; la cuarta 55, en la plaza pueblo de Regla; y la quinta, fabricada en 1853, de Belascoain, entre Virtudes y Concordia, junto e Beneficencia.

a la plaza levantada en Regla, en las *Efemérides* omadas del archivo de José Rafael Garrucho y en la *Historia de Regla*, de Francisco M. Duque, fué en septiembre 4 de 1835 cuando el Ayuntamiento de la Habana concedió el permiso para la construcción de esa plaza; y en diciembre 24 de 1866 se inauguró una plaza de Toros, de madera, detrás de la iglesia, con la cuadrilla de la que era primer espada Juan Jiménez Reina, que todavía existía en 1887, pues en noviembre de ese año debutó la cuadrilla conocida con el nombre de "Los niños sevillanos".



De la plaza que existía en la calle de Belascoain, junto a la Casa de Beneficencia, el cronista Samuel Hazard, en su interesante libro *Cuba with pen and pencil*, publicado en Londres en 1871, nos da una descripción de la corrida que presenció el 29 de abril de 1866, en la cual figuraba como *estrella* el matador José Ponce y en la que se lidiaron seis toros.

La sexta plaza de toros, última que tuvimos en la Habana, se encontraba en Infanta, cerca de Carlos III.

Allí tuvo lugar, a fines de 1886 y principios del 87, una de las temporadas taurinas más resonantes que se recuerdan en Cuba, la del gran Luis Mazzantini, que coincidió con la estancia en la Habana, en enero del 87, de la gran trágica francesa Sarah Bernhardt, a la que aquel ofreció una *encerrona*, dando este y las especiales atenciones que con ella tuvo, a que se corriera que ambos habían llevado relaciones amorosas.

La primera corrida se celebró el domingo 21 de noviembre de ese año. El segundo espada era Diego Pérez (Cuatro dedos).

Mazzantini constituyó una verdadera actualidad, que apagó, eclipsándolos, los otros acontecimientos sociales y políticos. El editorialista de *La Voz de Cuba*, llegó a decir que hasta la autonomía fué eclipsada y postergada por la llegada a Cuba del gran torero, agregando: "El entusiasmo y las ovaciones de que está siendo objeto el simpático diestro, han dejado reducido a muy secundario término el entusiasmo y las ovaciones que produce la presencia en las Villas de los Sres. Figueroa y Fernández de Castro. Desde que ha venido Mazzantini, no se habla ya en ninguna parte de los *diestros* autóctonos".

Parece que los periódicos de esta tendencia política lo atacaron con saña. Ante las preguntas de éste a unos amigos, mientras comía una noche en el restaurant Inglaterra, sobre qué era *ero* de la autonomía, le contestaron, según el propio editorialista de periódico tan español:

— "Pues la autonomía es una *fiera* más temible que el toro, porque tiene más intención y más marrullería".

El folletínista de *La Voz*, Chironi, hace de la primera corrida una descripción que encabeza con este saludo en verso:

Llena está de entusiasmo la culta Habana, desde que Mazzantini llegó a estas playas con su cuadrilla darnos las primeras buenas corridas.

(Continúa en la pág. 60)



El matador



Banderrillas de fuego.



Entrada de mulas.



ANTONIO
DIAZ
EL ALGUACIL



(Foto Rembrandt)

La señora
Núñez de Sánchez

(née Maria Elena Núñez Carr)
Hija única del inolvidable y valeroso
patriota cubano Enrique Núñez
Ilavieciente, que ocupó alta mu-
nicip, el alto cargo de Secretario de
Sanidad y Beneficencia (1910)
el gobierno del General
D. Menéndez



BAILES Y



Srta. Angeles de Goizueta.
(Foto Rembrandt)



Srta. Teresa Sousa Echavarria.
(Foto Rembrandt)



Srta. Otilia Ruiz Valdés Fauly.
(Foto Encanto)



Srta. Graciela Gastón Seguera.
(Foto Rembrandt)



Doña LILA HIDALGO DE CONILL
recibiendo al Hon. Presidente de la República. A la derecha, el Hon. Secretario de O. P. y su esposa.

Srta. Alcida Averhoff
Sarrá.

(Foto Rembrandt)



Srta. Joaquina de Cárdena
(Foto Encanto)



Srta. Tesis Kent-Diago.
(Foto Rembrandt)



Un bello trio: las Srts. de ALMAGRO, de HILL y de COLMENARES,
con los Srs. ALMAGRO Y SANCHEZ CULMELL.

La señora DIAGO DE GOMEZ Y ADOT DE CARDENAS, la Srta. RUBIALES, el Alcalde de la Habana, el Conde de DIANA y el Sr. MONTEAGUDO, en la fiesta ofrecida por el Sr. Jacinto Pedrosa.



Srta. Lila Pedrosa
(Foto Encanto)



Srta. Julia Morales Zaldívar.
(Foto Rembrandt)



DEBUTANTES



Chez Conill. Las señoritas LOLITA VINENT DE LA TORRE y VIÑEN CONILL HIDALGO, con los Sres. MIGUEL Y FRANCISCO ARANGO.



En el jardín de Doña Emilia Hidalgo de Conill: Las Sras. ZAYAS BAZÁN, GELATS, MENCIA y MORALES COELLO, con los Sres. GELATS, MENCIA y ARÓSTEGUI.



Sra. Ofelia Valverde Rodríguez.
(Foto Rembrandt)



Sra. Carmen Andreu Cabrera.
(Foto Rembrandt)



Sra. Carmen Mendieta Ledón.
(Foto Rembrandt)



Sra. Felicia Pérez Stable Carreño.
(Foto Rembrandt)



Sra. Elena Pollack.
(Foto Encanto)



Sra. Adriana Diago Morán.
(Foto Encanto)



Un grupo de debutantes en el baile chez Pedroso.



Sra. Poupée Venero Manresa.
(Foto Rembrandt)



Sra. Lala Carreño Hierro.
(Foto Rembrandt)



Sra. Josefina Menela Gómez.
(Foto Rembrandt)



PATRIMONIO
Sra. Lila Forcada Pedroso.
(Foto Rembrandt)
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



En la terraza del H. Y. C.: Bellas girls, apañados jóvenes.



La mesa del Sr. RAFAEL CARVAJAL, el primogénito de los Marqueses de Pinar del Río, en el V. T. C., al terminar el 1927.



Las señoras SENIOR y SARRA, en el V. T. C., ceusan con las señoras MADURO y GAMBA.



Un grupo de gente bien en el aristocrático V. T. C.



El dinámico Secretario de O. P., su esposa Doña Margarita Johnson de Céspedes, y el director de SOCIAL, con Madame Masaguer, chefa Conail. En el centro, el Senador VILLALON.

El joven Marqués de Nizé de Villavicencio, abraza a un grupo de sus amistades: los Sres. de Gastón, Sardiña y Pedrosa, en la cena del V. T. C.



En el V. T. C. se expresó el año 1928. La mesa de Embajadores, Ministros, Doctores. Se ven a las Sras. BUSTAMANTE, TORRIENTE, RIVERO, MARTI, NOGUEIRA, HUARRERO, MENDOZA...



Un sexteto que espera mucho del nuevo año ¡y bien!



Hijas del culto y querido Dr. Juan Antiga, que actualmente residen en Los Angeles (California) donde terminan su educación.

(Foto Hartrook)



Srta. NENA ANTIGA



Srta. MERCY ANTIGA



Cuando se va a Isla de Pinos de paseo, se debe visitar Santa Fe, y su hotel, llevarse una cotorta y "ver de lejos" las obras del Preradio; pero sobre todo conocer a lo más lindo del discutido territorio: la Srta. DELIA PINO.

(Foto López Ortiz)



La Srta. OFELIA AIXALÁ, hija de conocido ca ballero español Don Pepe Aixalá, q e se graba de comprometer con el Sr. OSCAR I ERNÁNDEZ.
(Foto El Encanto)



La Srta. MARY BONET, una linda bayamesa que representa admirablemente a su legendaria ciudad, por su gracia y su belleza.
(Foto Castro)

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

NOVIAS DEL M E S



Sra. PURA NAZÁBAL
DEL CASTANO, con
Carlos López Oña.



Sra. OBDULIA VÁZ-
QUEZ BELLO, con Ri-
cardo Rodríguez Martínez.



Sra. SILVIA SÁN-
CHEZ, con Ramón Gar-
cía.



Sra. CLOTILDE ALA-
CAN Y PÉREZ ABREU
con Carlos Arnoldson
Serpa.

(Fotos Pajón)



(Foto
Bléz)

Sra. JULIA ALONSO
Y HEYMANN, con Al-
berto Belt y Ramírez.

Sra. RAQUEL LA-
RREA Y PINA, con
Francisco Plá y Martín.



Sra. GLORIA DE LOS
REYES GAVILAN Y
BARRERAS, con Waldo
Medina y Mendez.

Bouquets del acreditado
jardín "El Fénix".



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL RECORRIDO
DE LA TORREANA



Sra. OFELIA ANDRÉ
Y DE LOS REYES, con
el Dr. Enrique Anglada y
Mendoza.



Sra. EMILIA MARILL
Y HERMOSO, con Fran-
cisco Cosío Vilalta.

CALENDARIO SOCIAL



EN EL COUNTRY

Esperando el año nuevo en una animada sobremesa las Sras. de JUDAH, de la TORRE y WILLIAMSON, los Embajadores de los EE. UU. y de España, el Dr. JULIO DE LA TORRE, el Secretario WILLIAMSON de la Embajada de los EE. UU.; Mr. SNARE, presidente del Havana Country Club, y el Cónsul de Cuba en Washington, Sr. CAYETANO DE QUESADA. (Foto Pegudo)

ENERO						
D.	L.	M.	J.	V.	S.	
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

FEBRERO						
D.	L.	M.	J.	V.	S.	
—	—	—	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29			

MARZO						
D.	L.	M.	J.	V.	S.	
—	—	—	—	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

COMPROMISOS

- Caridad Betancourt con Julio Sanguily (hijo).
 Gloria Simpson con Tomás Ricardo Armstrong.
 Coralina Zayas con Fernando Iznaga.
 Lía Llata con Oscar Seigle.
 Clara Sampedro con Santiago Barraqú Portela.
 Teodora Tarafa con Ultimo Falla.
 Amelia Aixalá con José M. Elias.
 Josefá Aballí con Armando Muller.

BODAS

- Dic. 12.—Julia Alonso y Heymann con Alberto Belt y Ramírez.
 14.—María Teresa Argüelles Sánchez con Manuel Giménez Suárez.
 15.—Ofelia André y de los Reyes con Enrique Anglada y Mendoza.
 17.—Gloria de los Reyes Gavilán y Barreras con Waldo Medina y Méndez.
 17.—María Ignacia Franca y Gómez con Bernabé Vega.
 17.—Lulú Massaguer y Díaz con Prudencio Fernández.
 23.—Rosa María de Castro y de Cárdenas con José J. Centurión y Maceo.

- 26.—Silvia Cidre y Rodés con José Arango Suárez.
 27.—Clotilde Alacán y Pérez Abreu con Carlos Arnoldson y Serpa.
 27.—Florinda Fair y Bernard con José Manuel Bermúdez y Quadreny.
 29.—Emilia Durán y Delgado con Augusto J. Canosa y Sánchez.

DIPLOMÁTICAS

- Dic. 23.—Presentación de credenciales al Sr. Presidente de la República, del Embajador norteamericano Coronel y Dr. Noble Brandon Judah.
 Enero 3.—Presentación de credenciales del Sr. Víctor Zeballos, ministro del Ecuador.
 10.—Presentación de credenciales del nuevo Ministro de la Argentina, señor Laurentino Oloscoaga.

EVENTOS

- Dic. 13.—Conferencia del Dr. Gregorio Maraón, en *Payret*, sobre intersexualidad.

- 17.—*Soirée* en casa de los esposos Pedroso-Aróstegui, para la presentación social de su hija Mercedes.
 19.—Concierto del violoncelista Marechal, en la *Sociedad Pro Arte Musical*.
 22.—*Soirée* en la residencia de los esposos Conill-Hidalgo, para presentar en sociedad a su hija Vivien.
 23.—Inauguración del edificio del Miramar Yacht Club.
 Enero 6.—Baile de los Artistas en el *Teatro Nacional* a beneficio de la *Asociación de Pintores y Escultores*.
 9.—Concierto de la pianista Myra Hess y la violinista Jelly D'Aranyi, en la *Sociedad Pro Arte Musical*.

OBITUARIO

- Dic. 17.—Sra. Ana Ramírez de Berenguer.
 21.—Sr. José Genaro Pérez Santos.
 23.—Dr. Roberto Vila y Sánchez.
 27.—Sr. Laureano Fuentes.
 31.—Sr. Jorge Díaz Alberini y Martínez.
 Enero 5.—Dr. Francisco Márquez y de la Puente.
 Enero 7.—Sr. René Santo Tomás y Aguilá.

Por la acera de "El Louvre"
centro habanero
pasan luciendo el garbo
los macarenos
de nuestra tierra
la barbiana de Europa
¡Bendita sea!

Y al ver aquel donaire
y aquella gracia,
dones característicos
de nuestra España
los corazones
parece que se sienten
más españoles.

Al terminar la dominación española en Cuba fueron suprimidas, afortunadamente, las lidias de toros, por un orden militar del Gobierno de ocupación yanqui.

Después, en diversas ocasiones y con fútiles pretextos de fomento del turismo, se ha tratado de restablecer esa diversión que, aunque tiene, indudablemente, suertes llenas de colorido, audacia y valentía, hay otras francamente antiartísticas, inhumanas, crueles, y que para nosotros, los cubanos, representa sobre todo un pasado, del que hemos salido, sin odios ni rencores, pero sin deseos, tampoco, de que vuelva, y

(Los grabados que aparecen en las páginas 49 y 52 son del libro Cuba With Pen & Pencil por Samuel Hazard, Londres, 1871. De la Colección Roig de Leuchsenring.)

mucho menos en cosas como éstas que en la propia España se lucha por hacerlas desaparecer.

A este respecto, creemos oportuno terminar estos *Recuerdos* con el siguiente párrafo de una carta reciente en la que nuestro gran Varona da su opinión sobre los propósitos perseguidos por algunas personas, del restablecimiento en Cuba de las lidias de toros:

"Doloroso y ¿por qué no decirlo? bochornoso es que, al cuarto de siglo de asegurada la independencia, tengamos que salir al paso a quienes se proponen hacernos dar ese terrible salto atrás, convocando a los ociosos al espectáculo sangriento del redondel, a la bárbara acometida de hombres contra animales, de animales contra hombres; como si revivieran los días nefastos del circo".

REFERENCIAS

Biblioteca Histórica Cubana, por Carlos M. Trelles, t. III.

Historia de las Indias, por el P. Las Casas, t. V.

Naturaleza y civilización de la Grandiosa Isla de Cuba. Parte Segunda. Civilización, por Miguel Rodríguez-Ferrer.

Lo que fuimos y lo que somos o la Habana antigua y Moderna, por José María de la Torre.

Historia de Regla, por Francisco M. Duque.

Cuba with pen and pencil, por Samuel Hazard, Londres, 1871.

DOS ESTAMPAS MÉDICAS

(Continuación de la pág. 39) ella; el gabinete radiológico, lleno de ruidos de máquinas y de obscuridades de colores, en el que, tendida ella entre una mesa y un cristal lechoso, otros doctores descubren y discuten las entrañas de sus entrañas; y, finalmente, la presentación al reconocimiento solemne por el Gran Doctor, acompañado por una cartera voluminosa en la que, de tantos reconocimientos, interrogatorios y análisis, están ya, más que en ella misma, todas sus lacras, todos sus dolores, todo su mal. El Gran Doctor analiza, compulsula, juzga, decide y dictamina: su des-

tino, el destino de toda su pobre vida, queda allí irrevocablemente decidido por dos voluntades, ambas de acero, independientes, tal vez enemigas: la del Gran Doctor, que resume toda la voluntad multicéfala de los pequeños doctores, de sus libros, de sus instrumentos, de sus máquinas, y la del otro Gran Doctor entreconocido y temido por todos los humanos, que será fatalmente victoriosa; la del Gran Doctor Transparente y Gris, como de niebla, que los mortales osan nombrar apenas y que llaman, con un circunloquio, el Hado...

Las Arrugas Desaparecen Como por Arte de Magia

"Para suprimir las arrugas, he desechado por completo los cosméticos", escribe Mme. Corsan, la celebrada especialista de belleza parisiense. "Los resultados que producen son desalentadores y nunca son permanentes. El masaje es un método que sólo produce en parte buen resultado y es demasiado lento.

"Nunca he observado nada que produzca resultados tan maravillosos como una solución inofensiva y sencilla que toda mujer puede preparar y aplicar en casa, sin el menor inconveniente. Todo lo que se necesita es un cuarto de litro de bay rum y una onza de Saxolite pulverizado de buena clase, que se puede obtener en cualquier droguería. Mézclense las dos y aplíquese esta solución refrescante a la cara, a diario. El efecto es maravilloso e instantáneo. La piel adquiere firmeza, se distiende y desaparece toda arruga y flacidez. Ud. sentirá la cara fresca, después de usar la loción; su aspecto también será más lozano. Y, al cabo de poco tiempo, parecerá que le han quitado diez años de encima."

G

GRATIS!
Un ejemplar del libro de cocina "Royal" que tiene un sinnúmero de recetas económicas, siendo muchos los secretos valiosos de famosos cocineros.



Representantes: W. B. FAIRE CO. Marta Abreu 39, Habana.

BARQUÉS DE RISOAL

el VINO ÚNICO



CHAMPAGNE
MOËT &
CHANDON
el preferido



F. Tamames
Sen e

OBRAPÍA, 65

DOCUMENTAL

DE LA TABACAL

POR ANA MARÍA BORRERO



STAMOS de lleno en la época de carnavales, y como sucede siempre, a nadie se le ha ocurrido hasta ahora, el pensar en la bella oportunidad de alegría y espiritualidad que a todos se presenta.

Es el momento precipitado que tan bien conocemos, en que a todas las señoritas se les ocurre hacerse un vestido de fantasía, y en que cada mamá sueña en un traje único e inimitable para su *baby*...

"Algo distinto a lo de todo el mundo"... dicen las señoras. "Un traje bien rico, todo bordado, con plumas, y una gran cola de terciopelo..." O bien: "un casco de metal y un buen traje de militar, con todo y polainas".

Pero es el caso que el "baby" cuenta sólo tres años de edad, y tenemos que vestirlo de Otelo o de Cleopatra, o de Napoleón, y es cosa de volverse loco.

Con las personas más crecidas, el

Lelong transforma el traje de sport en
traje de baile.

(Foto Scaroni, París)



Como viste Lucien Lelong a sus novias... Modelo de terciopelo blanco y... ¡ningún adorno!
(Foto Doris, París)



Patou ha confeccionado esta saya, muy parisien, junto a un cuerpo muy americano, para reafirmar la moda de los tules.

(Foto Laure Albin Guillot, París)

problema cambia de aspecto, porque tropezamos mano a mano con la obsesión de la *comparsa*. Y se persigue frenéticamente la formación de una *comparsa*, simplemente, porque nuestras abuelas hacían lo mismo, y porque se ha usado desde hace cosa de treinta años.

Pero yo me pregunto, porque esto de las *comparsas* me ha dado siempre mucho que pensar, porque las lindas señoritas que desean divertirse bellamente ataviadas, no se detienen a pensar un poco en el hecho de que no hay creación, por maravillosa que sea, que resista a la incesante repetición que requieren las *comparsas*. Tomemos el traje griego más simple, o el modelo Luis XV más complicado, y convirtámoslo en uniforme de

diez, veinte, ochenta mujeres, de todos los tipos, trigueñas, rubias, gruesas, delgadas, pequeñas, muy altas, y me diréis si es posible resistir a la monotonía, y al propio tiempo, la inarmonía de tal conjunto.

Volvamos la vista atrás, y veremos que en Venecia, en pleno siglo XVII, el *dominó* tiene por objeto ocultar por completo a la persona. A tal extremo, que el *dominó* de hombres y mujeres, es exactamente igual, así como la careta. Nuestra *comparsa*, es un derivado de aquella, sólo que ha per-

LA ELEGANCIA EN BROMA Y EN SERIO



MARY PICKFORD, idealmente blanca, junto a un búcaro de claveles blancos, y vestida por Patou, con un abrigo de raso blanco y pieles grises.
(Foto Laure Albin Guillot, París)

dido su verdadero objeto, que es el misterio. La comparsa sin careta, no tiene razón de ser, y da al trasto con el más bello traje.

En cualquier momento, la repetición del mismo disfraz no ha tenido otro objeto, desde luego, con la cara cubierta, que el confundir y despistar respecto a la personalidad del disfrazado, y si usamos este procedimiento con un bello traje de fantasía y la cara descubierta, nos colocaremos a igual distancia del éxito, en ambos sentidos.

Es lástima grande que entre nosotros, donde los bailes de fantasía se repiten cada año con más frecuencia, no se haya dedicado un poco de tiempo a estudiar las posibilidades tan diversas que encierran estas clases de fiestas.

En París, por ejemplo, se da un carácter determinado a los bailes de caridad o de fantasía. Dentro de este carácter cabe una diversidad enorme de combinaciones y de trajes distintos. En otros casos, como se acostumbra en Niza, se acuerda un color determinado, y todo el que concurra a estas fiestas ha de ir cubierto con un dominó de idéntico color. Esto presta una confusión y una alegría indescriptible a estos bailes, y les da un matiz especial de misterio y elegancia que falta por lo general en nues-

tras grandes fiesta carnavalescas. Si por el contrario, desechamos la idea de la careta, por prestarse a confusiones desagradables, ¿por qué no estudiarse cada mujer, y crearse para su especial tipo de belleza, el traje que mejor le corresponda? Bastaría que pasásemos la vista sobre la obra de los pintores de todos los países, en todas las épocas. O que hojeásemos las revistas teatrales y artísticas, o los libros de historia, para que hallásemos en seguida una infinita variedad de trajes, fáciles de copiar, y que en nada se pareciesen al de nuestra vecina.

Es cosa que no acierto a comprender, cómo un número crecido de mujeres quieran vestirse de igual manera, cuando existe tan encantadora diversidad entre unas y otras. Una señorita callada y tímida, vestida de gitana, estará tan mal como su amiga gruesa y alegre, vestida de egipcia; y el claudicar en este derecho que tiene toda mujer a lucir lo más bella posible,



El tul es una de las pocas novedades de este invierno, y Lelong lo emplea en muy diversas formas...
(Foto Scaioni, París)

Los trajes de encaje negro, iniciados por Lelong, Chanel y Patou, han quedado definitivamente impuestos para largo tiempo.
(Foto Scaioni, París)



es una derrota de su propia personalidad, que no debe aconsejarse jamás.

Estudiemos además, el conjunto mismo de la fiesta, donde hemos de tropezar incessantemente con el mismo traje, confesemos que sería mucho más interesante el que cada mujer hubiese pensado por cuenta propia, y apareciese en el completo uso de todas sus posibilidades.

Para estos trajes, por otra parte, sólo se requiere color y silueta. Un traje de fantasía, no debe ser una copia fiel de un traje histórico, acaso desprovisto de gracia, sino algo que tenga carácter, que favorezca y realce, y que no se aparte de una norma general del conjunto. El valor de estos casos, es cosa secundaria, ya que lo único importante es la gracia vaporosa de los tules o los encajes combinados con arte y elegancia.

Mucho se ha adelantado sin duda en este sentido por los que desde hace años venimos laborando sin descanso por el refinamiento de los carnavales en Cuba. Muy atrás han quedado los carnavales

de papel crepé a que estábamos acostumbrados hace unos diez años, y acaso podría decirse que los hemos sustituido por unos carnavales de cretona. Pero todos hemos ganado con el cambio, porque los diseños de las cretonas están hechos por grandes artistas, y nada se presta tanto a lindísimas combinaciones como esta tela, de poco costo y de variedad infinita en su maravilloso colorido.

Para las niñas grandes, cretonas, muselinas, encajes, foulares, y un piadoso olvido de la tela espejo. Y para las pequeñas, menos trajes históricos, y más tules y flores y alas

* * *

En una tarde de ensueño, las mujeres cubanas recibieron al Presidente de los Estados Unidos, primorosamente vestidas. Para los que creemos firmemente en la influencia de las cosas bellas, en los problemas serios de la vida, esta manifestación de prudencia y buen gusto, ha sido motivo de reflexión y orgullo. Nuestras mujeres han contri-

buido con su elegancia y su refinamiento, al éxito de las diversas fiestas celebradas. En las horas de la mañana, suprimiendo adornos y atavíos demasiado llamativos; en la tarde, guardando el justo término medio que impone la hora, y de noche en el pleno uso de todas las ventajas que la moda concede para las grandes ocasiones, en todo momento han sabido quedar al más alto nivel de elegancia y discreción posibles.

Si bien se medita, la contribución de nuestras mujeres al lucimiento de las fiestas celebradas con motivo de la Conferencia Internacional Americana, ha sido uno de los factores más importantes a favor de nuestros intereses nacionales. Porque no reside únicamente el éxito en las relaciones entre los pueblos, en la materialidad de tratados comerciales y acercamientos políticos, sino que juega buen papel en ese sentido, cuanto pro venga de lo alto del espíritu y sirva de atractivo y encanto. Y la elegancia de nuestras mujeres, en este caso, no es simple cuestión de trapos, sino amplia prueba de civilización y cultura.



Con puntos polka blanco y verde mar, se decoran, haciendo juego, esta zapatilla y esta cartera, con aplicaciones de guato *vir-humo* (Foto Bonney, París)

Patrimonio
DOCUMENTAL
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LA HABANA



LES PARFUMS DE
CHERYMY

JOLI SOIR.

*su última novedad
crea en torno suyo una
atmósfera de refinada
distinción.*



Offrande



Capri

Los Parfums, dos Revelaciones

Agente exclusivo:
Obrapla, S. A., Havana

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CONSULTORIO DE BELLEZA

Una Amiga:

Su caso es un desbordamiento de deseos reprimidos durante todos los años que ha estado rodeada de amigos, sin que ninguno de ellos llegara a hacer cristalizar sus ansias de amor y cree equivocadamente que por haber cumplido 28 años debe ir pensando en resignarse aunque no sin suplicarme antes, porque se ha acostumbrado a seguir en todo lo que puede los consejos que doy a mis lectoras, y a esperar ansiosa la aparición de este magazine.

Si pudiera resolver a un gran número de mis lectoras el problema que interesa, tendría motivos para pedir se me levantara una estatua, pero no siendo así, sólo me queda pedirles disculpas y para no defraudar completamente las esperanzas que ha puesto en mí, voy a darle mi consejo: Lo primero que hay que tener es "entusiasmo", sin éste no hay nada. Siempre que sepa de algo que merezca la pena, puede estar segura que ello se ha logrado porque hubo entusiasmo. Vamos ahora a botar muy lejos el pesimismo que antes de tener entusiasmo la invadía para empezarle a sacar partido a esos 28 años, que aunque no me lo quiera creer, para los fines que se propone son más favorables que los 20; cuando cumpla los 30 únicamente podrá superar los 28 y todavía seguirá mejorando en escala progresiva hasta llegar a los perfectos 32 en que la mujer llega a reunir todos los encantos unidos a la experiencia necesaria para utilizarlos sabiamente. Lo segundo que es necesario adquirir es el ya reconocido universalmente como el causante de todos los atractivos femeninos: el "Sex Appeal", que en español podríamos llamar "magnetismo sexual". ¿Qué cosa es esto? No lo sabemos. Después de haber oído las conferencias de Marañón, me parece haberme acercado un poquito a la verdad y allá en mi fuero interno pienso que es debido al predominio en el funcionamiento de unas glándulas de secreción interna y me ayuda a creer así el que por experiencia sé cómo puede adquirirse por medio del ejercicio que, estimulando las funciones de todos los elementos

(Foto Underwood and Underwood)



celulares del organismo hace que las glándulas cuyas funciones se encuentran atenuadas y por lo tanto no podían producir suficientes hormonas para lograr un predominio suficiente, se coloque en primera fila y por medio de la correlación que existe entre todos los productos que se elaboran en el organismo por intermedio de la sangre, llegue como resultado de todas esas actividades a crearse ese fluido misterioso en definitiva es creador de los artistas, debiendo a él exclusivamente su popularidad. Cuando usted contempla una película y su interés se ha fijado en un artista, si la mente consciente suya se pone a discurrir, no se asombre de

los deseos que se crean en usted, si es mujer pensará que le gustaría que esa artista fuera amiga, compañera, hermana suya y si es hombre quizás le encantaría materializar aquella figura que ve en la pantalla para conservarlo a su lado y ser muy celosa de que sólo fuera para usted. También verá cómo este magnetismo se manifiesta de muchas maneras distintas; unas veces es el tipo exótico; otros el de la mujer salvaje que el hombre quisiera arrebatar y huir con ella; cuando poseen un magnetismo universal el hombre las desearía para que fueran sus novias; otras veces parecen princesas prisioneras que crean impulsos de rescatarlas; otras poseen el *sex appeal* de la juventud y belleza unidas; otras unen al atractivo de la belleza el de la inocencia, cuyo cielo emocional parece todavía libre de tormentas y nubes que lo acompañen. Esta explicación no crea es mi propósito al hacerla el que usted llegue a poseer todo ese magnetismo arrollador de un artista, pero sí, para que trate de adquirir el suficiente para los fines que me consulta, mejor dicho, hacer resaltar el que existe en usted, porque su feminidad hace que siempre por casera que sea una mujer, lo posee en grado suficiente para llegarlo a ejercer sobre algún hombre que de manera infalible el destino nunca deja de poner a su alcance.

Cienfueguera:

Padece de piyorrhea, que se ha tratado, sin abandonarse un momento, aunque sin resultado que la satisfaga, porque la mejoría del tratamiento que le hace el dentista cesa casi en seguida.

Hace pocos días me explicaba una señorita que le pasaba lo mismo, hasta que un dentista que le recomendaron, al explicarle los fracasos que había tenido con los otros, le aseguró la curación o, cuando menos, la mejoraría mucho si, unido a su tratamiento, dejaba de comer carne. El éxito, dice ella, que fué completo.

S. G. PATRIMONIO

Le ha cambiado el aspecto, de la piel y le luce como si estuviera enferma.

Usted misma se ha diagnosticado; es



Un Nuevo Jabón—y un Jabón Diferente

El Jabón que Ud. ha deseado poseer—pero que, antes, le parecía demasiado caro. Un jabón suave, firme y duradero, que produce espuma fragante y abundantísima, a la vez que delicada, (aun en agua gruesa) y a un precio tan moderado, que puede usarlo toda la familia. Dondequiera que vendan jabones, encontrará Ud. el Jabón de Tocador Lux.

Munro Trading Company
Apartado 2452, Havana

LUX Toilet SOAP



ENTRE las creaciones más exquisitas de la Moda francesa para la mujer *chic* de 1928, desuellan estas bufandas y manteletas, estos chaques suntuosos de brocados, estampados y lames, que los Grandes Almacenes Fin de Siglo han importado para la presente temporada. Ningún complemento más bello para los soberbios vestidos de *soirée* que presenta también incomparablemente nuestro Departamento de Alta Costura.

No olvide que los Grandes Almacenes Fin de Siglo son los especialistas en "el detalle *chic*" y constituyen una verdadera "sucursal de París en Cuba".

Con todo, en ninguna parte encontrarán nuestras legantes precios más accesibles que en los

GRANDES ALMACENES

Fin de Siglo
LA HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



tá enferma de la piel; con la piel enferma el equilibrio de su salud en general se ha alterado, no habiendo duda de la infalibilidad de ese barómetro tan perfecto que nunca deja de marcar las alternativas que en el funcionamiento del organismo ocurren. Como antes le decía ella sirve de indicador de los trastornos: que experimentan todos los órganos a quienes les sirve de envoltura, pero, éstos a su vez están sujetos a los que dicha envoltura sufre. Siendo la piel uno de los factores que más contribuyen a la belleza de la mujer vamos a tratar de enseñarla los cuidados más elementales que deben tenerse con ella. Generalmente ella no obtiene directamente el aire que necesita por encontrarse cubierta todo el tiempo por la ropa; tampoco el ejercicio que le es tan necesario como a cualquier otro órgano. Ella contiene normalmente gran cantidad de sangre—casi la cuarta parte de la que contiene el cuerpo,—pudiendo dejar de afluir a la piel la suficiente o sufrir un estancamiento en ella; también es importante facilitar el desprendimiento de las escamas formadas por células muertas a medida que se van formando, porque dificultan su funcionamiento. Siempre que tengamos que pensar en lo que nos conviene hacer no nos queda más remedio que ir a buscar

lo más simple que en todos los casos es lo que el instinto le hacía hacer inconscientemente al hombre primitivo y lo que podemos observar en los animales más inferiores. Este no usaba ropas y el roce constante de su piel en los bosques, cuando se subía en los árboles y cuando llovía que se la escurría con las manos le suministraban el ejercicio que le hacía falta; como nosotros no vivimos naturalmente no recibimos este beneficio y ya que nuestro cerebro adquirió un grado de perfeccionamiento

A NUESTRAS LECTORAS: Si desea conteste su consulta por medio de esta página, use un pseudónimo; si quiere una respuesta rápida envíe un sobre franqueado con su dirección; si vive en esta Ciudad vaya personalmente a General Aranguren No. 140 de 2 a 3 de la tarde. Es la casa del Editor de Belleza y esa es la hora dedicada, hasta nuevo aviso, a mis lectoras de SOCIAL. Dirijan la correspondencia al Sr. Editor de Belleza, General Aranguren 140, Ciudad.

que nos hace hacer una vida más refinada, éste por medio del razonamiento hace compatible la vida moderna con las necesidades del cuerpo. Las innumerables terminaciones nerviosas a través de su extensa superficie, los incontables vasos de sangre, el cambio alterno o relación entre la sangre de la piel y la de los órganos internos que ella cubre; las funciones eliminativas, respiratorias y como órgano controlador de la temperatura; nos indican que la piel es algo más que una cubierta protectora que nos sirviera como la corteza a los árboles y nunca debemos por el hecho de que cubrimos nuestros pies con el cuero del calzado pensar que haga el mismo efecto de la piel porque debemos pensar que una vez ese cuero fué una piel viva, y activa que desempeñaba múltiples funciones. No podemos tampoco andar como Adán y Eva, porque la moda no está todavía todo lo avanzada en el retroceso experimentado para permitirnos hacerlo así, pero, vamos a tratar por medio de los ejercicios arriba ilustrados, de estimular las funciones de tan maravillosa envoltura, influenciando la salud de los demás órganos que ella cubre y la de ella misma con lo cual habremos resuelto un problema de belleza, quizás el más importante.



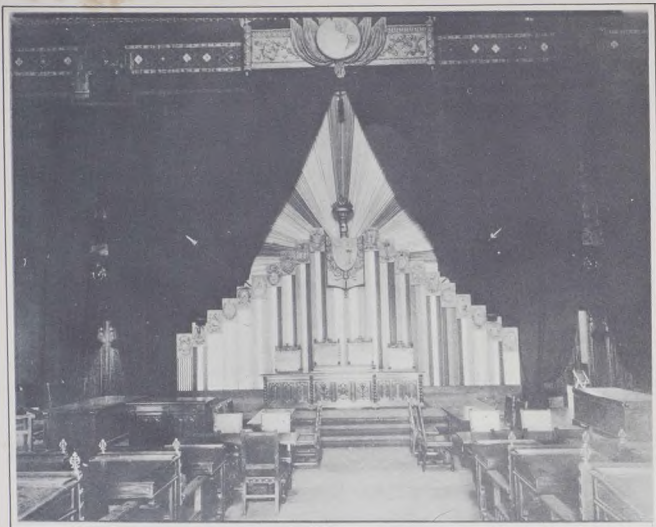
Les Pois de Senteur de Chez Moi Caron



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

*Deco-
rado
Inte-
rior*



Fotografías cortesía de Merás y Rico, Paseo de Martí 66.

Un bello alarde de la capacidad y gusto artístico y de la industria nacional son los trabajos efectuados por los señores Merás y Rico, en nuestra Universidad, para la VI Conferencia Pan-Americana.

Dichos trabajos se hicieron siguiendo las instrucciones del Sr. Secretario de O. P., bajo la dirección artística del notabilísimo arquitecto señor César E. Guerra, y su buen gusto se patentiza en las presentes fotografías.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

LIBROS RECIBIDOS

CUBANOS

La úlcera gástrica y duodenal. Su tratamiento quirúrgico, por Dr. Pedro Fariñas y Dr. Ricardo Núñez Portuondo, Ponencia oficial de la Sección de Cirugía del VII Congreso Médico Nacional de la República de Cuba, Habana, 1927, 50 p.

Armand Godoy, *Le carnaval de Schumann*, Preface de Camille Maclair, París, 1927, 92 p.

Librado Reina, *Solares*, Cuentos cubanos, Manzanillo, 1927, 142 p.

María Villar Buceta, *Unanimismo*, La Habana, 1927, 80 p.

Tendencias Sociales de la Pedagogía Contemporánea, por Francisco Domenech Vinajeras, Habana, 1927, 54 p.

Néstor Carbonell, *Las Conferencias Internacionales Americanas*, Habana, 1928, 606 p.

LATINOAMERICANOS

Max Jiménez, *Ensayos*, San José, Costa Rica, 1927, 100 p.

La sucesión presidencial de 1928; por el Lcdo. Antonio Islas Bravo; México, D. F., 1927, 136 p.

EUROPEOS

Obras de Ralph Waldo Emerson, *Hombres simbólicos*, traducción del inglés por F. Gallach Pales, Nueva Biblioteca Filosófica, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1927, 260 p.

Pablo Doumer, *El Perfecto Ciudadano*, adaptación de Miguel Pareira, Nueva Biblioteca Filosófica, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1927, 238 p.

Bías Pascal, Obras, *Pensamientos*, Edición precedida de la vida del autor, escrita por su hermana, Nueva Biblioteca Filosófica, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1927, 261 p.

E. de Oria y Fentos, *Aves de Paso, Entrevistas*, México, 1927, 133 p.

EN EL ROOF-GARDEN
DEL SEVILLA-BILTMORE
días de moda jueves sábados domingos
diner de lujo \$ 3.50
también a la carte
DANCING Y
OTROS ATRACTIVOS

ANUNCIOS
REVUE

DISCUTIR
DE LA TIENDA

aunque lleva un mundo por dentro son pocos los que conocen toda la magnitud de su llamarada interior. Para unos es un muchacho delirante que se gana el pan dando lecciones; para otros, es un demagogo que intenta fundir una estética absurda con una ética ilógica; para muchos, no pasa de ser un buen maestro de escuela que sabe mucho y que improvisa con facilidad. Y sin embargo, ¡es José Martí! Antes de escribir con su sangre su propia epopeya, ha adquirido ya el derecho de andar por la heredad de Bolívar como en casa propia. Tal es el hombre cuyos pasos estamos siguiendo, como sí, al andar, sus pisadas tuvieran una resonancia sobrenatural.

Por aquel entonces, esta casa conservaba su pristino estado. No es posible precisar siquiera la fecha aproximada, pero lo cierto es que sus habitantes teníanla como abandonada, ya que su espíritu, sordo a la vida perenne que aquí palpita, no participaba de las evocaciones naturales a sitio de tan singular veneración. Las piedras y los maderos eran como esas matrices mecánicas en que se recogen las voces que jamás han de morir, y desprendiéndose de paredes y puertas, suelos y techos, como los ecos aun cercanos de todo lo que esta casa viera en el transcurso de un siglo. Todavía no se pensaba en iniciar esta obra de reconstrucción primorosa. Esa pila, destilaba aun sus gotas de bendición en el sagrario de la catedral; muebles, ropas y objetos que pertenecieron a Bolívar y a los suyos, andaban dispersos y cuando caían en manos expertas eran llevados a extranjeros museos; el archivo, los papeles privados, el equipaje de campaña del gran hombre estaban donde menos adecuado era. Los documentos iconográficos solían dar fe de grotescos infundios acerca de la figura del Héroe Epónimo y todavía el pincel de Tito Salas no había creado sobre los muros—en lienzos que quieren fundirse en las paredes—la gesta de su martirio y de su glorificación. Y sin embargo, Martí vio la apoteosis tal como la han concebido en amalgama radiante el color y la línea del artista. Y vio más aun...

Martí vio a Bolívar tal como lo contemplamos ahora en la concreción de una pintura feliz: sobre una cumbre. Y lo vio más alto todavía: a galope en su Palomo Blanco, centauro divino, sobre las nubes mismas, más alto que el rayo y tan alta como las propias deidades de la mitología heroica. "A Bolívar—dijo Martí—no lo concibe la imaginación sino cabalgando en carrera frenética, con la cabeza rayana en las nubes, sobre caballo de fuego, asido del rayo sembrando naciones". Y agregó que para hablar de él había que hacerlo en una montaña por tribuna. Y así fué cómo, en la visita de que os hablo en este atrevido apólogo, el orador ciclópeo, que llevaba dentro de sí una tribuna tan alta como el elevado picacho andino, no tuvo necesidad de elevarse sobre sí mismo para codearse con el otro tribuno de la palabra flamígera que electrizaba a sus tropas y dejó pasmada a cuanta gente contemporánea la oyera; y así fué cómo el Apóstol vio al Libertador, sin tener para ello el visitante que forzar su estatura ni poner un telescopio al ya poderoso alcance de su visión. ¡Fué un saludo de cumbre! Todavía parece vibrar el recinto ante la sublimidad de aquel momento, en el que Martí parecía decir:

—¡Padre mío, sé quién fuiste!

A lo que Bolívar habría replicado de seguro:

—¡Hijo mío, sé lo que vas a ser!

¡Instante sublime, en el que, al conjuro de las arengas y proclamas de "la guerra a muerte", se reproduce el parto sin precedente por el cual nacieron a la libertad las repúblicas del ensueño boliviano! Ante la visión sublime, calle el poeta que dijo de Bolívar para negar su obra: "padre tan grande de hijos tan pequeños". No: los hijos de tal padre no pueden ser pequeños jamás, porque su progenie parte de aquel "pueblo por donde mostró la América al mundo cómo la Libertad vence desnuda". Así lo dijo Martí hablando de Venezuela, la primogenita de la Gran Colombia deshecha. Esos pueblos han caído, ciertamente, pero se han levantado con su cruz a cuevas tantas veces como ha sonado el mágico mandato de su Libertador. Y con el madero de una cruz han hecho muchas veces la escala de su felicidad y su fortuna.

Permitidme una tregua, la necesaria para levantar la vista del papel y aspirar el ambiente de esta casa, llena de las emanaciones de un jardín que de repente se convirtiera en templo.

Para entenderse, no tiene Martí que descender ni que ascender Bolívar. Se mueven dentro de un mismo plano, pero que mientras el hijo de la Habana escala la tribuna para hacer de ella el asiento natural de su grandeza y se refugia en la prensa para hacer de ella el clarín más agudo de su protesta convertirla en el más agudo clarín de su clarividencia, el hijo de Caracas, nacido para los gestos homéricos, emprende su marcha a través de una cuesta cada vez más empinada, donde siempre que se enfrente con la muerte, habrá de recibir un beso de la gloria.

Nacido de cara a los Andes, amará siempre Bolívar la altitud propicia a su mentalidad gigante. Se batirá en el fango, para lavar luego, con nieve de las cumbres, toda mancha del pantano. Veámosle en edad temprana subir al Aventino, y allí, en lo más alto de la colina sacra, extender la mano sobre el orbe de la cristiandad en juramento de rebeldía para los opresores de su patria. "Aquí—dijo con el mismo acento de un centurión revestido a la vez de la toga cívica—todas las grandezas han tenido su tipo". Y desde ese momento él fué para la eterna Roma un nuevo tipo de colosal contextura. Como si no le bastara la serenidad de aquel espectáculo inolvidable que se embebe desde las siete colinas de la Loba madre, sud después, en una de las etapas de un viaje digno de Lord Byron, hasta los cráteres mismos del Vesubio, como si quisiera atesorar aun mayores fuerzas que las que ya le quemaban el inquieto espíritu. Años después, en la altiplanicie de Caracas, se levanta por entre el pavor de un cataclismo y lanza una blasfemia limpia y santa a la vez. Acostumbrado a los grandes espectáculos de la naturaleza, su pensamiento era como un penacho volcánico y su alma como una oculta mina de fuego que pugnaba por abrir cráteres hacia el infinito; y así como le dijo al sorprendido Humboldt que "los pueblos en que sienten la necesidad de ser libres son poderosos como Dios", ante los aferrados caracteres víctimas del terremoto exclamó que "si la naturaleza se oponía a sus designios lucharía contra ella y la sometiera". ¡Mientras más satánico se muestra, más divino parece! Su paso, por los Andes, en una de las marchas épicas más estorizadas que han visto los siglos, lo familiariza con las aguilas, sus semejantes, y al igual que ellas tiende el

(Continúa en la pág. 82)

*Lo que dice
un padre
agradecido*



*Primer premio del
Concurso local de
Maternidad de la
Ciudad de la
Habana.*

Por el presente escrito deseo hacer constar que en el día de la fecha me personé en la oficina del señor Julio Blanco Herrera, Inspector General de la Fábrica que elabora el producto nacional MALTINA TIVOLI, para expresar a este señor que mi niñita GEORGINA DE JESUS GRIMA Y GARCIA había obtenido el Primer Premio en el Concurso Local de Maternidad de la ciudad de la Habana, e hizo constar que mi esposa la señora MARIA LUISA GARCIA, había tomado y toma la MALTINA TIVOLI, la que le ha permitido criar nuestra hija sana y robusta, como lo demuestra el haber obtenido el premio antes referido.-

También hago constar que deseo se utilice el retrato de la niña por la compañía MALTINA TIVOLI para demostrar a las madres que este producto reúne las mejores condiciones para las madres que crían sus niños.-

Y por último, que soy vigilante de la Policía Nacional en la Sección del Tránsito y que vivo con mi esposa en la casa calle de San José # 228-B, altos.-

LA HABANA, Diciembre 13 de 1927.-

Carlos Grima
Vigilante # 1896.

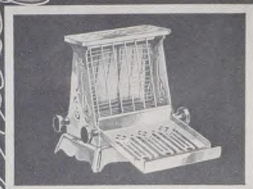
MALTINA TIVOLI

VIGOR-NUTRICION-BELLEZA



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Hotpoint

La infinita variedad de aparatos eléctricos HOTPOINT para uso doméstico, ha acentuado, en un grado extraordinario, el confort en el hogar.

Disfrute de las comodidades que le proporciona el uso de los distintos aparatos HOTPOINT.

GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

mios al otro: nada más. Luego: imposible que la tarea se industrialice.

Es, entonces, el trabajo mismo de nuestros indios tejedores, pero mejor servido. Porque esto no es de ayer, o siéndolo, es de un ayer muy lejano. Tenemos que reconocernos extremadamente ricos—y de muy antiguo—cuando nos enteramos de cómo en familia, de padres a hijos, ha ido pasando, perfeccionándose o no y a veces apenas sobreviviendo, cada uno de esos oficios preciosos y suntuosos y, no obstante, obstinados de humildad y de ese silencio de los pueblos de los alfareros—Tonalá,—de aquel trópico verdeante de Uruapam en el que decoran las jícaras, rebocos de Toluca y sarapes del Saltillo, o ese arte de melancolía para cantar en falsete las canciones, extenderlas en montaña y llanada, y no contaminarlas de romanzas italianas.

En cualquiera de esos pueblos laboriosos habría que buscar la similitud para los tapices de la señora Cueto. No de procedimiento, porque el de los indios es tan remotamente primitivo como su modo de milpear, sin tractores y "sin literatura", aunque con el profundo amor de la tierra. Y es mejor que así sea. Son ellos los que poseen el gusto exquisito de delicadeza para el decorado, la sabiduría para no dar un paso excesivo, la voluntariosa devoción: todo lo que hay que reconocer en esta ejemplar artista, de la que pronto aplaudiremos una exposición en una de las salas más estrictas de París y, seguramente, el éxito mundano de las tapicerías "Made in México", porque poco importa que estén hechas en Europa y con máquinas europeas, si las hace una mexicana.

Mexicana de esencia. Ejemplarmente mexicana. En sí, personal, como en su obra que tiene carácter mexicanista tanto como los sarapes de Oaxaca, la jarcería del Bajío e, inapreciable ventaja, más difundible y más perdurable, a pesar del material con que muchos de los tapices están concluidos: manta y estambres; vivos, eléctricos estambres que nos deslumbraron en nuestras pueblerinas y también, no hace muchos años, en los domingos de la Colonia Roma.

—Madame

No sé: quiero escribir que sé, porque ella me lo está contando, del avivado entusiasmo con que iba a pintar a Santa Anita cuando Alfredo Ramos Martínez se dedicaba a pervertir a nuestros jóvenes pintores, antes de convertirse no en el "Ani-

mador" sino en el "Contemplador" y "Proveedor mayor" de los inditos de Xochimilco, Coyoacán y Tlalpam, escasos de elementos materiales de expresión. Los que estudiaban entonces, podrían hablarnos de ella y contarnos de sus esfuerzos y, qué diablos, de sus sueños, aunque en ocasiones desesperaba. (En México, ¿quién no desespera? Ya por costumbre).

Conoció a todos, de los que se me traban los nombres porque quedarán oscurecidos, sin un cartel en la feria.

Luego, Diego.

Digo: Diego, por sintetizar los años que con Diego María Rivera abren una época en la pintura mexicana, no por el pintor solamente sino por él y una acumulación de favorables circunstancias, aunque Diego reniegue de aquello que tuvo y de la mano tendida del desterrado Vasconcelos, que siquiera le dejó expresarse libremente. Pocos se salvaron de la sombra del guanajuatense absorbente, pocos aseguran como Agustín Lazo "que hacen lo más posible para no pintar como Diego", cuando alguien los quiere incluir sin reflexión.

Diego, tan siempre alerta, se fijó en los tapices de la señora Cueto. Le dibujó un cartón para que lo interpretara. Nadie duda del buen ojo del pintor: la interpretación valía lo que el dibujo, aunque no tenía la libertad de la de una acuarela del francésico mexicano Jean Charlot, ya cosa asimilada, refundida, rehecha por la señora Cueto.

—Y esos colores

Volví la vista, deslumbramiento tropical de los frutos, de la naturalidad recién lavada porque se baña todas las noches: otro tapiz. Y otro: el de la iglesia blanca en el cerro—todo México—que, siendo pequeña, es el centro mismo y único del paisaje—símbolo.—Y todavía ese de Palenque, en el que sobrehumano esfuerzo dejó el relieve de la piedra tallada, sin engaño para nuestros ojos.

Y, ¿cuántos más?

De todo, felices, si nos quedamos con una monografía. Ojalá. Por eso, esta nota: los periódicos mexicanos deben atención a Mme. Cueto, perdón, a la señora Cueto, artista extraordinaria a la que silenciaron allá, concediéndole unas cuartillas perdidas.

Es, desde tiempo, nuestro más claro triunfo en París. Noviembre. 1927.



PLAJO DE OAXACA
Motivo de alfarería mexicana, interpretado
en un tapiz de Mme. Cueto.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 46) gabinete de estudio, con diez estantes de libros de medicina. Con uno de ellos en la mano, o con el cultivo gelatinoso de una colonia de microbios, bajo el lente del microscopio, o con las pruebas de imprenta de su revista *Pasteur*, bajo la pluma, se pasaba horas enteras encerrado, sin visitas ni consultas. Cobraba lo necesario para vestir muy modestamente. No formaba parte de tertulias, dentro o fuera de la casa. No tenía vicios. Había ido a la Universidad por vocación. Adolfo había ido a conseguir un título. Robertico, llevaba dignamente el diminutivo; ese marchamo con que la viveza criolla suele dar un merecido pasaporte vitalicio de mediocridad. Robertico estaba casado con Laura Jústiz, procedente de ex-aristocrática familia habanera; alta, rubia, aficionada a las batas de escote y los trajes teatrales. El matrimonio vivía en los altos, y era prolífico. Laura y Robertico bajaban al comedor, a las horas del almuerzo y la comida, para sentarse a la mesa con tres hijos varones y dos hembras. El más chico de los varones era Fernando: once años y cien libras de muchacho blanco, fuerte, bien hecho, sin adiposidades; de grandes ojos grises, penetrantes y dominadores; que sin andar siempre con los libros se llevaba todos los sobresalientes del colegio, y sin aficiones callejeras, a la salida del colegio era el primero en el rápido y contundente manejo de los puños. Erasmo era sujeto de doce años, flaco, cetrino, de aspecto seriete y cabeza ladeada; con memoria de cámara fotográfica, y hablar pausado y sentencioso. A Betico, el mayor, de trece años, lo había retratado Fernando con el mote de "Preguntabobo". Después venían Nena y Cuca. Cuca era una prietecita de ocho años, flaca, planchada, vivaracha y con voz de muchacho. Nena tenía nueve años, y era una de esas niñas criollas, de tal edad, que promueven malos pensamientos: triguëña, crecidita, de labios gruesos y húmedos, ojos grandes y candentes e instintivas actitudes de mujer; de escote pleno y alto, y muslos llenos, redondos, envueltos en el blanco encaje de una sayita coquetona. Sentábase a la mesa, al lado de Don Roberto, su hija mayor, Corina. Corina era una muchacha de diez y ocho años, fina, pálida, espiritual, de ojos almendrados; negros y pestañudos, a quien tenían fuera de toda activa feminidad, el aislamiento de la quinta, la falta de primos, los lutos y medios lutos, constante en toda numerosa familia; las misas, salves, sermones y confesiones. Próxima a Corina quedaba Cucusa, su hermana, recién graduada de señorita; hermana en tipo, carácter, educación y monótonas perspectivas. Y al lado de Doña Juanita, tenía su puesto en la gran mesa, Doña Candita, una vieja hermana de la dueña de la casa. Doña Candita estaba blanca en canas, hecha casi una bola, con surcos y bolsas por todas partes, y no realizaba más esfuerzo ni tenía otros deseos que los de vivir uno, dos, tres años, con su dieta de leche y huevos pasados por agua.

En la cocina, con un plato, una fuente o una cazuela, en las piernas, comían ocho sirvientes. Tres eran criados de mano: Goyo, robusto mulatón de doscientas libras; Mercedes, bien formada mulata de veinte o treinta años; Candelaria, negrita de los altos. Los cocheros eran Ruperto y Nango, dos negros membrudos y sudorosos. Perico, chino cocinero, largo, nudoso y pajizo, con una pipa de opio. Cheché, ayudante de Perico, adolescente de color de aceituna, gran bailar de rumba, e introductor en la quinta, de chistes y di-charachos populares. Donato, viejo, rugoso y abetunado jar-

¿En qué estriba el secreto de una linda pierna?

Un tobillo elegante imparte belleza a la pierna.

Las medias Kayser lucen un talón alto rematando en punta (patentado "Slipper Heel") que imparte al tobillo ese rasgo encantador de distinción y elegancia.

Estas lindas medias, además, se fabrican en una gran variedad de tonos primorosos para armonizar con cada traje y cada par de calzado.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera
Agentes en Cuba: LLANO y SAIZ
Murallá 98, Habana

MEDIAS , ROPA INTERIOR , GUANTES

dinero, contemporáneo del General Tacón. Los criados varones se exhibían ante las señoras, señoritas y niñas de la casa, en desmangadas camisetas, con los brazos y el pecho desnudos, los pantalones desabotonados y a medio caer. Las criadas andaban entre los hombres de la casa, con aquel remedo de camisa que era la bata, abierta por el pecho o la espalda, y el camión caído hasta la cintura.

Domingo, como se ha dicho, era médico de gabinete y no de enfermos. Adolfo era abogado sin pleitos. Robertico, boticario sin botica. Así, no engañaba Don Roberto a Josefa Valdés, cuando se refería a sus apuros económicos. Con tal casona, aquel familión y tan nutrida servidumbre, había que echar la gandinga, según criolla frase del propio Don Roberto, para cubrir los gastos. Gracias, a los caserones de alquiler, que conservaba el hombre por la calle de Cuba, y diez o doce solares y cuarterías por Cayo Hueso, Carraguan y Jesús del Monte, iba escapando la familia, no sin creciente déficit, que se traducía en frecuentísimos enredos de censos, hipotecas y otras calamidades por el estilo. Poseía Don Roberto, además, un ingenio demolido en Minas; una finca de frutales en Güines, y un potrerito, por detrás de la Víbora; pero esas posesiones campestres, sufrían aun el terrible desbarajuste económico producido por al emancipación de los negros, y que entonces acentuaba la crisis azucarera número cien. Los únicos visibles productos de estas propiedades, eran los caballos de maloja y cogollo de caña, las carretas de carbón y los serones de viandas y pollos, que entraban en el portón de la cochera, para uso de la quinta, y a veces, vergonzante venta a las tiendas y fruterías de la Calzada.

En la mesa, cuando Don Roberto no se dignaba conversar; en las tertulias de los cuartos, y en las de la cocina, hablaban todos a la vez, mientras los muchachos y los criados gritaban, silbaban, cantaban. Doña Juanita daba sus órdenes a gritos, desde la saleta a los cuartos; desde los cuartos a la cocina. Corina y Cucusa, trataban de sacarle danzas, vales y mazurkas, a un viejo piano de cola, enseñoreado de la sala. Los muchachos correteaban por el patio o la azotea, o le daban de lo lindo al manubrio del órgano. Y en medio de aquel admirable medio acústico, en aquella desahogado y ruidosa atmósfera—que subsiste hoy en no pocos hogares cubanos—tan lejana de lo que debe ser el verdadero *home*, sereno y agradable, zurría o rezaba Doña Juanita, se mecía y abanicaba Doña Candita, y Laura leía a Montepin, López Bago y Pérez Escriba.

Así hasta por la tarde, en que Doña Juanita, sola o acompañada de sus hijas, se iba de limosnas o cofradía. O hasta por la noche, en que se formaba la tertulia en la saleta, a base de los invariables temas caseros o sociales, sosos, vacíos, en que los más triviales asuntos, tomaban importancia de grandes acontecimientos; en que volvían a rumiarse las mismas ideas, los mismos lugares comunes, los mismos insustanciales apasionamientos; con la misma monotonía, con que, acaso al propio tiempo, trituraba por allá adentro, el órgano de cilindro, las eternas tres piezas de su primitivo repertorio. Y así, hasta que Goyo pasaba con el catre de Don Roberto, para el comedor, cabalgándole en un hombro, o con el suyo, para la sala. Goyo dormía en la sala, como guardián de aquel extremo de la casona. Don Roberto dormía en el comedor y en catre, por el calor, según se les explicaba a los muchachos, bobamente; pero en realidad, porque no era sólo de palabra la edificante separación conyugal de los dos aristocráticos señores.



El Baile Destruye el Arreglo de un Rostro a Base de Polvos de Tocador

Igual cosa ocurre con cualquier deporte o actividad física. Los polvos de tocador manchan la cara y es necesario estar "retocándose" continuamente. Con la "compleción de 24 horas" se suprime de inmediato esta fastidiosa molestia. Su rostro adquiere un toque encantador de perlada belleza que se mantiene fresco e inalterable durante todo el día. Una prueba convencerá a Ud. de cuan superior es la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

"La Varita Mágica de la Belleza"

Sobre todos los polvos de tocador. La apariencia inimitable que produce no queda afectada por la humedad, la transpiración, la danza, los deportes al aire libre ni por cualquiera otra actividad. Su empleo hará sentir a Ud., con plena confianza, de que su rostro luce siempre el mejor aspecto.

La Crema Oriental de Gouraud es algo más que cualquier polvo de tocador. Sus propiedades astringentes y antisépticas son muy benéficas para corregir y mejorar un cutis manchado, tostado por el sol, picado, enrojecido o con barros. Nuestra crema está preparada en tonos blanco, carne y trigoño; también se prepara en compactos.

Envíenos 10 centavos para una Muestra

Ferd. T. Hopkins & Son

New York

Paris

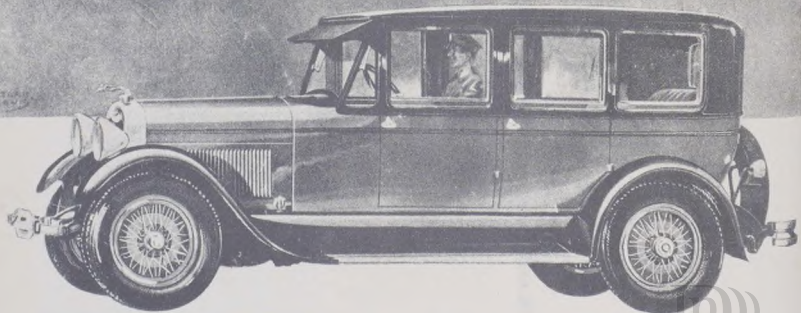
London

Moscow

Havana

1911
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



LINCOLN MOTOR COMPANY

División de la Ford Motor Company


PATRIMONIO
CINEMATOGRAFICO
OFICINA DEL RESTAURADOR
DE LA HABANA

Cine



La romántica novela "Ramona", que todos conocemos, es hoy vehículo para un éxito más de DOLORES DEL RIO, que aparece aquí al lado del bravo jefe enamorado. Es hoy esta chamaca uno de las más populares estrellas del mundo. ¿Recuerdan los lectores de SOCIAL que la presentamos en Enero, 1926, a través de la embrujada pluma de Guillermo Jiménez, con un dibujo de Covarrubias? Entonces sólo la conocían en México como Lolita Azúñzola, porque recitaba bien y tenía la chifladura de las películas...
(Foto Artistas Unidos)

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA REPRODUCTORA
CALLE 44 HABANA



A M A N E C E R



(Fotos Fox)

IPP

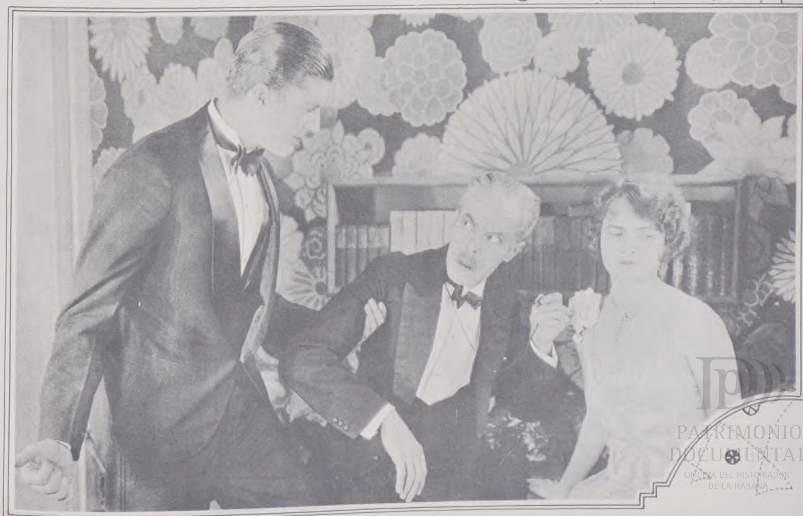
Tres escenas de la obra "Amanecer", una de las producciones de la Fox, que se estrenará próximamente en la Habana. En este idilio matutino se nos presenta Margaret Livingston, George O'Brien, Barry Norton y otros artistas notables.

EL TORBELLINO DE LA JUVENTUD



Una de las buenas aportaciones de la Paramount para los estrenos de febrero. Entre los protagonistas figuran Lois Moran, Vera Veronina, Donald Keith y Alyce Mills.

(Fotos Paramount)



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

UNIDAD DEL HISTORIASO
DE LA NACIÓN

(Continuación de la pág. 72.) vuelo, aligero jinete, como si la empresa magna concebida no fuese más que un simple episodio en su afán de llevar la libertad más allá del radio del solar nativo. Su ensueño no para ahí, porque quiere, a toda costa, enarbolarse el pabellón tricolor sobre el Chimborazo. "¡El Tiempo no ha podido detener la marcha del Libertador!"—exclama.—Y como un mítico personaje para quien no existiera ni el tiempo ni el espacio, ajeno al vértigo y al ahogo de las alturas casi siderales, asciende a la empinada cumbre—que es como una aguja que taladra el espacio—y desde allí contempla el Cotopaxi y los picos nevados de la cordillera como si cada uno de ellos no bastara a su ambición de alturas inconquistables para otro que no fuera él, capitán de la montaña. La naturaleza abruta y selvática lo seduce y cuando contempla la grandiosidad del paisaje andino entiende que es ese único escenario para el fervor que lo empuja a las más arriesgadas aventuras y a las más disparatadas empresas, locuras sublimes de su fantasía sin freno y sin reservas. En el salto del Tequendama, calzados los ágiles pies con las duras botas de combate, salta, sin poder contentarse, a una piedra que es como una arista sobre el torbellino. La sangre le hierve, lo mismo que la hazaña belicosa que para el lance de amor; y es allí, entre vapores humeantes de la catarata y como una llama viva entre la niebla densa, el soldado que conoce todos los peligros de la guerra y el caballero que no hurta ni el alma ni el cuerpo a los envites del amor. En el salto famoso, lo contemplaron, al mismo tiempo, la América libertada por su sable y las damas esclavizadas por su varonil encanto. A lo largo de la ruta sin rumbo fijo que trazara en el campo de operaciones jamás irrealizadas, tiende sobre los valles floridos la mirada inquisitiva que todo lo abarca y soslaya, y, de igual a igual, casi no eleva sobre los montes perpetuamente blancos el rayo fulgurante de sus pupilas de leopardo; alcanza casi a ver las aguas del Caribe y penetra en la inmensa sabana del Pacífico; baja a las entrañas de la tierra, no en busca de piedras ni metales preciosos, porque él derrochó su patrimonio y menospreció su hacienda, sino para comprobar que es su propia fortuna el suelo que ha libertado tiene la seguridad de su existencia; y enamorado siempre de las cumbres, las más empinadas en la naturaleza y las más altas en la historia, llega en la apoteosis memorable al cerro del Potosí. "La gloria de haber conducido a estas frías regiones nuestros estandartes de libertad—exclama Bolívar, en llegando allí—deja en la nada los tesoros inmensos de los Andes que están a nuestros pies!" ¡Siempre la visión grandiosa de la naturaleza, que él se empeñara en domeñar! En esa ocasión solemne, a la que asistió la América de pie, contempló Bolívar toda su obra: un imperio roto del otro lado del mar y un imperio imposible de soldar de este otro lado del océano por donde se lanzaran el día hacia lo desconocido las nieves de los conquistadores. Digno nieto de ellos fué Bolívar, semi-dios de la guerra y profeta de la paz, que, rendido antes de tiempo, tuvo que dejar los estribos de su cabalgadura e interrumpir de pronto su diálogo ciclópico con las montañas que aun lo lloran, perpetuamente nostálgicas de las huellas sonoras de sus pasos de titán sublime.

¿No habéis subido alguna vez, traspasando el límite justo de la tierra llana con la infinita altura? Se siente un ahogo

irreprimible, así que las nubes quedan bajo los pies; y quien mira hacia abajo, perdiendo la estabilidad rodará hacia el abismo. Eso es lo que siente cuando se sigue el destino de aquel hombre que—según la frase de Martí—"recorrió más tierras con las banderas de la libertad que ningún conquistador con la de la tiranía". Era, por sobre todo hipóbole, un tirano de sí mismo. Cuando le faltaban fuerzas físicas, le nacían alas; y entonces nadie podía seguir su vuelo, ni los mariscales de sus más resonantes victorias, ni las tropas agueridas que habían estado en los combates librados por su pasmosa intrepidez. Antes de llegar al cansancio de la quinta santaferña y a los estertores de San Pedro Alejandrino, Bolívar tuvo la fortuna de su viril resistencia. Pudo aguantar la quemadura de todos los soles, el deslumbramiento de todas las refracciones, la fatiga de las jornadas de vencedor o de vencido, pero no podía por menos que rebelarse ante las sombras del crepúsculo que lo empujaron hacia la noche eterna antes de que se cumpliera sobre la faz del mundo nuevo que él había creado su ideal de unidad y de cohesión perfectas entre las naciones del concierto boliviano. Cuando la estrella de su buena fortuna se detiene, fácil es mirarlo de cerca; pero seguro antes es bien difícil, y más difícil aun seguirlo a través de la interpretación magnífica de Martí. Hay quien se penetra fácilmente de su figura humana; pero, ¿quiénes son los que pueden abarcar de un solo golpe de vista la figura épica y lírica a la vez del sembrador afortunado que con sus propias manos recoge la cosecha y que es tribuno al mismo tiempo que soldado, pensador y estrategia, señor de su albedrío y esclavo de sus pasiones, héroe intrépido y atildado caballero que lo mismo hiere con la punta de su espada que con el vaho acariciante de su palabra zalamera? Pínel, trompeta, pluma, palabra: a todos esos órganos de la expresión hay que acudir para representarnos dignamente la figura sobrehumana del varón preclaro que se llamó Simón Bolívar. Decíale a éste María Antonia, su hermana predilecta: "No sólo en la América del Norte se han de dar hombres grandes como Washington". No, La América, toda la América, tenía que dar otro hombre: Bolívar. Y más tarde, otro aun: Martí. ¡Washington, Bolívar, Martí! La Santísima Trinidad en cuyo nombre pueden muy bien perseguirse todos los hombres libres de la tierra.

Y al llegar aquí no sabemos si es el ahogo o el vértigo el que nos acomete: tal vez lo uno y lo otro, para que nuestra voz se acalle. Porque ¿quién es capaz de seguir a Bolívar por sí mismo a través de Martí, sin que, a poco que se ande, tengamos que detenernos para recobrar aliento? Mientras más se penetra en la obra del libertador, más difícil se hace su sereno y cabal estudio. La alegoría nos lo presenta fácilmente comprensible, pero ¿y la crítica, que no entiende ni de colores ni de imágenes? Hay un aspecto de este homenaje que resulta en verdad sorprendente, y es cuando lo vemos sacar consecuencias ideológicas de la contemplación de la naturaleza que lo rodea. En las orillas del Orinoco, llega a la conclusión de que la libre navegación de los ríos es un derecho que debe legitimarse; durante su estancia en Jamaica, insula antillana, sueña con liberar a las hermanas mayores del archipiélago, y crear, allá en las Filipinas, otra república; conocer por la práctica del gobierno de los inconvenientes que ofrece lo (Continúa en la pág. 96)



DESDE SU PROPIO SILLON
puede usted hacer sus compras en

WANAMAKER

Estos grandes almacenes de fama mundial le proporcionarán esta comodidad, bastando solamente dirigirse al

SERVICIO PERSONAL DEPARTAMENTO DE EXPORTACION

organización establecida con objeto de atender a los requisitos de aquellos de nuestros parroquianos imposibilitados de visitarnos personalmente.

Una carta es suficiente para facilitarle al instante, los servicios de una persona perita que seleccionará las mercaderías con igual cuidado y tan escrupulosamente como si estuviere usted presente. Nuestra numerosa clientela en la América Latina se sirve continuamente de este SERVICIO PERSONAL, que es gratuito y no ocasiona retrasos o preocupaciones. Y, si se desea-

ren, los buenos consejos y observaciones, así como el buen gusto y los conocimientos de este personal, están a la disposición de usted.

No se trata de una casa que especializa en ventas por correo, sirviendo los pedidos automáticamente. Nuestro SERVICIO PERSONAL es verdaderamente PERSONAL. No publicamos catálogos que pronto pasan de uso; las existencias de Wanamaker siempre son NUEVAS, siempre a la última moda, de fino gusto y de calidad incomparable.

Otenga los últimos modelos neoyorquinos. Aprovechese de las ideas modernas que continuamente emanan de estos afamados almacenes. Escriba, hoy mismo, en español detallándonos lo que necesitare. Dirijase al

SERVICIO PERSONAL DEPARTAMENTO DE EXPORTACION

JOHN WANAMAKER
New York, E. U. A.

Muebles
Lámparas
Mantelería

Ropa de Cama
Objetos de Arte
Loza y Cristalería

Ropa Interior
Vajillas de Plata
Artículos de Tocador

Enseres
Lencería
Caletería

Utensilios de Cocina
Trajes y Prendas de Vestir, para Señoras, Caballeros y Niños



MONUMENTO
DOCUMENTAL

(Continuación de la pág. 18) solemnidad inicial que ha de preceder al comienzo de las tareas de la próxima Conferencia panamericana; mas juzgamos que nada más indicado que una lectura reposada de esos pensamientos de Martí, a fin de que su esencia quede grabada en la conciencia de los atendientes. Como epílogo, meditar sobre este otro pensamiento de Martí: "La libertad propia se ha hecho sangre en estos hijos de casta puritana; pero, ingleses al fin, sólo para violarla les parece bien la libertad ajena". Escuchada esta sentencia, orientar la vista y la conciencia hacia la República de Nicaragua.

ESPÍRITU Y MATERIA

Cuando los años se sucedan y un historiador quiera interpretar friamente a qué causas es preciso atribuir la práctica ascendente de un imperialismo, que impuniza la dispersión en que América vive, seguramente habrá de encontrar justificación al fenómeno si posa su atención en la atracción ejercida sobre el resto de América, por la prosperidad sin plural lograda por los Estados Unidos de Norteamérica. Esa tendencia admirativa, tan extendida ha sido sabiamente explotada por quienes han justificado su actuación política, exhibiendo como balance de la misma unos ferrocarriles más, una prosperidad mayor—casi siempre reducida a una minoría privilegiada;—es la excusa de las tiranías que fueron y aun son en América; tras esos progresos materiales, que casi siempre llevan aparejada la sumisión económica a la plutocracia yanqui, se parapetan los tiranos de hoy; Roig de Leuchsenring, espíritu penetrante, no ignora la existencia de tal propensión, y previene a sus compatriotas, mostrándoles

lo que se oculta tras del atraente becerro de oro. "Las intervenciones extranjeras — dice Leuchsenring, — precisamente cuando más daños nos causan, es cuando nos hacen un bien. esos funestos bienes y prosperidad materiales—agrega—que han sido en nuestra América la excusa con que se han pretendido justificar a los tiranos y producen el arrobamiento de tantos sujetos que por haber hecho de la vida un simple problema de estómago, cifran en el "confort" todas sus ambiciones y todos sus ideales".

Las reflexiones que anteceden, unas extraídas de la sana tradición legada por Martí, otras formuladas por Roig de Leuchsenring, tienen ahora adecuada actualidad; una vez más ha de plantearse el problema básico, consistente en caracterizar lo que debe entenderse por panamericanismo—concepto hasta el presente envuelto en una sospechosa vaguedad;—urge decir si el panamericanismo es o no compatible con la vida libre y autónoma de cada una de las Repúblicas americanas; si lo es, qué papel representarán en la Habana, Nicaragua y Panamá? ¿A quién se debe esta mediatización? Si el panamericanismo puede vivir sin que su existencia tropiece con la de esas situaciones de mediatización, se comprende que lo alimenten los imperialistas yanquis; pero resulta difícil explicar satisfactoriamente qué triste papel desempeñan en esas reuniones las Repúblicas americanas o intervenidas o potencialmente vaticinales feudos del capitalismo norteamericano. Voces recias como la de Leuchsenring suenan en su hora adecuada. ¡Lástima que la palabra certera y diseccionadora del pensador cubano no se escuche en el nuevo Capitolio como una invitación para que se sinceren los apóstoles del panamericanismo!



Una residencia del reparto.

¿PAGA UD. \$ 130
DE ALQUILER?

CON ESE DINERO PUEDE UD.
ADQUIRIR CASA PROPIA

EN EL

REPARTO ALMENDARES

DE NICANOR DEL CAMPO

VISÍTENOS Y CONOCERÁ NUESTRO PLAN
DE VENTAS A PLAZOS

CAMPO Y COLETE

Arquitectos

Oficinas: Manzana de Gómez 357

Teléfono M-3054



Detalle de la puerta principal

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



Estilo—Con Comodidad y Economía

El nuevo Dodge Brothers de cuatro cilindros es ejemplo clásico de la moda actual en materia de forma y acabado de carrocería.

Brillantes colores al pastel de laca, tan durables e inmunes a la intemperie como apetecidos por la gente de buen gusto.

Carrocerías ideadas con un acierto tan magistral, que su contorno bajo no sacrifica la amplitud del interior ni sus dimensiones abreviadas menguan su proverbial comodidad.

Y un motor tan notable por su economía en consumo de combustible y lubricante, como por su fuerza y aceleración.

Automóvil de Turismo - Sport	\$1325	Autosedán	\$1325
Automóvil de Turismo Especial	1275	Autosedán "De Luxe"	1445

ORTEGA Y FERNANDEZ

OFICINA
23 y P

HABANA

EXPOSICIÓN
PRADO 47



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL RESTAURADOR

Artículos de Importación



Mamá.—(A la Bebita que llora su muñeca rota) No llores, que ya se te pasará Bebita.—¿Cómo se conoce que tú no has perdido un hijo todavía!

(Bestall, en The Sketch, de Londres)

—¿Cuántas calorías sin la salsa?

(Riverón, en The Newyorker).



El monstruo.—Yo soy un idealista también, pero la vida ha sido muy cruel conmigo.

(De The Newyorker)



Ella.—¿Soy la primera que besa?

El.—¡Claro!

Ella.—¿Qué poco han perdido las otras!

(Price, en Life, de N.Y.)

IP
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

vo la desventura de caer en gracia a cierto señor viudo de viso, viudo de los que creen que la fidelidad a sus difuntas consiste en no volverse a casar muy pronto, el cual vivía con sus dos hermanas mayores, jamonas maduras y respetables.

La planchadorita se rindió a los obsequios del trasnochado tenorio, y de esas fatales relaciones vino al mundo una criatura, que la pobre madre procuró ocultar al principio, pero que, a partir de los dos años, tuvo que llevar consigo por doquiera, aunque sin hacer nunca gala de su procedencia, por respeto a su clientela y por natural pudor, ya que no todas las mujeres frágiles son rematadamente cínicas.

Ese pudor la ganó el perdón de sus favorecedoras, quienes hasta llegaron a mirar con simpatía a Juana Rosa, para la que no faltaban halagos de jugueticos y dulces cada vez que, prendida del vestido de su madre, escondiendo la pálida carita, por creer que, no viendo ella, tampoco sería vista, penetraba con timidez cerval en las moradas opulentas. El padre, avergonzado no tanto de la falta misma cuanto de la ruin condición de Santosa, pretendió ignorar la existencia de la niña, y poco después contrajo segundas nupcias en su propio círculo social; y las tías no necesitaron despedir a aquélla de su servicio, porque la pobre no volvió a mirarse de frente desde su caída.

Al frisar Juana Rosa en los siete años, una pulmonía, de esas a que tan ocasionado es el oficio, llevóse al hoyo a la planchadora en el término de pocos días. Contaba una vecina que la enferma dijo haber metido la mano sudorienta en una vasija de agua fría, para mojar el hisopillo con que solía ir humedeciendo las arrugas de la ropa a medida que las planchaba, porque no siempre valía el rociado de la vispera; y que, como toda la vida lo había hecho así, no temió las consecuencias del brusco cambio de temperatura. Añadía la vecina su propia reflexión de que unas veces la naturaleza está más predispuesta que otras a resentirse, y se lamentaba de la muerte de persona "tan amable y trabajadora, tan formal y tan tierna con su chiquilla como lo fué doña Santosa, que en gloria esté".

Si para nadie pasó inadvertido el fallecimiento de la infeliz mujer, como pocas útil y conocida en la localidad, con la noticia del suceso alarmóse la conciencia de las viejas tías de la huerfanita, quienes comprendieron luego su deber de recogerla y educarla. —"Basta que tenga una gota de

nuestra sangre, se dijeron, para que no dejemos que se la lleven al Hospicio".— Y como lo pensaron, lo hicieron, traéndola inmediatamente a su lado, para presentarla sin ruido y paulatinamente como su sobrina, previa anuencia de su hermano y su cuñada.

Tan generosa conducta no fué, sin embargo, toda luz. Una sombra negra como la calumnia vino a entenebrecerla; porque las vanidosas solteronas no se resolvieron a declarar que su sangre azul se había adulterado por una calaverada de su hermano, ni que éste, viudo de una señorona de primera clase y marido actual de otra ídem, había cometido la bajeza de interponer entre ambas a una menestrala de raza inferior. A la par de estos acontecimientos egoístas, dominábalas el temor de que la niña, creciendo envuelta en el sambenito de su origen como una fruta dentro de su cáscara, no pudiese más tarde obtener el brillante porvenir que la deseaban. Entonces comenzaron a informar *sotto voce* a sus amistades que la chica era en realidad hija de una gran señora impedida", quien la confió a Santosa, y que ésta, como no tenía qué perder, por su insignificancia de plebeya, convino en fingirse madre suya, y la tomó entrañable afecto, por el hecho de criarla. Y agregaban que el conocimiento de ese secreto de su caballeroso hermano las había animado a recoger a la párvula, cosa que seguramente no habrían hecho si, en efecto, hubiese nacido de una mujercilla del bajo pueblo.

La especiosa comenzó a circular clandestinamente. Muchos la rechazaron de plano; pero algunos, juzgándola verosímil, la pusieron en duda, y no pocos la aceptaron, entrando consiguientemente en cavilaciones, conjeturas y juicios temerarios para acertar con la culpable entre las patronas de la finada Santosa.

Mientras tanto las autoras del embuste siguieron viendo sin cuidado ni remordimiento, pensando que no habían delinquido, por cuanto no habían dado un nombre, ni acusado concretamente a nadie, ni dejado claro resquicio a una sospecha fundada, siendo así que su invención, calumnia vaga e inconsciente, calumnia impersonal, pero calumnia al fin, había manchado más de una reputación immaculada, como cuando un vehículo, al rodar calle adelante en día de lluvia, salpica lodo sobre los inofensivos transeúntes de la acera.

A. Martínez

FOTÓGRAFO
OFRECE A
SUS CLIENTES

SU NUEVO STUDIO Y TALLERES EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 22

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE MEXICO

(Continuación en la pág. 33)—es capaz un niño indio—Si para pintar no se necesita maestro, qué mejor que un pedazo de cielo claro extendido en el paisaje.

Los niños que no arrastran ninguna influencia i sin haber visto jamás pintura alguna, pintan lo que no pueden hacer grandes mentalidades europeas. Este orgullo cábemos a todos los indioamericanos por haber encontrado la piedra filosofal del arte pictórico, con él, ya ponemos decorar los cerebros incrédulos i reaccionarios de la tierra—también sirva de ejemplo al Perú i Bolivia, para cuyos gobiernos burgueses el indio es el obstáculo del progreso.

Después del feliz experimento en las escuelas de pintura al aire libre habrá que oxigenar con dinamita todas las academias, con sus respectivos miembros para que las nuevas generaciones respiren libremente.

Actualmente funcionan 6 escuelas con un total de 1200

alumnos—Xochimilco, el 100 x 100 son indígenas; Tlálpam, 70 x 100 son indígenas, el 30 por ciento criollos i mestizos; Guadalupe Hidalgo, Churubusco el 50 x 100 son indígenas, el resto mestizos y blancos; Los Reyes, 100 x 100 son indígenas; San Angel el 50 por ciento son indígenas; i el resto mestizos y blancos—Estas mismas escuelas se fundarán en la sierra donde la raza es todavía más primitiva.

Lo interesante de estas escuelas es la labor desinteresada de los niños—todos entregan sus cuadros a la escuela hasta sin ponerles firma—hacen verdadera obra proletaria i comunal—habiendo cerebros como el de Jacoba Rojas, Fernando Reyes, Luis Martínez y decenas más de nombres que triunfan en línea primera en las Exposiciones de París, Berlín, Los Angeles, etc. Cabe subrayar que la mujer presenta fuerzas superiores a las del hombre y disciplina de trabajo envidiable.

México D. F. 927.

LA ESTATURA DE DON QUIJOTE

(Continuación de la pág. 31) al gran libro cervantino. No hace falta, después de todo. Quien estas líneas escribe, como quien escribió las profundísimas aludidas, demostró en ocasiones difíciles su amor a Francia, y en nombre de ese probado amor se permite este improntu, mitad irónico, mitad colérico. El mito es la verdad estratificada, la verdad que por obra de muchas generaciones perdió todo elemento mudable. Un Don Quijote bajo, ¡no, por Dios! Ni siquiera mi querido y admirado Ramón Gómez de la Serna, colaborador de *Le Crapouillet*, estará conforme. Alto, alto. Don Quijote es la medida sagrada de España, señor Bofa. Cualquiera día España llegará por la razón a Don Quijote, al Don Quijote que,

desde la altura de su esqueleto, le las miserias humanas casi divinamente; al Don Quijote armado por doña Tolosa y Doña Molinera, al de los campos de Montiel; pero nunca, ni aun en sus desventuras y vesanías peores, podrá llegar al misero aborro dibujado por usted, y sacado más que de su fantasía del libro de Jonathan Swift. Las libras de diez onzas y los metros de noventa centímetros, sólo se toleran en el comercio; pero no en la matemática ni en el arte que aspiran a la verdad. Y usted y su panegirista, con facundia de comerciantes puestos a lanzar una mercancía nueva, nos han robado en la medida, en el peso y en la calidad.

EL RELOJ.

(Continuación de la pág. 13) inquietud. La sorpresa de los jefes ante el monstruoso aparato es inenarrable.

—¡Qué barbaridad!—exclamó el coronel.

—¿Esto es un reloj?—Capitán como consiente usted que un soldado vaya cargado con este artefacto?

Todos creíamos que después de aquella escena el capitán iba a enviar el reloj de Villabona al parque de Artillería; pero no fué así. Villabona, ya en Africa, seguía transportando su reloj a lo largo convoyes y los parapetos.

Algún cabo bisoño reforzó las guardias del campamento ante el extraño ruido del reloj de Villabona. Este, cuando no tenía servicio, permanecía en una esquina del barracón, como adormecido. Dijérase que el sonido del reloj era un idioma entrañable que sólo él entendía. Otro corazón oscuro perdido en la campaña, ininteligible como el corazón de Villabona.

Estábamos en Zoco el Arbaá de Beni Hawam y nos disponíamos a batir el Raisuni en Tazarut. Más de un año llevábamos en Africa. Por aquellos días empezó a decirse por la Compañía que Villabona tenía un hijo.

—¿Es verdad eso Villabona?

—Así dice la carta de mi padre.

—¿Pero no hace un año que no ves a tu mujer?

—Sí.

—¿Y entonces?

Villabona se encogía de hombros.

—Cuando vuelvas a casa vas a encontrarte con dos o tres hijos más.

—Bueno.

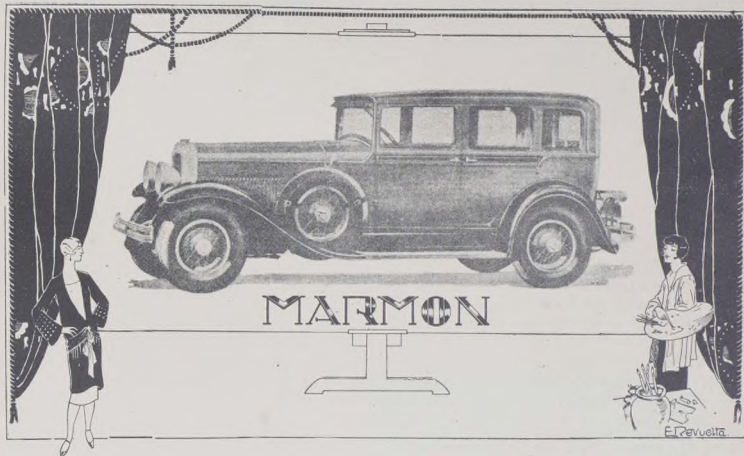
Y hasta sonreía, como si le halagase aquella prole inesperada. Como si aquella feraz cosecha de hijos fuese dispuesta por el Santo Patrón de su parroquia.

Una mañana me tocó ir entre las fuerzas de protección de aguada. Iba también Villabona. Al hacer el despliegue, unos moros parapetados detrás de una loma, nos tirotearon. Fué una agresión débil, aislada de las muy frecuentes entonces en aquella guerra. Cuando el teniente nos reunió de nuevo faltaba Villabona. Le encontramos detrás de una chumbera llorando con el reloj deshecho entre las manos. Un proyectil enemigo se había incrustado en él. El reloj le había salvado la vida. Pero Villabona lloraba con un llanto dulce, desolado y persistente.

Pero hombre—le dijo el oficial—¿por qué lloras? Debieras estar muy contento. Vale más tu vida que tu reloj.

El soldado no oía. Sollozaba entre los escombros de su reloj como si su vida no tuviera importancia al lado de aquél mecanismo que acababa de desintegrarse para siempre. De morir también.

SERIE 78
1928



PLÁ, AIXALÁ CO.
MARINA Y PRÍNCIPE



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA



James W. Bell, Son & Co., INC.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gaceta y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

H. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE



Para las fiestas de la presente temporada invernal nuestro Departamento de Artículos para Caballeros, ha recibido las últimas novedades.

Hónrenos con su grata visita.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

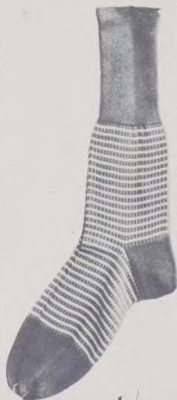
SÓLO PARA CABALLEROS

DE MÍ PARA TÍ

Caro lector, no confíes todo tu triunfo de hombre de buen vestir, al traje. Recuerda que los detalles son más importantes que el conjunto. Una corbata mal anudada, un pañuelo demasiado estudiado al asomarlo al bolsillo, un sombrero mal ladeado, un zapato que no armonice con la media; un alfiler demasiado llamativo, un bastón demasiado fino o gordo, cualquier cosa puede dar al traste con su fama de elegante. Aquí damos unos cuantos lindos modelos de medias y corbatas que se usan mucho este año en París, en Londres y en New York.



(Fotos cortesía de "El Encanto")



OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Solicite
su turno

“Beauty Parlor”

de

La Casa Grande

Montado con todo
el confort moderno

Expertos peluqueros, escrupulosamente seleccionados

Dirección de “DIEGO”
artista procedente del *Beauty Parlor* del Ritz Carlton
de New York.

Especialidades:

Rizo permanente.

Ondulación Marcel.

Ondulación al agua.

Teñido del cabello.

Massage facial.

Manicure.

Shampoo moderno.

Peluquería de Sras. y niños

LA CASA GRANDE

Galiano y San Rafael.

Habana.

PERSPECTIVAS DE LA SEXTA CONFERENCIA ...

(Continuación de la pag. 9) reunión hizo Ernesto Quesada, el ilustre internacionalista y profesor argentino, haciendo inapreciable, en apoyo de su tesis, en el hecho de que todas las recomendaciones entonces aprobadas, su cumplimiento tenía que ratificarse en Washington o confiarse al gobierno norteamericano.

Las cuatro conferencias siguientes, son a manera de un campo de lucha entre esta política y la reacción más o menos abierta y definida que contra la misma acometieron muchos países hispanoamericanos, reacción a la que no pudiendo oponerse francamente los Estados Unidos, ha tenido su derivativo hacia la tendencia, ya hoy muy marcada, de darle a estas asambleas un carácter puramente técnico, que las aleje de conocer, considerar y mucho menos resolver problemas y conflictos políticos e internacionales americanos.

Y hay el hecho significativo que demuestra cuanto venimos opinando sobre las conferencias panamericanas, que hasta la última, la quinta, celebrada en Chile el año 1923, sólo podían asistir a ellas, porque eran las únicas que tenían representación en la Unión Panamericana, aquellas naciones de América cuyos gobiernos estuvieran reconocidos por el gobierno de Washington.

El acabar con esta incalificable exclusión que le quitaba a las Conferencias el carácter de reuniones libres de pueblos libres que asistían por su propio derecho y toda finalidad de verdadera confraternidad y unión, a base de absoluta igualdad, fué esa la gran batalla y el gran resultado que se obtuvo en la Conferencia de Chile y con el cual se aminó el matiz que hasta entonces tenían las conferencias, esbozado en la primera de Washington, de no ser en el fondo sino una forma habilísima utilizada por los Estados Unidos para desenvolver mejor y menos sospechosamente su imperialismo político y económico en la América Hispana. En esa conferencia se perfiló también ese carácter que ahora se le quiere dar como la única finalidad de estas reuniones: el estudio y solución de problemas técnicos, ya jurídicos, sanitarios, comerciales, intelectuales, etc.

Por los resultados de la conferencia de la Habana podremos ya determinar qué ideales y propósitos se persiguen en realidad con ellas de aquí en adelante, y que entienden hoy por panamericanismo las representaciones oficiales de las naciones de América, porque si en ella no se estudian ni resuelven ni se tratan siquiera los múltiples y gra-

Fotografía de moda

Rembrandt

Obispo 100.

Teléfono A-1440



ves problemas y conflictos que hoy agitan al mundo americano—los de Nicaragua, Haití, Panamá,—provocados por los Estados Unidos, las controversias entre naciones hispanoamericanas, como la que se refiere a la posesión de Tacna y Arica; las varias disputas de límites existentes; la independencia de Puerto Rico... si nada de eso se trata al reunirse los delegados de todos sus gobiernos, quedará entonces definitivamente resuelto que las conferencias panamericanas serán lo que se quiera, reuniones técnicas, de cortesías diplomáticas, laudables, en este sentido, desde luego, y hasta útiles y necesarias, pero que de ellas no pueden esperar los pueblos de nuestro continente la realización de los altos ideales de unión y confraternidad, libertad, igualdad y cooperación que fueron el sueño de Bolívar, ni encontrar en ellas, como pensó Bolívar del Congreso de Panamá, "que serviría de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes y de fiel intérprete de los tratados públicos, caso de ocurrir alguna duda y de conciliador en las diferencias que surgieran".

Pero si esto aconteciera, entonces se le presenta a los pueblos latinoamericanos la necesidad de realizar el ideal de confederación y solidaridad hispanoamericana, como lo concibieron Bolívar y otros grandes libertadores, estadistas y políticos de la América de origen hispano; de unirse entre sí fraternalmente para la mutua ayuda y la defensa común, creando tribunales permanentes de conciliación y arbitraje, y presentando frente único y cerrado, defensivo, contra tentativas o ataques imperialistas a cualquiera de los países de nuestra América ya que ella se encuentra imposibilitada de llevar a la Liga de las Naciones sus conflictos con los Estados Unidos, no sólo por no pertenecer éstos a la misma, sino principalmente, porque esgrimiendo el artículo 21 del Pacto de la Liga que dice: "Las obligaciones internacionales, como lo son los tratados de arbitraje y las inteligencias regionales, como la Doctrina de Monroe, no se consideran como incompatibles con ninguna de las disposiciones del presente Pacto", esgrimiendo, repetimos, ese artículo, los Estados Unidos le niegan capacidad a la Liga para tratar cualquier problema que surja entre ellos y las naciones latinoamericanas, porque los consideran comprendidos dentro de la Doctrina de Monroe, sobre la cual no permiten intrusión de ninguna clase, ni sometimiento a juicio ya de una nación, ya de reunión de naciones, lo mismo del Nuevo que del viejo Mundo.

EL MÉTODO PARA HACER DESAPARECER UN MAL CUTIS

Es una locura intentar cubrir u ocultar una tez descolorida, cuando con tanta facilidad puede Ud. hacer desaparecer el mal color o el cutis mismo. El colorido y otras preparaciones aplicadas sobre una tez parca, los defectos que logran ser hacer resultar el defecto. El mejor método consiste en aplicar cera metrolizada pura—la misma que si se trata de cold cream—aplicándola en la noche y lavándose en la mañana con agua caliente y jabón, y luego haciendo una afección con agua fría. El efecto que se obtiene después de algunas aplicaciones es sencillamente maravilloso; la cera absorbe la cutícula descolorida—de una manera isoladora y gradual, en repetidas partículas imperceptibles—dejando al descubrimiento, debajo, la nueva piel hermosa, blanca y aterciopelada.

No hay necesidad de que ninguna mujer tenga un cutis manchado, con burbujas o pritis, pues esto se puede evitar, comprando en la droguería cierta cantidad de cera metrolizada y usándola según las instrucciones que se han indicado.—Wm. W. Wolf.



DISEÑADAS PARA INSPIRAR CONFIANZA

Los ingenieros de la FIRESTONE estiman que la vida de una goma depende tanto de la flexibilidad de las cuerdas como de la resistencia de la superficie de rodamiento y que es necesario que ésta proporcione buena tracción sobre el camino a la par que su apariencia sea vistosa.

El procedimiento FIRESTONE de inmersión en caucho líquido garantiza la flexibilidad de las cuerdas haciéndolas más resistentes, pues consiste en aislar cada fibra de cada cuerda y cada cuerda entre sí, quedando eliminada la fricción interior, tan perjudicial a la vida de la goma.

FIRESTONE TIRE & RUBBER COMPANY
OF CUBA

HARVEY S. FIRESTONE, Presidente.

OFICINAS Y ALMACEN: TELEFONOS: U-3391
"EDIFICIO FIRESTONE" CENTRO PRIVADO: U-1873
E VILLUENDAS No. 179% TELEGRAFO "FIRESTONE"
(Antes Concordia) HABANA

GOMAS BALON

Firestone

IMPREGNADAS EN CAUCHO



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 29) y no quiere que llore! ¡Ay! de sobra sé lo insignificante que resulto al lado suyo! ¡Qué poca importancia tiene para usted el amor! Una noche, es usted una reina; al día siguiente una diosa griega. Agranda usted sus ojos con *rimmel*, aumenta la gracia de su boca con el creyón—sus mejillas ostentan los colores de los quince años... Las luces se alian con las pinturas para hacerla lucir más bella aun... las palabras de los autores la hacen ser, unas veces espiritual, otras poética... ¿Qué tiene, pues, de particular que un pobre diablo de abogado se enamore de usted? ¿Cómo voy a poder luchar contra todo eso, con mi ropa de a dos por medio, mis mejillas de mujer casera, mis ojos naturales y mis gestos espontáneos?

¿Acaso me han enseñado el arte de enloquecer a los hombres?

¿Es que Víctor Hugo y Shakespeare han escrito papeles para mí?

Quizás no sea usted en realidad más inteligente que yo, pero tengo que admitir que para seducir a los hombres me siento impotente para competir con usted...

Llona Davies.—Sí, es un caso muy interesante.

Mrs. Humphreys.—¿De quién habla usted?

Llona Davies.—De su aventura.

Mrs. Humphreys.—¿Mi aventura? ¿Qué quiere decir con eso?

Llona Davies.—Digo que nunca he recibido ni una flor, ni una carta, ni nada absolutamente de su marido... Pero, espere; ¿no ha sabido disgustos entre ustedes últimamente?

Mrs. Humphreys.—Sí, a menudo.

Llona Davies.—¿Y se querían mucho antes?

Mrs. Humphreys.—Sí.

Llona Davies.—¿Y después se han ido distanciando poco a poco?

Mrs. Humphreys.—Sí.

Llona Davies.—¡Yo sí decía! Es el caso típico... ¡Ay, señora, si usted supiera con qué frecuencia tropezamos nosotras las actrices con casos así! Está claro como el día que su marido representa esa comedia para ponerla celosa y volver a despertar su amor.

Mrs. Humphreys, (confundida y mirándole fijamente).—¿Cómo? ¿De veras que usted ha visto casos así?

Llona Davies.—¡Pero sí eso es lo más corriente! Es cosa que le sucede a toda actriz o cantante que empieza a triunfar. Es uno de los trucos más viejos del mundo y las actrices son uno de los medios de que se sirven los hombres. Puede decirse que no hay un hombre que estando en contacto con el teatro, no se haya servido de nosotras para resolver asuntos de esa clase, ya sea autor, abogado, compositor, dibujante, jefe de orquesta y hasta directores de teatro!...

Todo lo que se le ocurre inventar para recuperar el afecto de una mujer o una amante es fingir una pasión por una de nosotras. ¡Las mujeres caen con tanta facilidad en el lazo! Noventa y nueve veces de cien, no sabemos una palabra de la historia y aun sabiéndolo, ¿qué vamos a hacer? A lo sumo nos queda el consuelo de haber vuelto a unir una pareja que sin nosotras hubiera terminado probablemente en los tribunales de divorcio.

Mrs. Humphreys.—¿Pero... quién iba a adivinar?...

Llona Davies, (con graciosa sonrisa).—No, señora, no me dé explicaciones... Usted no iba a sospechar... ¡Todo le parecía tan lógico!... Se imaginaba usted a su marido en una atmósfera de tentación perpetua... en los pasillos del teatro frecuentados por amables sirenas exentas de todo escrupulo y de toda moralidad... Una actriz, a sus ojos, resulta más peligrosa que cien mundanas... Usted nos odia y nos teme al mismo tiempo... Con su perspicacia de abogado, su marido se ha dado cuenta de todo eso... Ha aprovechado los celos y temores suyos para recuperar el amor

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York

A

L embarcar para New York no olvide esto:

El mayor "comfort" y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegráficos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.



HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

WMCA Radio Broadcasting Station

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA MANANA

que usted empezaba a regatearle. Escribió una carta con mi nombre en el sobre y la dejó sobre el escritorio. ¡Puede usted tener la seguridad de que ningún abogado hace eso sin intención!... Ordene flores para mí por la mañana y anula la orden dos horas más tarde al dirigirse al Palacio. Pero (riéndose) por casualidad no tendrá también un mechón de pelo mío?

Mrs. Humphreys.—¡Sí!... En una gaveta de su escritorio. Aquí lo traigo: (Busca en su bolsa).

Llona Davies, (con ligero sarcasmo).—¡Claro; como siempre! Dan propinas a mi peluquero para que me los robe; ¡No sé cómo me queda un pelo en la cabeza!

Mrs. Humphreys, (con el rostro dichoso).—¿Así fué como lo consiguió?

Llona Davies.—No sé de qué otra manera lo iba a conseguir... El, dígame, ¿no ha dejado regadas otras cartas de amor en su casa?

Mrs. Humphreys (asustada).—No.

Llona Davies.—No, no se asuste, que yo no le he escrito nunca.

Mrs. Humphreys.—¡Pero, quién hubiera podido imaginarse!

Llona Davies.—Yo le hubiera escrito una si él se hubiese acercado a mí diciéndome con franqueza: "Llona, yo quisiera que usted me hiciera un favor. Mi mujer y yo estamos algo distanciados. ¿Quiere usted escribirme una carta de amor para dejarla en lugar visible y que mi mujer la encuentre? Yo le hubiera complacido, escribiéndole una carta que la hubiera hecho llorar a usted de rabia una noche entera..."

Una vez escribí una carta así para un célebre autor dramático, pero de nada le sirvió, porque su mujer era tan bien educada que se la entregó sin leerla.

Mrs. Humphreys.—¡Ay, qué hábil es usted! ¡Y qué buena!

Llona Davies.—No he sido nunca ni mejor ni peor que las

otras mujeres de teatro... Esos seres que usted cree unos monstruos...

Mrs. Humphreys, (contrita).—Estaba loca.

Llona Davies.—Vamos, ¡no se esté ahí de pie con los ojos llenos de lágrimas y el rostro radiante de alegría porque ha descubierto que un señor rubio de gafas la quiere todavía. ¡Ay señora, los hombres no merecen que los adoren con tanto fervor! Pero, después de todo, eso es cosa suya...

Mrs. Humphreys.—Sí.

Llona Davies.—Sin embargo, yo quisiera darle un pequeño consejo. No se deje engañar otra vez por su marido.

Mrs. Humphreys.—¡Qué va! ¡Ya no me coge más!

Llona Davies.—Encuentre lo que encuentre en sus bolsillos; cartas, pañuelos, hasta mi retrato... que envíe flores, que escriba cartas o me dé citas...; no caiga en el lazo!

Mrs. Humphreys.—No se apure... Pero no le diga nada de la visita ésta, ¿sabe?...

Llona Davies.—Le juro que no le diré una palabra, y además yo estoy algo enojada con él por no haber tenido la franqueza de pedirme permiso para servirse de mi nombre.

Mrs. Humphreys.—¡Que buena es usted! ¡No sé cómo darle las gracias!

Llona Davies.—Ya no va a llorar más, ¿verdad?

Mrs. Humphreys.—¡Ay, no! Soy demasiado feliz...

Se echa en los brazos de la cantante y la besa impetuosamente; una de las lágrimas que tiene en los ojos humedece la mejilla de Llona. Sale bruscamente de la habitación... La puerta se cierra tras ella, y un instante después se oye el golpe de la puerta de la calle.

Llona Davies (se acerca entonces a la puerta de la derecha, la abre y llama).—¡Alfredo! ya puedes venir. Tu mujer acaba de irse.

Telón (muy rápido).

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

Billete Kilométrico

VIAJE COMODAMENTE EN PRIMERA AL COSTO DE SEGUNDA

De 1,500 Kms., válido por 3 meses	\$ 30.00
De 2,000 " " " 4 "	" 40.00
De 2,500 " " " 5 "	" 50.00
De 3,000 " " " 6 "	" 60.00

Informes y venta de Kilométricos en todas las Estaciones y en el Erpendio de

PRADO No. 118 - HABANA

Teléfono A-4034



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

MARTÍ EN LA CASA DE BOLIVAR

(Continuación de la pág.82) macizo del continente, se tija en un punto estratégico, el istmo de Panamá, para que él fuese instituido el centro de la gran conjunción americana; y habiendo tropezado, como con los pies, con los obstáculos que ofrecen a la buena amistad de los pueblos vecinos las delimitaciones fronterizas, preconiza el arbitraje y sienta el más bello principio del derecho público universal, que hará alguna vez posible la paz estable. Poseía la visión gráfica de las cosas y su mente era de una portentosa plasticidad. En sus concepciones diversas, que muchas veces parecieron prematuras y que siempre fueron bien oportunas sin embargo, veía nítidamente el mapa físico y antropológico de América y lo adaptaba con peregrino acierto a su visión afortunada. Sobre tales bases proyectaba luego el faro de sus iluminaciones originalísimas. Y a medida que ibale dando forma externa al mundo íntimo de su intuición maravillosa, concebía nada menos que a España libre de moldes arcaicos, revolviéndose contra los verdugos de un régimen y llamando en su auxilio a los insurgentes de Carabobo y Pichincha, Boyacá y Ayacucho, para que, bajo la advocación del Padre Las Casas, se lanzasen a la invasión más justiciera de que se habría tenido noticia en la historia de la humanidad. Así quería pagar Bolívar a los fundadores de la raza hispánica en América la deuda de la colonización, en forma tal que las hijas indianas erigianse de hecho en protectores del viejo tronco florecido maravillosamente en las ramas que desde la rendición del Callao en el continente y la desocupación de Cuba cantan el epinicio de su lozania gozosamente juvenil, y que, confederadas algún día como lo ansió Bolívar llegaran en el Sur a cerrarse dentro del haz que reune en sí todo lo mejor de la unidad norleña. Por todos esos afanes que se desbordaban de su alma generosa, titulábase un majadero: tan grande como lo fuera Jesucristo en el huerto de la iglesia magnánima y Don Quijote en el campo de la andante caballería. Pero ¡qué sublimes majaderías las suyas! "Bolívar—dice Martí—cree en el cielo, en los dioses, en los inmortales, en el dios de Colombia, en el genio de América y de su destino". Sí, pero ante todo Bolívar creía en sí mismo, con una tan incontentible fuerza de la naturaleza que, al transformarse en polvo, tiene un valor para golpear—tal la expresión del mismo Martí—"con el sable de puño de oro en las puertas de la gloria". Tened por cierto que antes de que el libertador de mi patria lo sentara en el senado celeste, ya el libertador de la vuestra se había sentado a la derecha de Dios padre todopoderoso.

Ya llegamos al fin. La visita del que pretende ser un desconocido fué como es ahora la nuestra: breve. No necesitaba Martí de más tiempo, porque él había aprendido la lección de bronce que le reclamara al monumento del Libertador. Para estudiar a Bolívar, ni Martí ni nadie que se sepa comprenderlo y sepa sentirlo necesita llegarse hasta esta su casa nativa, porque el genio y la gloria del caraqueño no puede ser patrimonio de una familia, por ilustre que ésta sea, ni de una ciudad, por muy prócer que se estime, ni de una nación, por muy grande que se sienta. Su genio anda disperso por el mundo y día llegará que rompa las esclusas del canal que predijera; y aunque sus reliquias se las disputan seis naciones, su gloria se expande en todas aquellas donde se haya hecho de la libertad un culto y de la dignidad un mi-

lagroso "detente". Así como Napoleón no es de Córcega, Bolívar no es de Venezuela. ¡Perdonadme, pero es así!

*Al hombre lo hacen grande sus acciones
No la patria ni el tiempo en que ha nacido.*

canta un poeta cubano. Y las acciones de Bolívar son tan grandes, que escapan al tiempo y al lugar, a la fecha y a la prole, y nada son el natalicio y el deceso para quien sigue viviendo como una célula que toda raíz de libertad lleva en sí misma. "¡Soldados míos: centenares de victorias alargan vuestra vida hasta el término del mundo!" Eso dijo el Libertador de sus legionarios, y de él hay que decir, con las banderas desplegadas y al son de los clarines, que centenares de glorias inmortales perpetúan el milagro de su paso por la vida hasta el fin mismo de la especie de que fuera ejemplar único, cuyo molde rompió el creador con las tablas justicieras de su ley divina.

Lo visita de Martí toca a su fin y la nuestra también.

Pero, sigamos al Apóstol hasta la puerta que jamás habría de cruzar nuevamente. El sol ha caído ya sobre la vetusta casa solariega, sombría y esquiva; los sirvientes prenden las lámparas, como otrora los velones, cual si ejecutaran una ceremonia de altar; los granados, como marchitos de repente, se esfuman en la sombra; y los moradores, siguiendo la típica costumbre, se van acercando a la mesa familiar antes de que sea noche cerrada. Cuando el visitante va a poner los pies en la calle, sorprendido de que por su extraña actitud no lo hayan arrojado de la casa hospitalaria, una voz lo detiene: una voz gangosa y dulce, de una vieja doméstica. ¿La negra Hipólita acaso? No, pero tal vez sí la negra Matea. Ni Hinguna de las dos, más bien.

—¿Qué manda su *mercé*?—dice la voz.

El visitante no responde, pero la voz insiste:

—¿No ordena nada su *mercé*?...

Al fin el diálogo se prende; y en el zaguán, bajo la luz de una farola parpadeante, el extraño personaje y la buena mujer cruzan varias preguntas y respuestas. El cubano confiesa su nacionalidad, ya expansivo como él lo era de común.

—¡Cubano!—exclama la negra sorprendida.—Cubana era también la nodriza de mi amo, que fué para él como una madre...

Y Martí supo entonces cómo una dama de limpio linaje y preclara alcurnia, doña Inés Mancebo de Miyares, nutrió al vástago de la triste y noble doña María de la Concepción, madre del prodigio. Según el decir de la época, la mujer que criaba a un tierno infante tenía la encomienda de hacerle las entrañas". La nodriza compartía, así, la responsabilidad del parto cuyo fruto le era confiado.

Martí, siempre elocuente, no supo qué decir aquella vez de la revelación que lo dejó en suspenso; y saltando casi a la acera, y sin despedirse de la doméstica sorprendida, se perdió en las sombras del barrio de San Jacinto. Que yo sepa, el visitante aquel no escribió nunca nada sobre lo que en su pluma habría sido un poema inefable de ternura. Es una página que está por hacer, pero que yo no haré. Ante esa página, blanca como la inmaculada maternidad de doña María de la Concepción y de doña Inés, mi palabra enmudece.

ACTUALIDADES



(Foto Underwood and Underwood)

La Sra. **SETSU MATSUDAIRA**, hija del Embajador Japonés en los Estados Unidos, que a pesar de su modesto origen, ha contraído matrimonio con el Príncipe Yasuhito Chichibu, hijo segundo del fallecido Emperador del Japón, y hermano del actual, Hiroito, al que sucedería en el trono al faltar éste.



Ldo. **JOSÉ ANTONIO PICHARDO**, ex-presidente del Tribunal Supremo de Justicia, en cuyo alto cargo demostró, en épocas pasadas, las altas virtudes de probidad, independencia de criterio, civismo y honorabilidad que poeta, y cuya muerte, acaecida el mes pasado, constituyó duelo muy sentido en todas nuestras clases sociales.



Dr. **RAFAEL MARÍA ANGULO**, conocido abogado y periodista cubano, que acaba de ser elegido presidente de la Asociación de la Prensa de nuestra República.

(Foto Godknows)



JOSÉ RODRÍGUEZ CARRACEDO, rector de la Universidad Central de Madrid y eminente hombre de ciencia, académico, profesor, uno de los más sólidos prestigios españoles contemporáneos, fallecido recientemente.



LAUREANO FUENTES, el valioso maestro cubano, autor de varias danzas famosas y otras obras escénicas y sinfónicas, que falleció en esta capital el mes último.

(Foto Godknows)



Coronel **HENRY L. STIMSON**, ex-secretario de la Guerra, de los Estados Unidos y Enviado Especial del Presidente Coolidge en Nicaragua, que ha sido nombrado para suceder al General Wood en el Gobierno Militar de las Islas Filipinas.

(Foto Underwood and Underwood)



(Foto Godknows)

JORGE A. MITRE, ilustre periodista argentino, director del gran diario La Nación, de Buenos Aires, que ha sido nuestro huésped con motivo de su asistencia a las sesiones de la Conferencia Internacional Americana, que se celebran en esta capital.

(Foto Pegudo)

Uno de los cuadros que fueron interpretados por socios del Club Yucatan, de Mérida, Yucatán, en la fiesta conmemorativa que celebraron con motivo del octavo aniversario de su fundación.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

DE LA HABANA

ACTUALIDADES



(Foto Underwood and Underwood)

CYRUS H. K. CURTIS, multimillonario norteamericano, propietario del Saturday Evening Post que en su yacht "Lindonia", visitó la Habana ultimamente.



Dr. MIGUEL A. ABALO y BETANCOURT, notable especialista de garganta, nariz y oídos, de reconocida fama en nuestra capital, que falleció últimamente en la Habana.

(Foto Rembrandt)



(Foto Godknows)

H. L. MENCKEN, el admirable ensayista sajón, director de The American Mercury (una de las publicaciones más interesantes, rebeldes y libres de los Estados Unidos) que nos visitó durante la celebración de la Sexta Conferencia Internacional Americana.



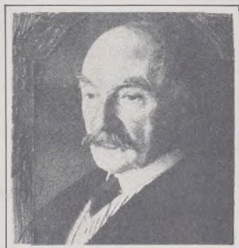
Dr. MIGUEL ÁNGEL AGUIAR, representante a la Cámara, abogado y clubman, que acaba de ser electo presidente del Club Universitario, de la Habana.

(Foto Godknows)



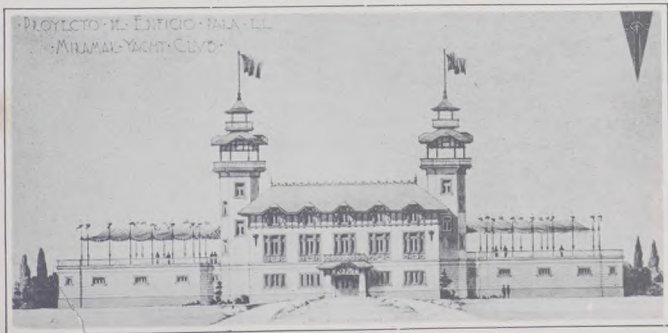
PAUL MORAND, el joven famoso novelista francés, que pasó nuevamente por nuestra capital de regreso de su viaje a México, La Louisiana y Haití, rumbo a París, de donde partirá a África en busca de documentación para su próximo libro Magia Negra.

(Foto Godknows)



THOMAS HARDY, el gran novelista inglés, uno de las más altas figuras de la literatura mundial, que acaba de fallecer.

(Foto Godknows)



El Miramar Yacht Club, la flamante sociedad que preside nuestro Mayor, el Dr. Miguel Matigón Gómez, celebró el mes pasado una brillante fiesta, la inauguración de su casa club.



Enfoque la Ciné-Kodak al nivel de los ojos o de la cintura y oprima el botón de arranque. El motor de cuerda comienza a funcionar al instante, impresionando la película.



Conecte el chuchó de su Kodascope y la película comenzará a proyectarse.



Conserve recuerdos de sus fiestas y vacaciones en

Películas Ciné-Kodak

LAS películas hechas con Ciné-Kodak son una inagotable fuente de satisfacciones para todos. En primer lugar, usted mismo puede impresionar películas, conservando recuerdos de días alegres, fiestas y vacaciones. Después, usted puede alquilar sus películas favoritas de drama, comedia o viajes, para exhibiciones privadas en su propio domicilio.

La diversión es completa en sí, lo mismo si se trata de películas donde usted se erige en director o en estrella, que si son películas que a usted le interesan, verdaderas películas, iguales a las que se exhiben en los mejores teatros, preparadas para la proyección privada.

El equipo Eastman que hace posible todas estas ventajas, se compone del Ciné-Kodak, que impresiona películas con tanta facilidad como la de una Brownie (tomando instantáneas); y el Kodascope que sirve para

proyectarlas, ambos aparatos igualmente fáciles de manejar.

No hay ningún objeto que usted estimaría como regalo y lo mismo ocurre con sus amistades, precios son los siguientes:

Ciné-Kodak, modelo B, con lente anastigmático f.6.5.

Ciné-Kodak, igual modelo, lente anastigmático f.3.5.

Proyector Kodascope

El equipo completo de los dos aparatos y pantalla.

Los agentes Kodak en todas partes están dispuestos a demostrar las facultades del Ciné-Kodak. Si usted no tiene agente cerca, escribanos solicitando el folleto descriptivo del Ciné-Kodak.

KODAK CUBANA, Limited. Zenea 236. *Habana*. PATRIMONIO DOCUMENTAL

La sonrisa de Miguel Isern se diluye y se transforma en un gesto de desdén y de indiferencia.

—¿Estoy lejos del centro?—pregunta Isern a un hombre sentado en la borde de una acera.

—En las afueras casi, señor. No es usted de por aquí, ¿verdad?

—No.

—¿Quiere que le acompañe?

—No.

Miguel Isern, mecánicamente, sin recuerdos para la verja, para el templo, para el hombre de la calle, resigue otra vez, retrocediendo, las plazas y los callejones que le conducen al vientre de la urbe populosa.

Media hora, una hora, más de una hora, seguramente, que Miguel Isern lleva andando, despeándose, cruzando más templos, más corros de desvalidos y más verjas. Y siempre enuelto, escondido, avillado dentro de su capa.

En el centro de una encrucijada Miguel Isern se siente retenido por un brazo, empujado casi hasta la acera. Y una voz imperativa y tajante, agrega:

—Orden, señor, orden.

El señor párase un instante, mientras en el empedrado trepidan cascos, ruedas y radiadores.

—Pase, pase ahora el señor.

Y una avalancha de peatones empuja a Miguel Isern al otro borde de la avenida.

Ya va lejos, lejos de la encrucijada, de la avalancha, de la voz imperativa y tajante, y aun cree percibir, punzándole los oídos, la palabra que le contuvo:

—Orden, orden.

—¿Orden?—pregúntase a sí mismo Miguel Isern.—Orden, orden, claro—replica para su coletó. Murmura después:

—Cinco letras, nada más que cinco letras. Orden.

Miguel Isern frena su andar, como si contara los pasos que le llevan de una a otra esquina. De pronto se detiene, y, ayudándose de los dedos, se persuade de que no son más que cinco letras.

—Ni una más ni una menos. Cinco, cinco... Y he aquí —exclama sarcásticamente—que un guardia pretende que el mundo gire sobre cinco letras.

—Una limosna, caballero—gime una voz en medio de la noche.

El caballero alza la mirada, cuando casi tropieza con un cuerpo de mujer, rendido junto a una acacia. Los ojos de Isern, como dos chispas hendiendo la obscuridad, perciben el augurio de una maternidad cercana en el vientre de exótica redondez.

Miguel Isern, ágilmente, rápidamente, baja el embozo de su capa y destaca su cabeza en un gesto de homenaje infinito. Simultáneamente, en las manos trémulas de la mujer cae un montón de monedas blancas y sonoras, que resuenan, en la noche, como un pregón de caridad inaudita.

Miguel Isern aprieta el paso, escurriéndose de la mujer agradecida y asombrada. ¿Quién es usted, señor, quién es usted?

Los pasos de Isern retumban en el silencio de las calles sin luz y sin ruido.

—¿Quién es usted, señor, ¿quién es usted?—grita casi la mujer, siguiendo el camino de Miguel Isern, irguiendo su preñez entre las sombras.

Miguel Isern, ya lejos, avillado de nuevo entre su capa, vuelve el rostro y responde:

—El Orden.

Y se pierde en las callejas como una flecha perdida en la obscuridad.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

...uelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

Quando Ud. viaje por cualquier parte del mundo y lleve una carta de Crédito del National City Bank of New York, quedará Ud. convencido que es más valiosa que el dinero.

**The National City Bank
of New York.**

**TRIMONIO
DOCUMENTAL**
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LA HABANA



¿HA OIDO UD HABLAR
O HA LEIDO ALGO
SOBRE LA

INSTITUCIÓN HISPANO-CUBANA DE CULTURA?

Si desea Ud. contribuir para una buena obra, para un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, pida datos si no los tiene o suscribase enviando \$ 2.00 por cuota personal o \$ 4.00 por familiar para poder asistir a sus actos culturales, que comenzaron brillantemente con las conferencias de los insignes españoles Dres. Ríos y Cabrera y que continúan con las de Rodolfo Reyes, Ferrera Lasso, Pedro Sanjuán, Luis Araquistáin, Gutiérrez Lanza, Martínez Caña, Rabi, Jaen, Massaguer, Aramburo y otros. Próximamente ocupará la tribuna el insigne periodista español Don Luis de Zulueta.

Envie la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio, 40. Habana



SINDICATO DE ARTES
GRÁFICAS DE LA HABANA
IMPRESORES
KALMENDARES Y BRÚZEN



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA